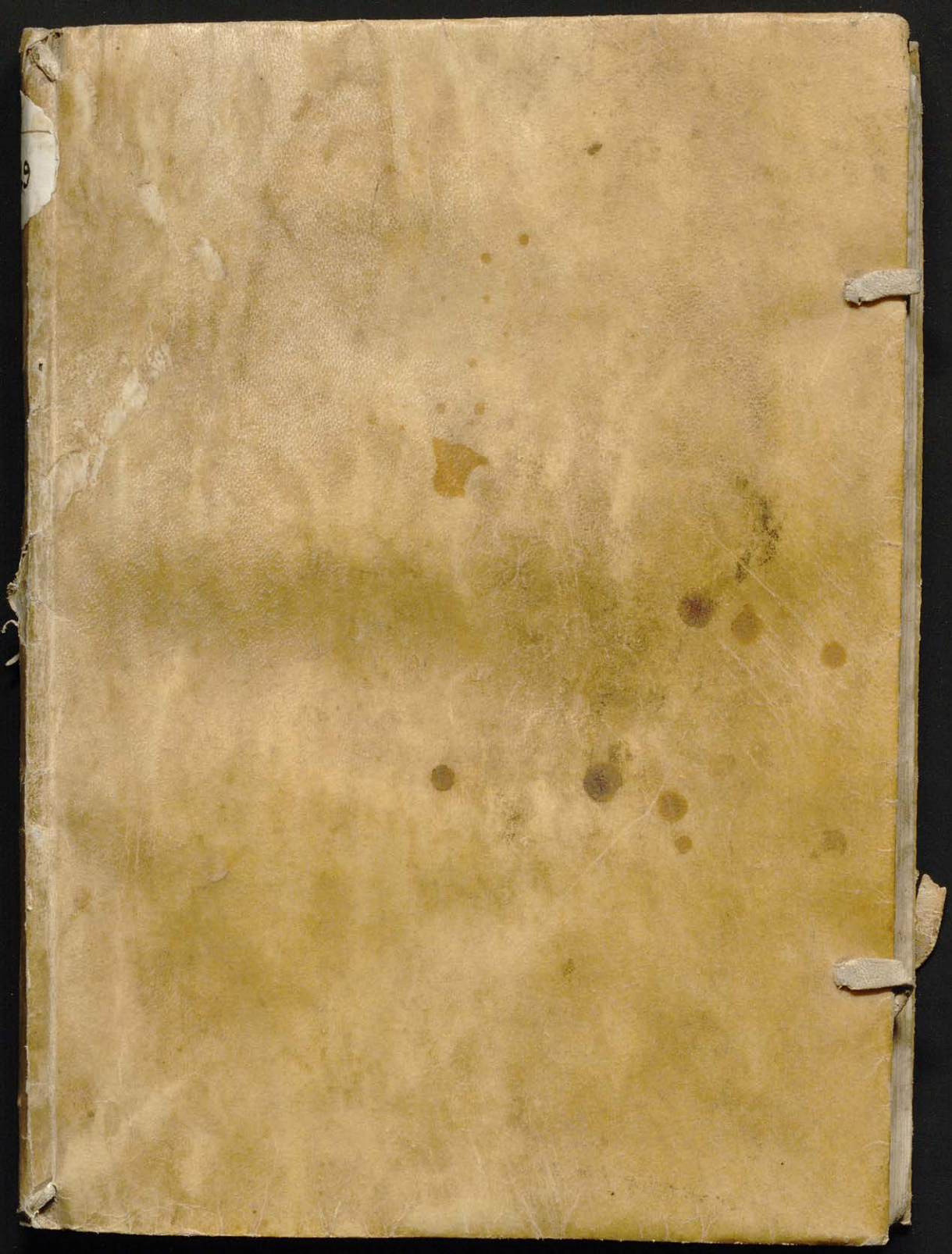
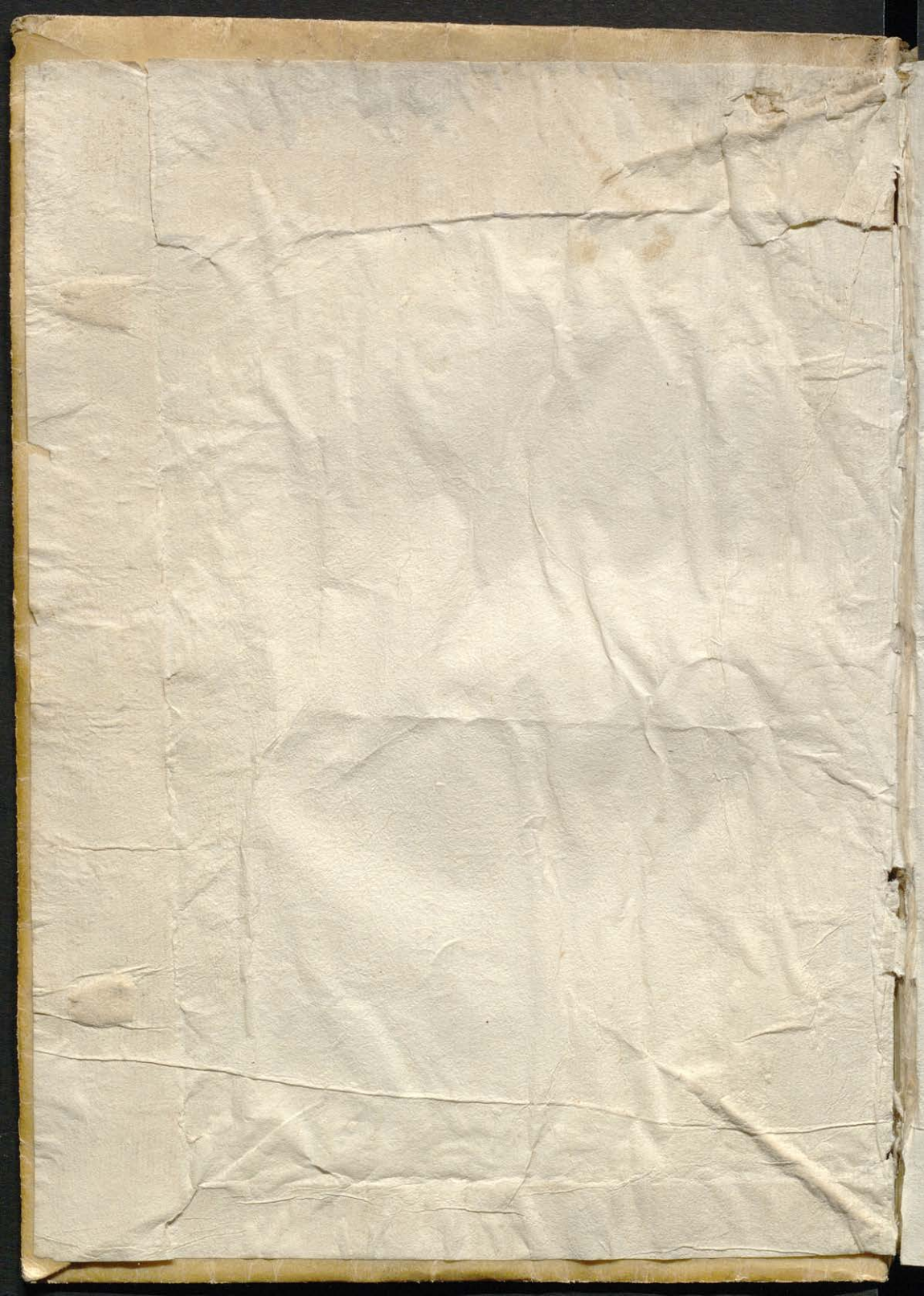


10  
12

9779



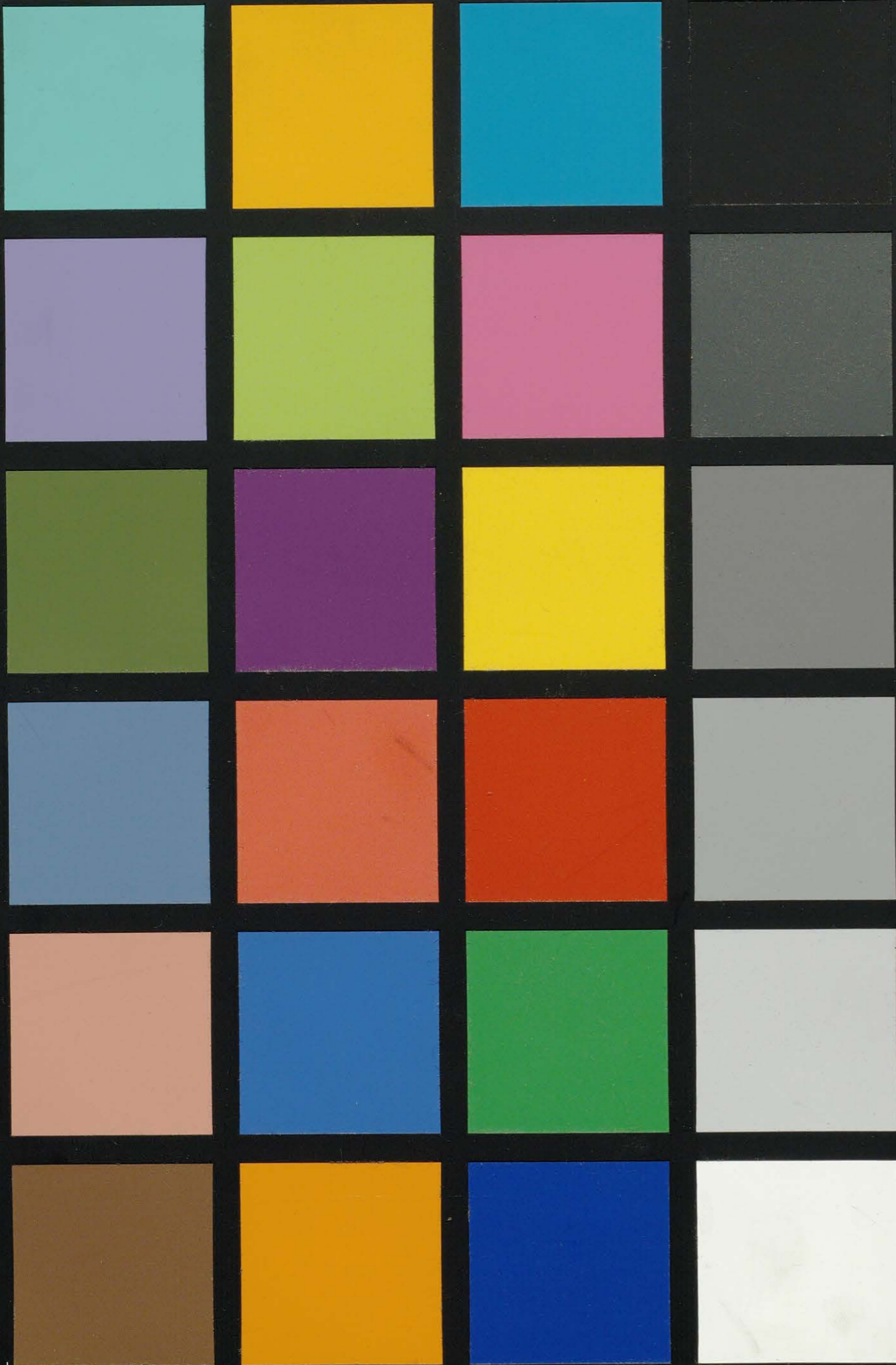


~~Mem. da 13.<sup>a</sup> Tab. 5.<sup>a</sup>~~

100

9779

65419-554



# RELACION DE LAS REALES

EXEQVIAS,

QUE LA MUY INSIGNE VNIVERSIDAD  
de Salamanca celebrò à la immortal  
memoria, y Augusto nombre de la  
Serenissima Señora Reyna

DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA,  
ESPOSA DIGNISSIMA, QUE FVE DEL SEÑOR  
PHELIPPE III. REY DE LAS ESPAÑAS,  
MADRE AMANTISSIMA DE LA C. S. R.  
MAGESTAD DE CARLOS II.

Rey de las Españas, Emperador de America  
Nuestro Señor.

ESCRIBIALA A SV MAGESTAD,  
POR ACVERDO DE EL CLAVSTRO,  
el M. Fr. Iuan Interian de Ayala su Cathedrat co,  
antes de Philosophia, y aora en Propriedad, de Len-  
gua Sagrada, del Real Orden de N. Señora de la  
Merced, Redempcion de Cautivos, &c.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de  
MARIA ESTEVEZ. Viuda, Impresora de la  
Vniuersidad. Año 1696.

RELACION  
DE LAS REALES

EXEQVIAS,

QUE LA MVY INSIGNE VNIVERSIDAD  
de Salamanca celebrò à la immortal  
memoria, y Augusto nombre de la  
Serenifsima Señora Reyna

DONÀ MARIA-ANNA DE AVSTRIA,  
ESPOSA DIGNISSIMA, QUE FVE DEL SEÑOR  
PHELIPPE III. REY DE LAS ESPAÑAS,  
MADRE AMANTISSIMA DE LA C. S. R.  
MAGESTAD DE CARLOS II.

Rey de las Españas, Emperador de America  
Nuestro Señor.

ESCRIBIALA A SV MAGESTAD,  
POR ACVERDO DE EL CLAVSTRO,  
el M. Fr. Iuan Interian de Ayala su Cathedrat co,  
antes de Philosophia, y aora en Propriedad, de Len-  
gua Sagrada, del Real Orden de N. Señora de la  
Merced, Redempcion de Cautivos, &c.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de  
MARIA ESTEVEZ, Viuda, Impresora de la  
Vniversidad. Año 1696.

RELACION  
DE LAS REALES

EXCOYAS.

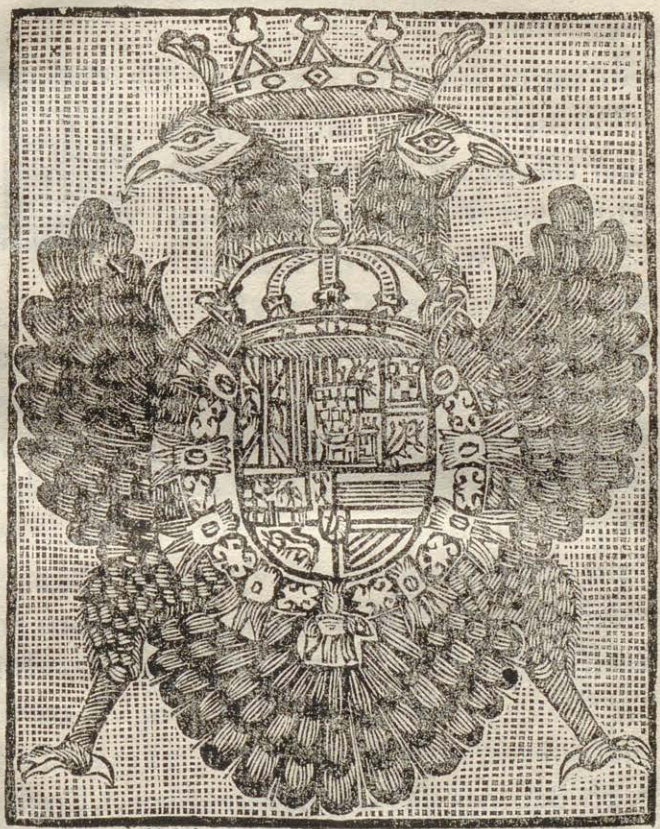
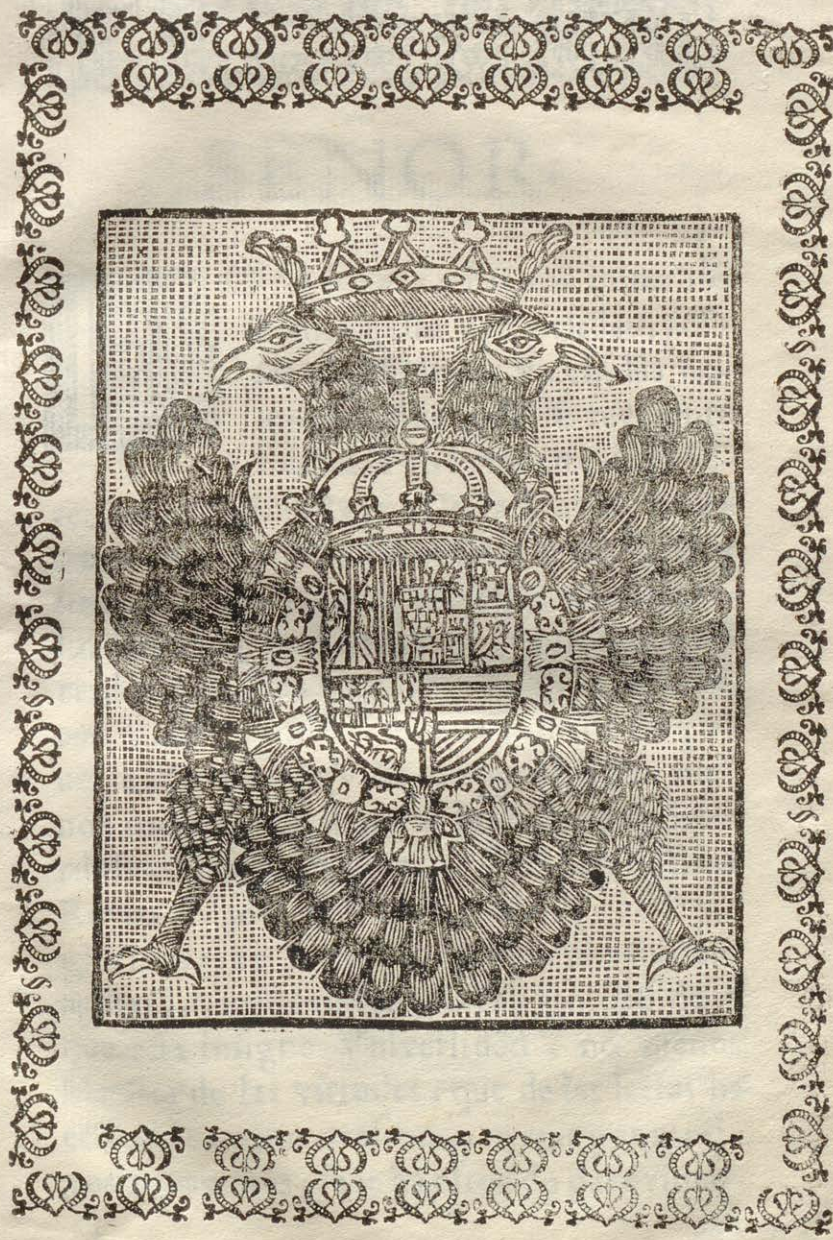
QUE LA MUY ILUSTRE UNIVERSIDAD  
de Salamanca celebró a la memoria  
de su Magestad y Augustissimo nombre de la  
Serenissima Señora Reyna

DONAMARIA ANNA DE AVSTRIA,  
I ROSA DIGNISSIMA, QUE FUE DEL SÍNDIC  
PHILIPPE III. REY DE LAS ESPAÑAS,  
MADRE AMANTISSIMA DELA S. R.  
MAGESTAD DE CARLOS II.  
Rey de las Españas, Emperador de Austria,  
Nuestro Señor.

ESCRIBIALA A SU MAGESTAD,  
POR AVER DO DE EL AVSTRO,  
el M. Fr. Juan de la Cruz de la Orden de S. Agustín,  
antigo Filósofo y en su tiempo de la  
su sagrada, del Real Orden de N. Señora de la  
Merced Redencion de Capuchinos.

Contrahido: En Salamanca, en la Imprenta de  
Maria Estevan, Viuda, Imprentador de la  
Universidad, Año 1666.





Coder Col-  
legi. Inim  
que C. Ms





# SEÑOR.



ESTAS breves señas del inmenso dolor de esta Vniversidad, y estas Christianas, y ceñidas demonstraciones de su reverente fidelidad en la muerte de la Serenissima Señora Reyna DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA, dignissima Madre de V.M. y siempre Augusta Señora Nuestra, corren presurosas à lograr el alto favor de ofrecerse postradas à vuestra Real presencia, esperando con modesta ambicion, que la dicha de ponerse à los pies de V.M. las podrá hazer menos indignas de llegar à sus ojos. Executaronse, SEÑOR, las exequias de la Serenissima Reyna, Madre de V. Magestad, ( que santa gloria aya) en lo exterior con menos ruidoso aparato, y menos ostentosa solemnidad, de lo que esta insigne Vniversidad, no menos Maestra de las virtudes, que de las letras ha estilado en otras ocasiones, en que por motivos semejantes, se le ha ofrecido dar eviden-

tes

tes argumentos de su nativa lealtad , detra-  
mando, con decorosa magnificencia, no pe-  
queña parte de su caudal en los aparatos fu-  
nerales, al passo que con reverente ternura,  
destilaba en lagrimas la sangre misma del co-  
razon, sobre las veneradas cenizas de sus Re-  
yes; Pero esta medida, ò moderada pompa, cõ  
que la Vniversidad se ha arreglado à las leyes,  
y exemplos de V. Magestad, y à los decretos  
de su inçlyto, y glorioso Padre, se acompañò  
en lo interior, de tan abundante copia de sen-  
timientos, de tan crecido numero de afectuo-  
sos, y nada afectados suspiros, que pudo muy  
bien compensar todo lo que le faltasse de apa-  
rentemente vistosa en la exterior maquina  
del culto, y ser no menos bien arendida, que  
la mayor, en la estimacion, y en el dicta-  
men del mas prudente, y desapassionado  
respeto.

Ninguno, pues, pudo, ni debiò retraer la  
consideracion de la Vniversidad, para poner  
en la noticia de V. Magestad lo que en respec-  
tosa execucion de sus Reales ordenes lleugo à  
poner por obra en este caso, aun siendo me-  
nos que lo que otras vezes ha sabido obrar;  
pues regulado por el motivo de obedecer, no  
es de menor merito lo que se obra, que lo que  
se

se ommite , siendo de vna , y otra suerte la obediencia el mejor linage de sacrificio. Ni dignandose V. Magestad de dar parte à la Vniversidad de su dolor , parece puede aver razon , que absuelva del cuidado de dar quenta à V. Magestad de las Christianas , y leales demonstraciones , con que ha solicitado concurrir al desahogo de su Real animo , mayormente , quando la inmensa benignidad de V. Magestad , en grande imitacion de la de Dios , se sirve de atender en nuestro obsequio , principalmente el zelo , y el amor con que se executan.

A V. Magestad , pues , SEÑOR , se consagran , y para su Real noticia se escriben estas limitadas demonstraciones de nuestra humildad de fidelidad , en la preciosa , y exemplar muerte de su Augustissima , y pijsima Madre , y Señora Nuestra , cuya Real Alma ( como dignamente nos lo persuade nuestra piedad ) goza ya en la gloria la corona immortal que le fabricaron sus heroicos exemplos , y virtudes , y à cuya memoria servirà de proporcionada vrna , quanto en la redondez de la tierra cubre la hermosura del firmamento , conservandose entretanto en el Templo de la immortalidad , ò lo que es mas verdadero , en las in-  
vi-

visibles aras de la Divina , y Soberana Cle-  
mencia, el imponderable dolor de V. Mage-  
stad, en tan grande falta, junto con la indeci-  
ble, y santa conformidad con que ha sabido  
ofrecer al Dios de toda consolacion, en puro,  
y agradable holocausto, la sangre que ha ver-  
tido su ternissimo corazon , al violento gol-  
pe de tan profunda herida.





# RELACION DE LAS REALES EXEQVIAS, QUE LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA HIZO  
en la muerte de la Serenissima Reyna N. Señora  
D. MARIA-ANA DE AVSTRIA, Muger del Ca-  
tholico Rey de España D. PHELIPPE QVARTO,  
y Augusta Madre de la Catholica Magestad  
de D. CARLOS SEGVNDO Rey de las  
Españaas, Emperador de America,  
nuestro Señor.



EN Las grandes materias del llan-  
to, las mejores lenguas son los  
ojos. Tambié ellos, hablan, (A)  
y tanto mas eloquenteméte, que  
la voz, quanto va de los debiles

(A)  
Neque ta-  
ceat pupilla o-  
culi tui.

Thren. 2. 18.

A

ecos

2 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
 ecos del labio, à aquellos robustos, y visibles  
 sonidos de las lagrimas. De estas, que tam-  
 bien saben, y suelen tener fuerza de voz, (B)  
 debiera formarse esta succinta relacion del  
 grave, y siempre debido sentimiento, que tu-  
 vo, y mostrò esta mayor Athenas del Mundo  
 en la muerte, y en las exequias de la Serení-  
 sima Señora DOÑA MARIA-ANA DE AVSTRIA,  
 (que Dios tiene) Reyna, y Governadora, que  
 fue de estos Reynos, Madre de su Catholico  
 Monarcha, y siempre Augusta Señora nuestra:  
 assumpto, que en el desalentado, y corto bue-  
 lo de la pluma, à quien se ha fiado, avrà de  
 quedar muy inferior à su propia grandeza, y  
 que solo podrà decentemente significarle el  
 ingenio, y la agudeza del dolor, que acredi-  
 tò de grande aquel, que mas acertadamente  
 penetrò la invisible anothomia de los afec-  
 tos. (C)

(B)  
*Interdum la-  
 chryma pon-  
 dera vocis ha-  
 bent. Ovid.  
 lib. 3. de pont.  
 eleg. 1.*

(C)  
*Græde do-  
 loris Ingenium  
 est, miserisque;  
 venit solertia  
 rebus.  
 Ovid. lib. 6.  
 Metam. fab. 8.*

No poco affigida se hallaba esta Ilustre  
 Vniversidad, emporio el mas celebre de la  
 sabiduria de Europa, antigua, y siempre fe-  
 cunda Madre, de talentos, y Varones insig-  
 nes, con las repetidas noticias, que cada dia  
 tenia, del conocido, y vrgente peligro, en que  
 se hallaba la vida de la Reyna Madre D. MA-  
 RIA-ANA DE AVSTRIA, nuestra Señora, te-  
 mien-



EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 3  
miendo en cada amago de estos el duro golpe de tan sensible, y lentida muerte, y reze-  
lando con digna advertencia aquella fatal cõ-  
nexion con que se enlazan los sucessos infaus-  
tos, y aquella amarga verdad, con que los sus-  
tos del corazon suelen las mas vezes ser no en-  
gãñosos oraculos de las desdichas. Y aunque  
el tiempo que durò el prolijo, y peligroso ac-  
cidente de su Magestad, se tuvieron diversos  
avisos de la Corte, en que se asseguraba la me-  
joria, entreteniendose con algunas esperan-  
ças la ansia de nuestra fidelidad, que se esfor-  
çaba à aprehender como cuerpos estas dulçes  
sombas, fabricadas por las manos de la leal-  
tad, y del deseo: llegaron al fin tan melanco-  
licas las nuevas, que en lo comun de los ani-  
mos se diò por deplorada la Real salud. Suce-  
diò, pues, à estos no ya temores, sino def-  
mayos, el dia 16. de Mayo de este Año de  
1696. digno, por cierto, de que con negra  
piedra le note para siempre la advertencia  
de nuestros Anales; cuya infausta noche, pa-  
ra ser tragico theatro de tanta calamidad, se  
vistió de la mas funesta, y luçtuosa sombra,  
que en muchos años se avrà observado en  
nuestro Emisferio, y la tierra misma, para  
hazer evidente ostension, de quanta luz se

4 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
extinguiã en ella, anegò providamente en el  
chaos de su sombra la nocturna antorcha del  
cielo, en el prodigioso, y total eclipse de la  
luna, que en dicha noche se viò, con es-  
traño assombro de todos, en cuyo complemen-  
to, segun el meridiano de Madrid, que fue  
muy cerca de las once de ella, como exacta-  
mente observò la puntualidad de la Corte,  
sucediò el fatal eclipse de tan grande luz con  
la muerte de la Serenissima Señora Doña  
MARIA-ANA DE AVSTRIA, Reyna Madre,  
nuestra Señora, dexádo de alumbrar à la tier-  
ra, la que desde aquel punto, como debe  
creer nuestra piedad, ayudada de sus heroi-  
cos, y admirables exemplos, empezò à luzir  
en mejor esfera, y eclipsandose para siempre  
à los ojos de España, aquella Luna, que otro  
tiempo presidio en la noche de su desconfue-  
lo, substituta de las luces de su Planeta Quar-  
to, y emula tan feliz de sus mejores influen-  
cias. No fue menester, à vista de tan triste ex-  
pectaculo otro nuevo aviso, para certificarse  
los afectos del suceso, ò de la desgracia; pues  
fue cosa digna del mayor reparo, observada  
de la curiosidad de los discretos, que hasta  
los mismos ojos del vulgo vieron, y notaron,  
como en claro espejo, en aquel aparente es-  
tra-

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE, 5  
trago de la luna, el último, y mortal eclipse,  
que al mismo tiempo padeció la Magestad  
de la Reyna, leyendo aun los sujetos de me-  
nos letras, en los caracteres de la borrada luz,  
distintas, y evidentes las noticias de la cala-  
midad. Tan claro como esto se ostentò en  
aquel mudo, y eloquente simbolo del cielo,  
la admirable vniformidad, con que el regular  
movimiento de las causas naturales, obedece  
à los arcanos y superiores impulsos de la Pro-  
videncia. Assi hizieron tan poca novedad las  
noticias del Correo siguiente, que llegó Sa-  
bado 19. del mismo mes, con la expresa re-  
lacion de la muerte de su Magestad, à la hora  
ya dicha, que mas que para la novedad del  
dolor, sirvieron para confirmacion del asom-  
bro. Explicòse, no obstante, mas declarado el  
sentimiento, en los prudentes animos de  
nuestra Vniversidad, ponderando vnos la  
perdida, que con la muerte de tan Grande  
Reyna se avia seguido à esta Monarchia:  
otros las consequencias de tan fatal suceso:  
otros el quebranto, y grave afficcion, en que  
justamente discurrían el tierno, y magnani-  
mo pecho del Rey nuestro Señor: (Dios le  
guarde) y todos finalmente la acerbidad im-  
ponderable de este caso. Que como los Sa-  
bios,

6 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
bios, à fuer de tales, penetran mas la grandeza de las causas, aciertan mas à reconocer la vehemencia, y la calidad de los efectos, mirando en las materias del dolor, por mejor regla, y mas delicado compàs, el cuerpo, y profundidad de las penas.

§. II.

**O**CVPADA toda en la consideracion de este sentimiento, se hallaba la Vniversidad, quando el dia 30. de Mayo se viò congregada en su Claustro, por Cedula de D. Pedro Balmaseda su Vice-Rector, sugeto muy digno, por sus calidades, y prendas, assi heredadas, como adquiridas de la propiedad del empleo. Abrióse lo primero, y leyòse en èl por el Secretario vna carta de su Magestad (Dios le guarde) con que se ha servido de honrarla siempre, en que su Real dignacion referia à la Vniversidad el traslado de esta à mejor vida de su Augusta Madre, y la afficcion con que de tan grande perdida quedaba su Real pecho, concluyendo con mandar se executasse lo acostumbrado en semejantes ocasiones, cuyas Reales clausulas oyò la Vniversidad con respeto, solo igual al dolor, que resultando de su contenido,

exerc

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 7  
e exercitava su lealtad, y fineza. La carta de-  
cia así.

POR EL REY.

A LOS VENERABLES REC-  
tor, Maestro-Escuela, y Claustro de la  
Vniuersidad de Salamanca.

EL REY.

VENERABLES Rector, Maestro-Escue-  
la, y Claustro de la Vniuersidad de Sa-  
lamanca. Miercoles 16. del corriente,  
entre las once, y doze de la noche, fue nues-  
tro Señor seruido de que passasse de esta à me-  
jor vida la Serenissima Reyna DOÑA MARIA-  
ANA DE AVSTRIA, mi Madre, y Señora; y aun-  
que el rigor de la enfermedad fue tan grande,  
permitió la Divina misericordia, hiziesse todas  
las demonstraciones de su piadoso, y santo ze-  
lo, conformandose con la voluntad de nues-  
tro Señor, y recibiendo con suma devocion,  
humildad, y raro exemplo, los Santos Sacra-  
mentos de la Eucharistia, y Extrema-Vncion.  
La perdida que con su muerte se me ha segui-  
do, me dexa con gran dolor, y sentimiento, de  
que

8 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
que os he querido avisar , para que como tan  
buenos Vassallos , cumpliendo con vuestro  
amor , y obligacion , dispongais , que en essa  
Vniversidad se hagan las demonstraciones  
correspondientes en las honras , y exequias,  
que en semejantes casos se acostumbra , que en  
ello me servireis. Del Buen Retiro , à 25. de  
Mayo de 1696.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. Señor.

*D. Eugenio Marban y Mallea.*

Leida, la passò el Secretario, como es cos-  
tumbre, à las manos del Vice-Rector, y Maes-  
tre-Escuela, los quales, en nombre suyo, y  
de todo el Clauestro, la besaron, y pusie-  
ron sobre sus cabezas, en significacion de el  
amor, y respeto con que los leales afectos de  
la Vniversidad reciben, y aprecian los orde-  
nes, y favores Reales, quedando à vn mismo  
tiempo estampada en los corazones de todos,  
donde, como en animados sepulcros, descan-  
saba la memoria de la difunta Magestad, para  
perpetuo incentivo de la piedad, y mas vivo  
recuerdo del llanto.

Tra-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 9

Tratóse inmediatamente, de corresponder con la demonstracion de nueſtra humilde, y reverente gratitud, à la benignidad del Rey nueſtro Señor, dando respueſta à ſu Real carta, y acompañando, en el modo poſſible à nueſtro corto aliento, la ternura de ſu juſtiſſimo dolor. Para eſte fin ſe nombraron Comiſſarios al Doctor D. Lorenço Gonçalez, Cathedratico de Viſperas de Leyes, y al M. Fr. Francisco de Solis, Predicador de ſu Mageſtad, y Cathedratico de Philoſophia Natural; los quales, aplicando ſu conſideracion, y zelo al cumplimiento exacto de tan grave oficio, le executaron con acierto tan digno de ſus circunſtancias, como mejor dirà la miſma carta, que eſcribieron, la qual decia aſſi.

## SEÑOR

**E**L tranſito tan embidiabile, como ſenſible de la Sereniſſima Señora Reyna D. MARIA-ANA DE AVSTRIA, Auguſta Madre de V. M. y nueſtra Señora, q̄ V. M. por ſu Real benignidad ſe ſirve de avitarnos, nos dexa penetrados de intenſiſſimo dolor, por lo imponderable de la pèrdida, y por el juſto, y tierno ſentimiento, con que conſideramos

B que-

10 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
quebrantado el piíssimo corazon de V. M. cu-  
yo entero consuelo, es el vnico centro de las  
leales, y reverentes respiraciones, con que hu-  
mildemente puestos à los Reales pies de V. M.  
deseamos mitigar su congoxa con la nuestra; y  
atendiendo à vno, y otro motivo, hemos dis-  
puesto, con la puntualidad de nuestra profun-  
da, y fidelíssima obediencia, executar las Rea-  
les exequias, y demas demonstraciones, que  
V. M. es servido de mandarnos, procurando  
no perder los instantes en dar à nuestra pena  
este christiano, y religioso alivio; pues por el  
que toca al de la Reyna nuestra Señora, nos es  
de sumo, y indecible aliento entender le go-  
za ya su grande alma en el Empireo, con la ce-  
lestial corona, que la labraron sus Reales, y  
exemplaríssimas virtudes, las quales nos pro-  
meten, llegar à dia, en que pasen à ser sacrifi-  
cios nuestros votos: y quedamos asimismo  
rogando incessantemente à nuestro Señor, co-  
munique à V. M. sus divinas consolaciones, se-  
gun sabe las necesitan la filial ternura, y Real  
piedad de V. M. en tan delicado, y recio gol-  
pe, y que guarde la S. C. R. Persona de V. M.  
en el mayor colmo de felicidades, como la  
Iglesia, y el mundo han menester. De nuestro  
Claustro de la Vniversidad de Salamanca dos  
de



EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 11  
de Junio de mil seiscientos y noventa y seis.

SEÑOR.

B. los Reales pies, y manos de V.M.

*D. Pedro Balmasseda*

Vice-Rector.

*Doct. D. Lorenzo Gonzalez.*

*M. Fr. Francisco Solis.*

Por mandado de la Vniversidad.

*Diego Garcia de Paredes. Secret.*

**P**ara q̄ llegasse esta carra à las Reales ma-  
nos con mas segura confianga de merecer  
la soberana dignacion de su Magestad, decre-  
tò, con prudente acuerdo, nuestro Claustro,  
fuesse por las del RR. P.M.Fr. Pedro de Mati-  
lla, meritissimo Cõfessor suyo, y de su Cõsejo,  
en el de la Suprema, y General Inquision,  
Ministro tan dignamente atendido de su  
Real agrado por sus relevantes virtudes, y me-  
ritos, y cuya grande sabiduria, digna de su  
sagrado inclito Orden de Predicadores, y de

12. HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA. Este mayor theatro de perfeccion, y letras, el Convento de San Estevan de Salamanca, fue otro tiêpo crecido aplauso de aquesta Escuela, autorizando sus Cathedras, de Prima, y grado de santa Theologia, con Magisterio, y creditos, solo iguales al desvelo, acierto, y prudencia suma, con que en la direccion de la Real conciencia, y cumplimiento de sus obligaciones, ha dado al mundo claras luzes del justo dictamen, con que su Magestad se sirviò de eligirle para tan altos fines. Assi logrò la Vniversidad adelantar sus doctos sentimientos, acompañádolos de las zelosas, y sabias expresiones de tan heroyco, è illustre Maestro, y hijo; officio, que executò su mucha dignacion, con singulares muestras de observancia à esta comun Madre de las letras, que aviendole dando desde sus tiernos años, los primeros rayos de doctrina, recibe agora de su persona, y autoridad tan aventajadas luzes. Correspondiò, y aun excediò por tan plausible medio el agrado del Rey nuestro Señor à nuestra expectacion, como lo manifiesta la carta, con que dicho RR. Confessor favoreciò à la Vniversidad, que por la grande, y excesiva materia, de aprecio nuestro, que contiene, ha parecido copiarla à la letra, y decia assi.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR  
 Rector, y Claustro de la Universidad de  
 Salamanca.

ILVST.<sup>mo</sup> SEÑOR.

SEñOR, he puesto en manos de su Magestad, acompañada con consultá mia la carta de V. S. de dos del corriente, en respuesta à la de su Magestad, en que noticia-  
 ba à V. S. el feliz transito ( que assi puede llamar-  
 se) de la Reyna Madre nuestra Señora, que  
 santa gloria aya : y en respuesta à mi consulta,  
 me manda su Magestad decir à V. S. que ha  
 sido su carta muy de su agrado. Yo estoy sié-  
 pre con todo el debido rendimiento à la obe-  
 diencia de V. S. teniendo muy presentes las  
 muchas, y excessivas hōras q̄ he recibido, y re-  
 cibo de V. S. cuya vida guarde Dios en su gra-  
 cia, y prospere en su grandeza, quanto deseo.  
 Madrid, y Junio 9. de 1696.

Ilust.<sup>mo</sup> S.

B. L. M. de V. S.

su menor hijo

Fr. Pedro de Matilla

Paſ-

Pasòsse despues de esto en el mismo Claustro, para que no huviesse dilacion entre la noticia, y la obediencia, à arbitrar el modo, y el medio que se podia tener en el cumplimiento del Real orden, y del aparato con que podria executarse la pompa funeral de la Reyna, y las regulares demonstraciones que fueren en semejantes casos servir para christiano, y religioso desahogo de los afectos, y suspiros. Y aunque la Universidad en este lance quisiera estenderse à dar tan visibles, ò tan ostentosas muestras de su dolor, como en otras, que conserva presentes la tristeza de nuestra memoria, no obstante, atendiendo, no solo al atraso grande de su caudal (que en semejantes ocasiones, le sabe hizer, ò suponer mayor el esfuerzo generoso de su lealtad) sino à otros muy graves motivos, respetados en las Reales pragmaticas, y manifestados en los exéplares de la misma Casa de su Magestad, y de su Corte, tratò de moderar su resolucìon, con tan bien meditado temperamento, que ni en la decencia se hechasse menos la autoridad, ni en el exceso se notasse la desobediencia.

En consecuencia desto, dispuso con uniforme concurrencia de votos, que las Reales hon-

honras, q̄ en otras ocasiones con ruidosa magnificencia, y crecidos gastos, con detrimento de la fabrica de los corredores, y patio, que proximately se avia restituido à su antigua decécia, y lo que es mas, con gran interrupcion, y dispendio de la enseñanza, y funciones publicas, se avian otras vezes executado en el patio de escuelas mayores, se ciñessen oy à la Capilla de S. Geronimo, escusando tambien assi à las Comunidades Mayores, que en la suposicion contraria, era preciso cōbidar, de los excesivos gastos, à q̄ para su digno lucimiento les empeña en semejantes lances su propria grandeza, y que no dexarian de parecer mayores, à vista de la estrechez de los tiempos, y del empeño, en que por funciones de su gran decoro se reconoce en algunas el estado de sus rentas, teniédose sobre todo particular atencion al decreto de la Magestad del Señor Rey D. Phelipe Quarto, q̄ por su cedula dada en Zaragoza à 2. de Octubre de 1646. manda q̄ semejantes funciones se executen en adelante dentro de la Real Capilla de S. Geronimo; lo qual, aunq̄ parece aver tenido en otras ocasiones diversa execuciō, se tuvo en esta no obstante, por muy conveniente darle literal cumplimiento: pues ni la accion sería

menos

16 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
menos Reales, por obrarse dentro de la Real  
Capilla, ni por reducirse à domestico, se de-  
faceditatoria la fineza del llanto.

Assentado este punto, se passò à discursar  
sobre la proposicion de los lutos, en que cò  
vniforme parecer, se juzgò no debian darse;  
pues sobre el peso que hazian los motivos, ya  
insinuados en las pragmaticas, y exemplares  
presentes, se suponía, como consecuencia  
de la fidelidad, y pundonor de cada vno, suplir-  
ria gustosamente de su propio caudal lo poco,  
que desta lugubre demonstracion permite la  
reforma de las Reales Leyes. Ofreciase despues  
de esto discurrir en el aparato del tumulo, mu-  
fica, bayetas, y demas cosas pertenecientes à  
la economia de la funcion, en que para eximir-  
se la Vniuersidad de la prolixa consideraciò de  
estas materias, q̄ à cada passo tratadas en sin-  
gular, varian con cada circunstancia el sem-  
blante, no pudiendose prevenir desde lexos  
la menudencia de sus accidentes, y para asse-  
gurarse al mismo passo, del mas lucido, y exac-  
to acierto de todo, fiò enteramēte su cuidado,  
y desempeño, de la vigilancia, zelo, y aplica-  
cion de sus Comissarios, que para este fin se  
nombraron, y fueron los Doctores D. Loren-  
ço Gonzalez, Cathedratico de Visperas de Le-  
yes,

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 17

yes, y Don Ignacio Alvarez, Cathedratico de Prima de Sagrados Canones, los Padres Maestros Pedro de Prada, de la Compania de Iesus, y Fr. Manuel Garcia, del Sagrado Ordé de Predicadores, ambos Cathedraticos de Prima de Theologia de la Vniversidad, el Doctor D. Ioseph Colmenero, Cathedratico de Prima de la facultad de Medicina, y el Maestro Fr. Antonio Navarro, Cathedratico en propiedad de Mathematicas, y Prior q̄ ha sido de su Convento de San Andres, del Orden de Nuestra Señora del Carmen, sujetos todos, de tal graduacion, y merito, que si à su medida se huviera de proporcionar el elogio, ocupàra mayor lugar, que el que puede tener la narracion de todo lo demas en la brevedad de este escrito.

Eximida de este cuydado, puso la Vniversidad sus atéciones en la eleccion del Orador para las Reales exequias, y votandolo, como es costumbre, en secreto, saliò por mayor parte nombrado, el Maestro Fr. Francisco de Solis, Predicador de su Magestad, Cathedratico de Filosofia Natural, y Difinidor General, que fue, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, mostrãdo la Vniversidad, como siempre, su gran sa-

18 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
biducia, en elegir para tan alto assumpto, este  
feliz, y sublime genio, que en ambos Magiste-  
rios de Cathedra, y pulpito, es, y serà admira-  
cion de nuestra España: en cuyo merecido elo-  
gio (à no lo impedir la conexion domesti-  
ca que tiene con quien haze esta relacion)  
pudiera decir mucho la verdad, sino huvieran  
hecho menos apreciables las alabças, aquellos  
necios, y triviales esfuerços, con que para afei-  
tar vulgares meritos, se atreve à mentir à cada  
passo, el desaliño, y la fealdad de la adulaciõ.  
Omitiõse el discurrir en oracion Latina fune-  
bre, no solo por escusar esta dilacion, atento à  
lo penoso del tiempo, sino por la larga, y pre-  
cisa ausencia del Rector de la Universidad, à  
quien, segun inconcuso estilo tocaba. Y no dexò  
de sentirse en muchos esta casualidad, con-  
siderando el lucimiento con que desempeñara  
esta accion, quien al presente, no solo ocupa,  
sino llena tan honroso cargo, que es D. Tho-  
màs Ignacio de Arriola Aspe y Iffasi, Señor  
de la Casa de Arriola en la Provincia de Gui-  
puzcoa, y de la de Aspe en Vizcaya, y imme-  
diato heredero de la de Iffasi, Ioven en quien  
las tempranas, y ya maduras prendas de su ta-  
lento asseguraron el logro feliz à la comun ex-  
pectacion, que se tiene de sus brillantes espe-  
ranças.



Decretòse tambien (para no parar solo en la pompa exterior de las exequias, q̄mas que como alivio de la Real alma, se mirò como desahogo de nuestro dolor) crecido numero de Missas, de las quales se ordenò, se dixesse el mayor numero que cupiesse, en cinco altares de la Capilla, por todos los quatro dias que precediessen al de las honras. Afsi se concluyò este Claustro, en cuyo meditado acierto, como en todos los negocios de mayor consequencia, se debiò sin duda gran parte à la prudente direccion, y comprehension grande de el Doct. Don Diego de Sierra y Valcarce, nuestro dignissimo Maestre Escuela, y Cancellario, cuya relevante calidad, literatura, y merito, acreditado todo en los illustres puestos, que ha ocupado, y en el que tan merecidamente posee, nos prometen las dignidades que le esperan bien, que la moderacion grande de su animo nos dexa à otros el anhelo de desearlas, y empleandose todo en la atencion de merecerlas.

## §. III.

**L**OS dias siguientes se emplearon los Comissarios en la prevencion de el aparato de las exequias, tumulo, bayetas, y demas adornos, y aunque al principio, en las formalidades, y circunstancias discreparon algo los pareceres, al fin se convinieron, en que el tumulo, cuya planta trazada, y delineada por los artifices, se aprobò, vltimamente por los Comissarios, se erigiesse en el plano interior, y principal de la Capilla de San Geronimo, en que suele asistir à sus funciones el cuerpo de la Universidad; rindiendo de este modo, con justo vassallaje, al Cesar, lo que es del Cesar, y conservando, aun en la veneracion de las cenizas, el respeto debido à los Reyes: que se enlutasse desde la cornisa de la bobeda toda la Capilla, y que assimismo se cubriessen de luto los corredores, y postes del patio principal, y ambas entradas principales de Escuelas mayores: q̄ se repartiessen las Missas, assi las que se pudiesen decir por quatro dias, como las que restassen, en algunas de las

EN LA MVERT. DE LA REYNA MADRE 21  
Comunidades incorporadas, y que à todas las que gozassen de este titulo, se combindasse, por medio de Ministros, para que la víspera, y el dia de las honras, acompañassen con los clamores de sus campanas al relox de la Vniversidad, que todos los tres dias antecedentes avia, con sus pausados, y funestos golpes, hecho seña del comun dolor, y otras prevenciones semejantes. Y aunque pudo estar todo à punto, como se deseaba, con alguna mayor brevedad, dificultose no obstante, assi por la ya proxima festividad del Corpus, y su octava, como, porque no pudo, ò no gustò ceñirse à tanta prissa, la estudianta tarea de nuestro Orador; y con razon por cierto! Que los grandes milagros del arte, no suelen, ni saben absolverse en breve. Y hasta en sus grandes partos, anda espaciosa la misma naturaleza, compensando alramente en la grandeza de la obra, lo dilatado de la operacion. En fin, quien supiere, que Ilocrates, con grandes desvelos, gastò años, y no pocos en la composicion de su Panegyrico, estimarà las obras por los quilates, dexando en el desprecio que mereçen, muchos de aquellos

22 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANC.  
tumultuarios, è inutiles trabajos, que oy  
se ven, calificados de la muchedumbre por  
el peso, y acreditados por el bulo.

Prevenido, pues, todo lo necessario,  
señalòse por el Claustro del dia 24. de Ju-  
nio, el dia 3. del Julio siguiente, para las  
Reales honras, antes del qual, otros qui-  
tro, se abrieron las escuelas, y Real Capi-  
lla, que apareciò todo, desde el techo,  
hasta el suelo, cubierto de funestos lutos,  
q̄ no solo sirvieron de melancolica decen-  
cia à lo autorizado de la acciõ, sino de in-  
dicio el mas verdadero del trage interior  
de los animos. Los transitos, ò entradas  
principales de escuelas, de vna, y otra  
vanda, en q̄ con la misma conformidad se  
dexò ver el lugubre adorno de los lutos,  
tenian de vna, y otra parte, en quadros de  
vara y media de largo, el escudo de armas  
Reales, para que con estas señas, desde  
luego se diessè à entender lo Augusto de  
la persona, à quien se dedicava la Real, y  
funesta parentacion. No solo las paredes  
de los corredores, sino el claro de los ar-  
cos, y los postes mismos, estaban, como se  
ha insinuado, cubiertos de luto, con que  
negado el passo de la luz, se anticipaba la

EN LA MVERT. DE LA REYNA MADRE. 23  
noche, para concurrir con sus sombras al  
luctuoso triunfo de la muerte, que triste  
acompañaba nuestro desaliento, concu-  
riendo todos estos dias incessantemente  
el pueblo, y los que no son pueblo tam-  
bien, à ver, y notar el lugubre aparato de  
las escuelas, mezclados la curiosidad, y el  
afecto, con que vnos solo acertaban à en-  
tristecer la memoria, y otros apacentando  
el entendimiento, se paraban à leer, y ob-  
servar las letras, è inscripciones de el tu-  
mulo:

Erigiase este en medio del plano in-  
terior y principal de la Real Capilla de San  
Geronimo, en altura de treinta y dos pies,  
en esta forma. El zocalo, ò basa, quadra-  
do, de cinco pies de altura, se estendia po-  
co mas de quince en longitud, por cada  
vno de sus lados, cerrandole vna valla de  
corredores, imitados de jaspe negro en  
proporcion, correspondiente à su magni-  
tud. Sobre èl se levàtaba el cuerpo princi-  
pal, que en quatro pilastras, de altura de  
once pies, de basa, Dorica, y capitel com-  
puesto, incluìa la vna, ò monumento  
Real, en q̄ meditaba al Regio cadaver, la  
imaginaciõ de nuestro llanto, cerrádo rã-  
bien

24 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANC.  
bien este cuerpo principal, el adorno de  
varandilla. Sobre las pilastras se descolla-  
ba en debida proporcion la cornisa, con  
su cielo raso, adornado de funebre, aun-  
que hermosa pintura, cercada tambien de  
corredores, terminandose sus esquinas,  
assi en ellas, como en el cuerpo principal,  
en hermosas piramides, que contribuian  
no poco à la decencia de la arquitectura.  
Subia desde la cornisa la cupula, ò media  
naranja, de forma de medio pùto, sobre la  
qual se erigiò vna piramide ochavada, que  
seruia de remate à toda la fabrica, encima  
de la qual se colocò vna imagen de la  
muerte, à quien ceñia corona Imperial, ò  
para significacion de lo Augusto de las ze-  
nizas, à quien se construìa este cenotafio,  
ò para sabio simbolo, que enseñasse el po-  
der de la muerte: siédo este funesto monf-  
truo, el que atropellando las Magestades,  
que adora la tierra, labra sobre sus rui-  
nas su tirano imperio, coronandose ambi-  
ciosamente cruel de los vltajes de los Mo-  
narcas.

Hazian mas vistosa esta funesta fabri-  
ca varios adornos de ella, de q̄ para no in-  
terrumper la narracion, y para representar

de

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 25  
de vna vez todo el aparato del tumulo, da-  
remos la precisa noticia. El alto que ocupaba el  
plinto, desde el pavimento al segundo corre-  
dor estaba lleno de inscripciones, y geroglifi-  
cos, q̄ pintados, de gallarda, y ayrosa mano, ex-  
citaban, y divertian à vn tiempo mismo los co-  
natos del sentimiento. En el lado, pues, que mi-  
raba al altar, y corresponde à la vanda del Me-  
dio dia, se leia, como epitafio de la difunta Ma-  
gestad, y titulo sepulcral del Regio monumē-  
to, esta inscripcion Castellana.

*A LA REAL, ETERNA, AVGVSTA  
MEMORIA:*

*De la Serenissima Reyna, y Señora nuestra  
DOÑA MARJA-ANA DE AVSTRIA,  
Que santa, è immortal gloria tiene.*

*Hija, Nieta, Hermana, Madre de  
Emperadores.*

*Nieta, Sobrina, Prima-Hermana de incly-  
tos, y Soberanos Reyes.*

*Esposa dignissima de D. PHELIPE QVARTO  
el Grande, Rey de las Españas,*

*Madre amabilissima de el Catholico  
D. CARLOS SEGVNDO, Rey de  
las Españas, Emperador de Ame-  
rica, nuestro Señor.*

D

De

26 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.  
*De la Cesarea Margarita, Emperatriz de  
Alemania, y del Serenissimo Principe  
D. PHELIPE PROSPERO.*

*Tutora de la menor edad de nuestro Rey,  
y Governadora de sus Reynes.  
Reyna santa, Madre perfectissima, Señora  
en la Tierra incomparable,*

EN CVYO ROSTRO FLORECIERON

*La hermosura igual à la modestia, la apa-  
cible mesura de sus candor, correspondien-  
te al immenso decoro de su Magestad  
siempre Augusta.*

ENCVYO ANIMO RESPLANDECIERON,

*Como en propria, y superior esfera, la pure-  
za, la piedad, la religion, y la constancia,  
con todo el celestial, y brillante choro  
de las virtudes, y las gracias.*

A CVYO GOBIERNO DEBIÒ,

*La prudencia luzes, la clemencia exemplos,  
autoridad la Iusticia, la publica salud  
alivio, la guerra aplausos, y la paz  
trofeos.*



A CVYA MANO RECONOCEN

*En su eterno verdor el riego, y el cultivo los laureles de Reales virtudes, que dignamente ciñen las sienes de su excelsó hijo, y las palmas, con que su diestra triunfarà siempre de la infidelidad, y del poder, emulos implacables de su Grandeza.*

CVYA VIDA SIEMPRE INNOCENTE,  
SIEMPRE INCVLPALE,

*Fue viva imagen, y animada idea de quantas perfecciones pueden copiar, y formar en la tierra la belleza, y la harmonia del Parayso.*

CVYA MVERTE ILVSTRADA CON  
LVZES DE SV TRIVMPHO

*Serà perpetuo llanto de los vassallos,  
y perdida no vulgar de la  
Monarchia.*

LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
*Madre de las Letras, y Espejo de la lealtad,  
y reverencia, debida à sus Reyes, estas breves señas  
de su dolor,*  
TIERNA CONSAGRA, Y AFECTVOSA DEDICA.

Acompañaban esta inscripcion de vna, y otra parte, dos geroglificos. En el vno aludiendo à la muerte de la Reyna, en la circunstancia fatal del eclipse, y juntamente à la gloria, de que se persuade nuestra piedad, està gozando su heroica alma, se pintò vna luna eclipsada con la sombra de la tierra, y esta letra: (D) *Fecit lunam intempora*. Y en vn cielo superior otra llena, y muy resplandeciente, con esta: (E) *Luna perfecta in aeternum*: exprimiendo todo el pensamiento en la parte inferior esta Castellana.

*Ya su hermosa claridad  
eclipse no ha de temer:  
pues con mas pura beldad,  
desde el tiempo passa à ser  
Luna de la eternidad.*

En el otro, con alusion à lo que de la Palma escriben divinas, y humanas letras, (F) supuesto, como debemos confiar, el cumplimiento de nuestra esperança en la Real sucesion, se pintò vna Palma, cuya copa nunca sugeta à la jurisdiccion del tiempo, en conservar intacto su verdor, tocaba en las nubes, con esta letra: (G) *Caput inter nubila condit*. Y en lo inferior de el Tronco esta: (H) *Carpent tua poma nepotes*. Y en el pie esta Castellana.

(F) Quæ apud Plin. lib. 16. Theophras. & alios passim extant.

(G) Virgil. Æneid. lib 4.

(H) Eiusd. eclog. 2.

EN LA MVERT E DE LA REYNA MADRE. 29

*Llegaste al cielo Palma prodigiosa,  
y de tu pompa hermosa,  
imitando los Reales atributos  
tus Reales nietos lograrán los frutos.*

En la parte, que miraba à la puerta de la Capilla, que corresponde à la vanda de Septentrion, se leia por epitafio esta inscripcion Latina:

*LEGE VIATOR, AC LVGE,*

*Placidis, ac vere Regijs Manibus Serenissima*

*MARIAE ANNAE AVSTRIACAE.*

*Hispania heu! quondam Regina, Regisque  
ò! nostri Matris Augustissima.*

**S.**

*Quae Romanor. Impper. filia, neptis Soror,  
Maximorum etiam Regum neptis, consobrina  
conuux, inter Imperij,*

*Regni que pompas caelestia solum semper in  
votis habuit; cum scilicet tanta maiestate  
sublimi superesset iam omnino nihil, quod  
optaret in terris.*

PHI.

PHIPPO IV. Hispaniarum & Indiarum  
Regi Catholico matrimonio  
iuncta,

Rempublicam cum Regia stirpe pæne colla-  
bentem inclyta, & numerosa prole aucta  
pristina dignitati restituit,

Cum Margaritam Germanico, Carolum  
Hispanico, & Indico Imperio, Ferdinan-  
dum, Mariam, ac Philippum, vet hoc uno  
nomine vere Prosperum caelo  
edidit.

Exinde Regali sponso domi, forisque enata  
fœlicitates plurima, acti triumpho,  
parta victoria:

Namquid non fœlix, faustumque Augusta  
portenderetur ab Aquila, aut quæ nõ fulmi-  
na in hostes suos à Regina volucrum sup-  
peterent Hispanico Iovi?

SED VIRO MORTALIVM RERV  
LEGE FATIS ABSVMPTO,

Thoro destituta throno successit, & orba  
Hispano, orbi præfuit. & profuit: ubi Iusti-  
tia, Clementia, Religione culta, profligato  
bello, pace firmata.

*Tutata Repub. aureum seculum cōdidisset,  
nisi iustis, ac pijs conatibus obstitissent  
perditi, ac plane, ferrei secula  
mores.*

*Inter hac indefessa cura, summa sollertia, ut Augusti  
filij ingenium, moresque formaret,*

*Quales in ipso ne demirari quidem satis possumus:  
Quippe quæ prudens norat, solida pietatis succo, non  
mendaciorum fūco imbui purpuram oportet e, futu-  
ram alioqui non roboris insigne Principis,  
sed raboris*

*Carolo postmodum Imperio regendo sub tali, tanta-  
que Matre brevi suppar, optata quieti, imma  
sibi ipsi reddita Mariana concha.*

*Cælestem rorem, gemmasque virtutum.*

*Impensius numini dedita hausit, pariter & auxit.*

*Itaque aternitatem securo meditabatur in litore, quæ  
mari salebroso se subtraxerat, & animi  
candor eius cura tantum, ac cordi erat,*

*Quæ ani mo, ac corde suo longum & ale dixerat curis  
soli, (simul & solij).*

*In tanta tamen vite tranquillitate mors  
invida.*

MARIANAM.

Mundo abstulit, cælo reddidit. Ipsa denique olim  
Aquila, modo Phœnix.

In Solis sui flamma purius arsit, finis que in odoribus  
æternis.

SALMANTICENSIS ACADEMIA.

Regina Optima, Matri pietissima tanta iactura  
mœrens.

POS; OFFICIOSA PARENTAT.

VIATOR.

Confer odores in hanc flammam, thura proijce, flores  
sparge: non alia Phœnicæo busto debentur  
exequia.

Tu vero quis quis es, tanto exemplo iam  
doctus abi,

Atque ut cælum obiturus aliquando, petas,  
hinc discere viam, discere vivere,  
discere mori.

Acompañaban tambien esta inscripcion Latina otros dos geroglificos. En el vno para consolar nuestro dolor, cõ la dichosa muerte de la Reyna nuestra Señora, se pintò vn mar, sobre que se dexaban ver vnas plumas de vna Aguila, que remontada bebia las luzes de vn Sol, el qual en forma triangular, contenia dentro de si los quatro caracteres Hebreos, del nombre de Dios inefable: notabase en el Aguila la propiedad de renovar sus dias, con la letra del Psalmo 102. *(1) Renovabitur ut Aquila in ventus tua*, y en lo inferior esta letra Castellana:

*De los mortales despojos  
libre su augusta virtud,  
renueva la juventud  
en la gloria de sus ojos.*

*(1) Psal. 102  
Vide quæ D:  
Hieron. & Ge  
neb. habent in  
hunc loc. &  
quæ post Did.  
Funes, & alios  
docet Vlfes  
Aldrou. lib. II  
Ornith*

En el otro, significandose las santas operaciones, y alto grado de perfeccion, y de oracion de su Magestad, que continuò con su vltima enfermedad, se pintò la muerte, en accion de aver despedido vna flecha, de la qual atravesada vna Paloma (como la describe el Poeta Latino) caia muerta al suelo con esta letra: *(K) Vitamque reliquit in astris*, que explicaba en lo inferior esta Castellana.

*(K) Virg. Æneid. 5.*

*Bolaba, y con plumas bellas  
 surcaba puros ardores;  
 cortò la muerte mis huellas,  
 y dando el cuerpo a las flores,  
 dexè la alma a las estrellas.*

En los otros dos lados se pintaron tambien geroglificos. En el que mira al del Evangelio, q̄ corresponde à la vanda de Levante, estaban dos en esta forma: en el vno, explicado el horror, con que los animos de todos discurrieron en la melancolica representaciõ del fatal eclipse, se pintò sobre vna mesa, de gallardo dibujo, vn espejo coronado, en cuyo terso resplandor se estaban mirando dos corazones sostenidos del movimiento de sus alas, con esta letra: (L) *Videmus nunc per speculum,* à vn lado se veia salir la muerte, en amago de quebrar el espejo, con el reverso de su guadaña, y en lo alto se miraba vna Luna à punto de eclipsarse, con esta letra: (M) *Donc auferatur Luna,* exprimiendose todo en esta Castellana:

(L) 1. Corint.  
 13.

(M) Psal. 71.

*Temer el quebranto del mejor reflexo  
 à vn mismo tiempo la fat al fortuna,  
 del cielo, en el espejo de su Luna,  
 y de España, en la Luna de su Espejo.*



El otro, en significacion de los contratiempos, y dificultades, que venció la santa constancia, y magnanimidad de la Señora Reyna, contenia vna Nave combatida de vientos, en vn mar borrascoso, con esta letra:

(N) *lactabatur fluctibus*. En el cielo se veía la nave Argos, constelacion llamada assi de los Astronomicos, y Poetas, con esta letra: (O) *Iam fulget in astris*. Explicando todo el pensamiento en esta Castellana.

(N) *Math. 14.*

(O) *Vide Hyg. de signis coelest. lib. 3. Arat. in phœnom. Manil. &c.*

*La que en liquido cristal  
del mar contrastò el furor,  
confortalez a immortal,  
ya en esfera superior  
brilla imagen celestial.*

Finalmēte, en el lado que miraba al de la Epistola, y correspondia à la vanda del Occidente, se pintaron dos geroglificos, todos de letras Latinas. El vno con alusion à pensamiento ya insinuado, contenia vna muerte, en bien expresada accion de aver cortado vn hilo con su guadaña, del qual, quedandose con vna parte burlada, se veía con la otra vn Aguila animosamente bolar à vn Sol muy resplandeciente, con esta letra de Ausonio: (P) *Non obijt sed*

(P) *In epigramm.*

*Decepta est, mortale genus dum perdere gessit,  
 et frustra tua nunc falx Libitina fuit.  
 Semper innocui rimantem lumina Phœbi  
 solvis artem filo, cum retinenda foret?  
 Esses Regina Volucrum nisi nescia morum,  
 fortia debueras reddere lina magis.  
 Nunc secuisse, quid est, nisi ut alite raptæ volatæ,  
 Sole suo valeat iam proprio frui?*

El otro descubria vna gallarda alusion al nombre de la Reyna nuestra Señora, y de la gloria, à que se conduxo por medio de su muerte. Pintose, pues, el rio Español Guadiana, à quien los antiguos antes de la irrupcion, y corrupcion de los Arabes, llamaron ANNA, cuyas aguas, con curioso, y sabido cuidado de la naturaleza, se fumen, y esconden debaxo de la tierra, hasta que restituyendose à ella, camina precipitado al Oceano. Pintose, pues, este rio, desapareciendose en la tierra, y bolviendo à salir entrando al mar, y la letra en esta forma. En el mar, con letras mayores *MARI*; sobre el espacio de tierra que ocultaba el rio, con menores letras: *Dum reddatur*; en el mismo rio, en su principio, asimismo con letras Mayores: *ANNA*; y en la boca del

mif-

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 37  
mismo, entrando al mar: *IN LUCEM  
SANCTAM*, que todo junto, con idea  
menos proporcionable à la pluma, que al pin-  
cel, venia à dezir: *Dum reddatur MA-  
RIANNA in lucem sanctam*, todo lo  
exprimian estos numero Latinos.

*Nos Regale potens, Hesperium decus  
In casum miseri, sis ubi, querimus,  
Quando tot latebris, per vius influit,  
Succedit que MARI precipitans ANNA,  
Qui postquam rapido gurgite conditur,  
in lucem placido flumine redditur.*

Adornaban los quatro angulos del zocalo  
quatro estatuas, de estatura mas que natural,  
representacion de las quatro partes del Mun-  
do, que vestidas de luto, daban à entender el  
sentimiento comun del Orbe en perdida tan  
grande, explicandose este mas en los versos  
Latinos, que con metros propios de la triste-  
za, llenaban las targetas, que cada vna de ellas,  
con proporcionada accion, sostenia, en esta  
forma.

### EVROPA.

*Quae cunis fuerat facta potentior,  
Natalesque sacros incluta contulit,  
Nunc EVROPA pijs naufraga luctibus*  
Re-

*Regina ad tumultum triste sonans gemit  
Iustus exequijs flebile canticum:*

*Egit Mors animis in vida fabulam,  
In qua tam geritur, dira catastrophæ.*

## A F R I C A.

*En sparsis queritur lurida crinibus  
Hæu! quondã Hesperij nominis AFRICA  
Terror, nunc lachrymis obruta condolet,  
Largisque ex oculis imbribus aridas  
Ardentisque Soli fletibus irrigat  
Glebas, quin etiam, quas agit humido  
Ipso dira sitis, gurgite Dipsades. (Q)*

(Q) Serpentes  
sunt *αγαράς*  
*αράς*, hoc est  
à sitiendo dicti,  
quos descri-  
bunt Ælian. &  
Nicæd. in the-  
riac. allusio au-  
tem est ad il-  
lud Lucani lib.  
9. Phars. in  
medijs sitiebant  
Dipsades un-  
dis, &c.

Estas dos ocuparon los angulos que miraban à la puerta de la Capilla, con vniforme metro; las otras dos con metro distinto de este ocuparon los otros dos angulos, y los versos decian afsi:

## A S I A.

*Edite luctus, largesque genis  
Fundite rivos quot quot colitis  
Pura nitentis littora Gangis:  
Concidit vltro fax Hesperia,  
Fera disruptit, mors adamantem:*

*Plan-*

*Plangite, fas est, vertatque suas  
in lachrymas nunc India gemmas.*

*A M E R I C A.*

*Ultima flete quoscumque plaga  
Dividit Orbis, pontusque ferox;  
Nudata (petit hac sacra dolor)  
Tundite sevis pectora palmis;  
Occidit vestri lux clara poli,  
Spargite gazas, ditisque pyra  
Fulgeat ardens pompa metalli.*

Sobre el corredor segundo se pusieron dos tar-  
getas mayores, en la vna de las quales se con-  
tenia este tetraastico Latino:

*Non Cineres, non fama levis, non  
denique quidquam*

*Mole sub hac Domina clauditur Hef-  
peria*

*Tota etenim immensum confert iam ter-  
ra sepulchrum,*

*Astra faces, lachrymas flumina, nox tu-  
malum.*

40 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

En la otra, se leia, ò no se leia facilmente, avié-  
do decaido tanto en España la aficion, y estu-  
dio de estas letras, este distico Griego:

Δέσπονην μεγάλην σῶμα' ενδάλει γαίη παλιώτα  
Ψυχὴν βυλῶ' ἔχει, λοιπὰ δὲ πάντα κοινά.

Cuya sentencia parece, puede bolverse asì en  
Latin:

*Condit humus Magna Domina mæstif-  
sima corpus  
Mentem at Olympus habet; cetera cun-  
cta cinis.*

Trátose de adornar los corredores del tu-  
mulo, con otras varias, muchas, y elegantes  
poesias, y geroglificos, que asì en Latin, co-  
mo en Castellano, aun sin celebrarse la erudi-  
ta lid del certamen, ofrecieron espontanea-  
mente los ingenios, y Musas Salmantinas,  
contribuyendo, con gustoso vassallaxe, los  
cultos, y ricos adornos de su numen, à la erec-  
cion del monumento Real, con afecto seme-  
jante al que vn tiempo mostrò el Pueblo de  
Dios en la magnifica construccion de su ta-  
bernaculo. Pero no discuriendoseles compe-  
tente lugar, y considerando, que no pudien-  
dose alli commodamente leer, se les defrau-

da-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 41  
daba el aplauso, y la admiracion, q̄ tan justamente se merecian, se arbitrò adornar con estos papeles los postes de el patio, para que su leccion, que alli se lograba, sirviessè de maestra del llanto, enseñando con lo delicado de los conceptos, el primor, y la fineza de las lagrimas. Assi tambien coronarèmos esta relacion, con todas las que se pudieren de aquellas poesias, pues todas no serà possible, ( mereciendolo todas) no solo por lo crecido de el numero, sino por averse perdido algunas, cuyos dueños, con demasiada modestia ocultaron su nombre, no pudiendo ocultar el acierto.

En el cuerpo interior, y principal del tumulo ( faltandonos esto solo para su entera descripcion ) se colocò la vrna Real, cubierta de de vn rico paño de felpa negra, guarneecido de su franjon, y fleco de oro, en cuya cabecera, vuelta al altar, segun lo pide el rito Eclesiastico, se puso sobre dos almohadas de la misma materia, y adorno, la corona Imperial, representando à nuestros afectos viva siempre la Magestad de nuestra Augusta Reyna, en medio de los vltrages de la Parca. Los pies, y cabeza de la vrna adornaban rica, y vistosa mète dos escudos de las armas Reales, de obra de

42 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.  
imaginaria, en donde lo primoroso del artificio, y dibujo exquisitamente bordado, venia à la materia, aun constando esta en mucha copia, de las preciosas hebras de aquel metal tan enseñado à vencerlo todo. El mismo adorno, aunque en mas vulgar aparato, de escudos de armas Reales, se miraba en la frente de los vltimos corredores del tumulo, en el qual finalmente ardia tanto numero de hachas, y crecidas luzes, que en medio de la altura de la Real Capilla, ( que passa de sesenta pies ) fue mucho poder hallar la respiracion, de que tanto necesitaba en funcion tan dilatada, y triste la congoja, y el desfaliento. Esto fue en suma el tumulo, en que el mayor primor, à juicio de todos, fue el poderse ceñir à la estrechez de la Capilla, dexando, aun con todo, lugar para mucha gente, y muy principal, que no reparando en ella, ni en el tiempo, acompañò fuera del cuerpo de la Vniversidad, su grave, y siempre imponderable dolor; debiendose la perfeccion, y el acierto al vigilante cuidado de los Comissarios, y al del que escribe estas noticias, solo el deseo, de corresponder en parte à la expectacion grande de la materia, en las inscripciones, y casi todos los adornos, hasta aqui referidos.



## §. IV.

**L**egòse en fin el dia tres de Julio, destinado à las Reales exequias, y congregada la Vniversidad en su Claustro, salió en pũto de las diez, con la gravedad, y circunspeccion que acostumbra, à executar la melancolica, y religiosa funcion en esta forma. Precedian los Oficiales, y Ministros, en numero considerable, à q̄ se seguian, por la antigüedad de las facultades, y grados, los Graduados todos, y antes del vltimo de cada lado, los Cavalleros Iuezes Conservadores, que à la sazón se hallaban en esta Ciudad, acompañados de no pequeño numero, de la ilustre, y sin genero de afectacion, elevada nobleza de ella: aunque tan superiores calidades, no se cuentan, ni se cifran, por la vulgaridad del numero; valuanse sí, por el peso de la estimacion, por cuya causa, ni vnos, ni otros se nombran; no siendo empresa possible de la pluma, como es dictamen del deseo, nombrar à todos juntos, pidiendolo así la justa atencion, con que à todos, y en todo se les estima por primeros. Cer-  
raba el acompañamiento, precedido de los Bedeles, y Maestro de Ceremonias, que lleva-

44 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
ban cubiertas sus insignias con velos negros, nuestro nombrado ya meritissimo Cancellario, con el sombrero grande de luto, y sus pendientes de cordones de seda; venerable, y antiguo trage vsado, con grave decencia de esta Dignidad, en funciones semejantes, en medio de los Decanos de sus sagradas facultades, el Doct. D. Andres Garcia Samaniego, Cathedratico de Prima mas antiguo de Canones, y el Maestro Fr. Bernabè de Orruño, Cathedratico de Visperas de Theologia, del Orden del Gran P. S. Bernardo. Todos los del acompañamiento, asì Ministros, como Graduados, Cavalleros Conservadores, y Huespedes; todos en fin, (sino los Maestros Religiosos) iban con lutos largos, quanto permiten las Reales pragmaticas; no aviendo en tan noble, y sabio congresso, quien se pudiesse discurrir, avia de faltar à esta cortesana atencion del dolor. Insignias no las llevaron, en consecuencia de lo que se executò en otras ocasiones, los Graduados; que no pareciò conveniente mezclar, ò confundir la pompa funeral con otro genero de pompa, y à la verdad, siempre fue importuna toda seña de alegria en las solemnidades del llanto.

De esta suerte, baxando por la escalera prin-  
ci.

pal, se encaminò el acompañamiento à la Real Capilla, bolviendo sobre mano izquierda al general de Leyes, y prosiguiendo en adelante, diò buelta à los corredores del patio; ò fue- se para dar lugar à que se explicasse, y pudiesse en mayor orden la autoridad del congreso, ò porque imaginando todas las Escuelas monu- mento dedicado à la memoria de la difunta Magestad, quisiesse este docto Senado (en que nada se obra sin advertencia) elevar la cere- monia, con que los antiguos, non sin cierto genero de culto, explicaban su sentimiento, y amor à las cenizas de los muertos, girando en torno de sus sepulcros. (R) Con este orden llegò la Vniversidad à su Real Capilla, en don- de ocupando sus assientos ( en que no hubo poco que hazer, respecto de la mucha gente, que por lograr, à costa de toda descomodidad la funcion, avia concurrido, no aviendo puesto alguno, q̄ no ocupasse, y q̄ no discutiesse su in- geniosa curiosidad) diò principio la Musica de la S. Iglesia Cathedral à la Vigilia, cõ rãta sua- vidad, y diversidad de voces, acompañada de tanta variedad de instrumentos, con tan har- moniosa suspension, con tan pausada, y acorde melodia, que su melancolica dulçura ( como se fingiò de la cithara de Orpheo (S) ) pudiera

(R) Vide qua  
Giral. de var.  
sepel. ritu, Mo  
restell de p̄p.  
feral, Buleng.  
& alij ex Ho-  
mer. Pindari  
&c. afferunt;  
vide etiã que  
Alois Novar.  
ad illud 2.  
Mach. 6. co-  
gebantur Li-  
bers circuire:  
His enim, &  
similibus mar-  
gines impleve  
nec vacat, nec  
libet.  
(S) Cuius can-  
tu quiesse  
pi-

lle-

*ipsas inferni  
pœnas, notissi-  
mi est fabula.  
Virg. lib. 4.  
Georg. Ovid  
lib. 10. Meta-  
morph. lib. 1.*

llegar à suspender las penas, con que dentro de si se atormentaban piadosamente los animos, si ellas no fuesen de tan superior calidad, que estimandose como racional martirio de los corazones, se continuaban voluntarias como holocausto.

Con esta solemnidad se prosiguieron los sagrados officios, y acabada la Vigilia, que durò hora y media, se empezó la Misa, que cantò el Doct. Don Alonso Morillo Velarde, del Habito de Calatrava, Cathedratico de Clementinas, y repetidas vezes Vice-Cancelario de nuestra Vniversidad, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca, y e este Obispo de Yucatan en la Nueva España, dignidad à que se negò su modestia. Asistieronle en el Altar de Diacono, el Doctor D. Marcos Aurelio de Medina, Cathedratico de Philosophia, y Visitador que ha sido dignissimo de este Obispado, y de Subdiacono el Doct. Don Iuan Molano de Vargas, Opositor meritissimo à las Cathedras de Artes, y Theologia. Concluido, pues, con religiosa gravedad el santo, y venerable Sacrificio, y colocados el Celebrante, y los Ministros en sus assiètos, tomò la Vniversidad los suyos, para oyr el Sermon, y laudacion funeral, (par-

re tan considerable del todo de esta sabia, y Christiana accion) que nuestro Orador estaba dispuesto à dezir. El sin duda coronò de dignidad, y decoro la funcion de las Reales exequias, y èl solo, assi como en theatro de tan elevada expectacion, se juzgò digno Panegyrico de las grandes virtudes, y altos exemplos de la Reyna Madre nuestra Señora, assi tambien es, y serà tenuta siempre por el mas proporcionado Panegyrico de sí mismo, en medio de averse de estampar, como es forçoso, las voces solas, esto es, destituidas de aquel espíritu verdaderamente feliz, con que las animaba el Magisterio, y la energia de la voz.

(?·)





# ORACION

QUE EN LAS SOLEMNES EXEQVIAS,  
QUE A LA IMMORTAL MEMORIA  
DE LA SERENISSIMA, Y RELIGIOSISSIMA  
SEÑORA REYNA MADRE,

DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA,  
NUESTRA SEÑORA, CONSAGRÒ  
LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA,

DIXO

POR ORDEN SVYA EL DIA 3. DE IVLIO  
DE 1696.

EL M. Fr. FRANCISCO SOLIS, DE EL REAL  
Orden de Nuestra Señora de la Merced. Redempcion  
de Cantivos, Predicador de su Magestad, Doctor en  
Artes, y Theologia, y Cathedratico de Philosophia  
Natural en propiedad de la misma  
Vniversidad.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de  
MARIA ESTEVEZ, Viuda, Impressora  
de la Vniversidad.

ORACION

QUE EN LA SAGRADA MEMORIA  
DE LA REINA Y REINA  
SEÑORA LEONOR

DOÑA MARIA ANNA DE AUSTRIA  
SEÑORA REINA DE ESPAÑA  
LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

DIXO

FOR ORDEN SVYA EL DIA 3. DE JUNIO  
DE 1699.

EL M. EN T. FRANCISCO SOLIS, DE EL REAL  
CONSEJO DE SU MAJESTAD, DE LA UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA, Y DE LA FACULTAD DE  
LETRAS, EN VIRTUD DE SU LICENCIA  
Y PRIVILEGIO, EN ESTE MODO  
DIXO

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de  
Maria Fernandez, a costa de  
Don Juan de...





IESVS, MARIA, Y IOSEPH.



REDICABA El gran Padre San Ambrosio en las exequias del Emperador Valentiniano : y hallandose no menos asistido de su Christiana Philosophia, que preocupado de su justisimo dolor, ni aquella le consintió aplicar el delicado lienço de su Oracion, à los humedecidos ojos de el còcurso; (a) ni este avivar en su auditorio la fatal hoguera, en que la lealtad, para acrisolarse mas, se liquidaba. No intentò mitigar el llanto, aun abundando de tan oportunas dulçuras su panal; porque quitar à generosos pechos el noble tributo de las lagrimas, no es compasion, que es tirania: (a) *Neque enim id facere vellem, & si possem, est enim pijs affectibus quedam etiam flendi voluptas*: ni llevado de la santa, y amarga vehemencia de su pena, passò con sus eloquentes incentivos à levantar en los suspiros nueva llama: (a) *Nec tamen flendi est admonitio necessaria*. Via, no solo à los circunstantes, sino al Imperio todo, y aun al Orbe, anegados en vn salitroso golfo de sollozos: (a) *Flent omnes*: todos lloraban, los que participaron de las influencias benignas de sus luzes, y los que por distantes no alcanzaron à gozar sus resplandores: (a) *Flent, & ignoti*: todos lloraban,

(a)

D. Ambros. orat. funebri de obitu Valentiniani Imperatoris. *Non igitur velut penicillo quædam sermonis mei, vestras abstergam lacrymas.*

los que adoraron su clemencia; y los que  
 temierō, ò su justicia, ò sus virtudes: (a) *Flent,*  
*& timentes:* todos lloraban; el agradecimie-  
 to movido de su obligacion, y la ingra-  
 tud arrastrada de la violenta fuerça de el  
 exemplo: (a) *Flent, & inviti:* todos llo-  
 raban; los entendidos, y los barbaros, que pa-  
 ra reconocer, y sentir la falta de el Sol en  
 su poniente, no han menester los ojos ser  
 Aguilas, ni Linceos: (a) *Fient, & barbari:* to-  
 dos lloraban; los propios que amaban su  
 vida, como prenda clara, y firme columna  
 de el bien publico; y los estraños, que por  
 politicos intereses parecian enemigos ju-  
 raados de el estado: (a) *Flent, & qui videban-*  
*tur inimici:* y en tan comun desfastosiego  
 de los pechos, juzgò su eloquencia debia  
 estenfar por inutiles los vulgares exordios,  
 con q̄ en tan lugubres læces suelen las Ora-  
 ciones empezar clamoreando por los llan-  
 tos: *Nec tamen flendi est admonitio necessaria:*  
 que agitar con la espuela de la exortacion  
 el dolor, que fogosamente se desvoca, no  
 es maestría, es precipicio. Tampoco se  
 aplicò à moderar el justo sentimiento: *Ne-*  
*que enim id facere vellem, & si possem:* assi,  
 porque se ensangrienta mas con el freno la  
 ternura, hallando en la impaciencia de el  
 movimiento continuo su lisonja: *Est enim*  
*pijs affectibus quedam etiam flendi voluptas;* co-  
 mo porque en tan congojosos desconsue-  
 los; las lagrimas, segun experimentaba allà  
 David, alimentan lo mismo que consumen:  
 (b) *Fuerunt mihi lachryme meae panes die, ac*  
*nocte:* y por maravillosa, y oculta simpatia  
 de los animos, peligra menos el mas fino  
 dolor, quanto mas se aumentan los randa-  
 les de los que le acompañan, bañandole  
 melans

(b)

Psalm: 41.

Ambrosius, ubi supra. Pas-  
 cunt frequenter, & lachry-  
 me,

melancolicamente con su llanto ; que por  
 esso el gran Politico se affigia , de que en la  
 muerte de su Agricola huviessen sido las  
 lagrimas escalas : (c) *Paucioribus tamen lacry-  
 mis compositus est.*

Tuvo Ambrosio este consuelo , aun-  
 que triste , el mas oportuno à su amantissi-  
 mo quebranto , viendo naufragar al Impe-  
 rio , y aun al Mundo , en las ternísimas de-  
 monstraciones de su pena : *Fleat omnes.* Pero  
 lo que alentò mas su affigido corazon , fue  
 observar , llorando à los Sabios de la Igle-  
 sia , que como Cabeza suya , son tambien sus  
 ojos , y fuentes manantiales : (d) *Plorat Ec-  
 clesia in sapientibus suis , qui velut caput Ecc'e-  
 siae sunt , oculi enim sapientis in capite eius ;* llo-  
 raban los Sabios sobre todos , que como pe-  
 netraban mas las sumas razones de sentir ,  
 con inflexibilidad de inteligencias , era su  
 piadosa contumacia mas constante , que to-  
 dos en llorar . Assi el gran Padre San Am-  
 brosio , en la muerte de su Valentiniano  
 oraba , gemia , y se alentaba ; y assi yo salu-  
 dando la inmensa distancia , q̄ va desde mis  
 sombras à sus luzes , darè principio à la Ora-  
 cion que esta grande Athenas se ha servido  
 de fiar à mi insuficiencia , con no pequeño  
 riesgo , de que en mi defacietto peligre su  
 resolucion , siempre venerable .

Muriò : apuremos de vna vez todas las  
 hieles al dolor , pues es forçoso beber con  
 Christiana conformidad este inagotable  
 caliz de amarguras , (e) Muriò la Serení-  
 sima Señora Reyna Madre Doña Mariana  
 de Austria , nuestra Señora , dexando à su  
 Pijísimo Hijo , nuestro Catholico Monar-  
 ca , (ò el Cielo le haga en todo tan feliz , co-  
 mo merecen sus virtudes , y le ruegan in-  
 cessia-

(c)  
 Tacitus in vita Agricola.

(d)  
 Ambrosius vbi supra

(e)  
 Psalmi. 74. *Veruntamen sax  
 eius non est exinanita.*

cessantemente nuestros votos!) dexandole; digo, en summo desconsuelo, en que le acompañan su Augustísima Casa, y la fidelidad de sus amantísimos Vassallos, penetrados todos, no menos de lo fatal del golpe, que de lo sensible del eco; pues pasan los capuzes, que enlutan nuestro Sol: (f) *Sol factus est niger*, à ser viva sangre, que vierte la leal compassion de sus estrellas: todos lloran: *Fleat omnes*: los Propios, los Estraños, los Nobles, los Plebeyos, los Palacios, las Carceles, los Ricos, los Menesterosos, los Hospitales, el Siglo, el Clero, los Claustros, los Templos, los Altares: y en fin el alto Choro de toda la heroicidad de las virtudes; y aun à ser capaz de lagrimas el Cielo, las derramarian los Bienaventurados, còmo poca pena de su gloria, por la perdida de tan gran promotora de sus cultos. Persuaditè, pues, al llanto en mi Oracion? No, dize Ambrosio: *Nec tamen flendi est admonitio necessaria*: que seria negarle à la Fè de los sentidos, y culpar la piedad manantial de tantos ojos. Procuratè serenar tan deshecha tormenta de suspiros: Tampoco, dize, seria conveniente, aun quando fuesse posible: *Neque enim id facere vellem, & si possem*: que impedir à vn corazon atribulado los lamentos, es negarle la respiracion, es optimirle, es sufocarle. Llore, pues, España, no para satisfacer en su llanto, la ardiente sed de sus deseos, sino para encender de nuevo la hidropesia insaciable de sus ansias, que este es en los pechos nobles el vnico consuelo de vn mal inconsolable: *Est enim pijs affectibus quedam etiam flendi voluptas*: este, quien refrigerara el dolor con los propios soplos que le enciende: (g) este, quien

(f)  
Apocalip. 12.  
Ambrosius vbi supra. *Suaque omnes funera dolent.*

(g)  
Ambrosius vbi supra: *Fletus refrigerant pectus, & maximum solantur affectum.*

quien lo mitiga con la materia misma que lo aumenta.

Mas aunque en esta inmensa Monarquía son, para alivio de tan penetrante herida, tan altos, como profundos los lamentos, en ninguna parte mejor, que en esta Christiana Athenas, se halla el consuelo, que para el suyo atendia, en las lagrimas de todos, la eloquente afficcion de S. Ambrosio: aqui es donde los Gigantes gimen, anegados en las caudalosas aguas de su llanto: (h) aqui dõde las mas perspicazes Aguilas del Orbe, rodeando el Real cuerpo, que imaginado en esse Cenotafio se venera, (j) por las luzes, que debieron à tanto Sol, beben sus sombras: aqui en fin es donde lloran los Sabios de la Iglesia, que siendo en cierto modo sus cabezas, no les confia los ojos, solo para el desvelo de la justicia, y de la Fè; sino tãbien para desahogar por ellos, como por fuentes perennes su dolor: *Plorat Ecclesia in sapientibus suis, qui velut caput sunt Ecclesie, oculi enim sapientis in capite eius.*

Esta Christiana, solemne, y grata parentacion, se me representa en las exequias, que al Santo Patriarca Iacob se celebraron en Arad, que fueron sin duda las mas dolorosas: y sentidas, de quantas he podido observar en todo el Viejo Testamento. Reconocian los Egypcios à Iacob la chara, y milagrosa prenda de Ioseph, à quien llamaron Salvador del mundo: (k) *Salvatorem mundi;* por pender de su persona, no solo la felicidad, sino tambien todas las respiraciones de aquel Reyno: y viendo en el fallecimiento suavissimo del Padre, las amargas, y amantes ansias, con que el hijo en lagrimas, y en osculos derramaba sus alientos, y recogia

(h)

Iob 26. *Ecce Gigantes gemunt sub aquis.*

(j)

Matthæi 24. *Ubi quæ fuerit corpus, illic congregabuntur, & Aquilæ.*

(k)

Genes. 413

Genes. 50:

(l)

Vide morem veterum, quo cognati, qui mortuo absidebant, illud complectebantur, os ori adiuungentes, quasi extremū spiritū excepturi: Apud Ioan. Ludov. de la Cerda ad illud. Virgilij, Aeneidos 4.

— Et extremus, siquis super halitus errat, Ore legam.

(m)

Genes. 50:

(n)

Abulensis inditum Iorum Genes.

(o)

Cornelius Alapide ibi: *Situs est hic locus iuxta Hiericun-* tem, ait Procopius, nunc ei nomen est Betagla, id est domus circuli.

(p)

Idem Cornelius in cap. 2. Iotue. *Ierico fuit vrbs magna, & populosa sita in regione Campestri: ibi balsamū,* quod est liquor odoratissimus, prestantissimum preve-

nit,

gia los que aun se conservaban en las cenizas calientes de el cadaver: (l) *Quod cernens Ioseph, ruit super faciem patris flens, & de osculans eum.* Resolvieron por el cumplimiento de su obligacion, y de su amor: y en atencion al mayor consueño de su asfigidísimo Ioseph, celebrar los funerales de Iacob, con el lugubre estruendo de cordiales, y funestísimos clamores, para exalar así alguna parte del intimo, y publico dolor en los suspiros: mas entre todas las exequias, las que le merecieron particular descripción al Sagrado Chronista, no fueron las que se hizieron, ni donde dió à Dios su infatigable alma, ni donde entregò à la tierra su fatigado cuerpo; sino las q se celebraron en Atad, que se llamó lugar de llanto desde entonces: (m) *Veneruntque ad aream Atad, que sita est Trans-Iordanem, vbi celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt septem dies.* Era Atad, di xo nuestro insigne Cancelario el Abulense, vn dilatado campo, que en figura orbicular formaba vna perfectísima Corona; pero Corona, no de rosas, sino de espinas: (n) *Erát autem area ista Campus magnus circumdatus tribulis, & spinis vtique in modum Coronae:* aquel Campo; gloriosa posesion de Iericò, como notò Procopio: (o) y quien, como añadió el docto Alapide, llenando aquella primaria, y Nobilísima Ciudad de preciosísimos balsamos, y de abundantísimas cosechas de flores, de frutos, y de palmas, hizo que entre todas las demas Ciudades del mundo la llevassè, y la representò nuevo Parayso à las naciones (p) *Vnde & Civitas palmarum appellata est, vt videatur fuisse mundi paradisus.* Aquel Campo, aquella planicie, aquel

amg

amenísimo sitio; observó nuestro erudito Arias Montano, que con la insignia de la media luna, que iustamente lo adornaba, fue quien dió tan esclarecido nombre à Jericó: (q) *Dicta est Jericho, id est luna: eo quod luna nascentis formam habet planities illa, que ambit Hiericuncté: alli juntas la Sabiduría, y la Nobleza: (r) Omnes senes domus Pharaonis, cunctique maiores natu terre Ægypti: hizieron vn círculo, en que con gentilicios torneos, de repetidos votos, y clamores, como advierte el Doctor Maximo, (s) rodearon el Tumulo flamante con las mismas ansias, que hizieran las finas maiposas en su hoguera: así cumplieron con las obligaciones de su lealtad, y reconocimiento los Egipcios, y así procuraron templar à su salvador Ioseph el filial desconsuelo, en que le avia puesto su ternura.*

No de otra suerte esta Sapiéntissima Univerſidad, Campo dilatadísimo de glorias, que con la media Luna, que la ilustra, (r) ha dado immortal nombre à esta primaria, y Nobilísima Ciudad de Salamanca, llenando en ella el mundo de los fragrantísimos baltamos, con que le preserva la infatigable aplicación de su justicia, y medicina; de las vistotas flores, con que le hermosean su erudición, y buenas letras; de los fazonados frutos, con que su profunda Theología, estrechando con Dios los pensamientos, haze abundar las almas en virtudes; y colmandola de todo genero de palmas, la haze sobrefalir entre las más encumbradas poblaciones, quanto entre los renuevos los cypresses, (x) (que arbol funesto avia de ser con quien encontrasse aun entre los elogios el dolor) y finalmente, la

H

que

nit, nusquam alibi abundat rosetis, cannis mellis, palmatis, vnde: & Civitas palmarum appellata est, ut videatur fuisse mundi paradysus.

Insimul eo (q) q. 20. r. 1. Arias Montanus apud eundem Cornel. in cap. 2. Iosue. Genes. 50. Ioseph. 1. 2. r. 1. Genes. 50. Ioseph. 1. 2. r. 1. Genes. 50. Ioseph. 1. 2. r. 1.

Cornelius in hunc locum: Cum ibi lugeant Iacob defunctum, in modum circuli, & corone circumsteterunt cadaver, pira Sanctus Hieronimus, nisi quod dicat eos circumfuisse cadaver, qui mos veterum fuit Gentilium, ut patet ex Homero, & Virgilio; tuncque defunctis, salve, & vale in clamabant, eisq; reverentiam levem, pacem, & quietem imprecabantur.

En memoria de lo que debió la Univerſidad à su insigne bienhechor Don Pedro de Luna, que se llama Benedicto XIII. en su obediencia, conserva entre sus divisas, la media Luna de su insignia.

Virgil. eclog. 1. Verum hæc tantum alias inter caput extulit vrbes, Quantum lentæ solent inter viburna cupressi.

abundantia, id est, in  
 Genes. 2: (y) *Et dicitur*  
 (x) *Et dicitur*

Hallandose la Vniuersidad  
 estos años passados sumamē-

te afligida, por los gastos pre-  
 sentes, y temor de lo futuro,  
 à causa del pleito, que el Real  
 Fisco la movió, sobre las  
 Tercias, en que cōsiste el to-  
 do de sus rentas, fue servi-  
 do el Rey N. Señor, en aten-  
 cion al mantenimiento de su  
 Vniuersidad, de poner perpetuo  
 silencio à su Fisco; y de  
 concederla nuevamente di-  
 chas Tercias, baziendola asi  
 renacer à la sombra de su Re-  
 gia proteccion, como à Ro-  
 ma los Cicerones, y los Ma-  
 rios: en cuya atencion, à los  
 pies de la Real efigie de su  
 Magestad, que honra al clau-  
 stro de Escuelas mayores, le  
 puso la Vniuersidad el Epi-  
 grama siguiente, en que ex-  
 pressa su reconocimiento.

*Premia Musarum mœrens  
 Academia vidit.*

*Dedita thesauris, inclyte  
 Carlo tuis,*

*Ipsa tamē quod iura negant  
 te iudice victa est.*

*Causa tua, & studijs redditus  
 inde, favor,*

*Macte animi hoc genio, Hesperij Regnator Olympi:  
 iam pius hic Sophiæ diceris esse pater,*

que con la fuente inmensa de su sabiduria;  
 dividida en sus quatro mayores rios, tan cau-  
 dalosos, y fecundos, ostenta vistosamente  
 en este feliz terreno vn paraíso: (y) *Vnde*  
*& Civitas palmarum appellata est, ut videatur*  
*fuisse mundi paradisus.*

No de otra suerte, decia, esta grande  
 Vniuersidad celebra las exequias de la Au-  
 gustissima Madre, de quien es, y serà nues-  
 tra salud; pues sobre ser la del Rey nuestro  
 Señor, toda el alma, con que respira el Gi-  
 gante cuerpo de su esfera; esta su insigne  
 Athenas, quando se hallaba mas ahogada  
 en los rezelos, y peligros de la esterilidad,  
 à que intentaba el Fisco reducirla, debió  
 nuevamente à su generosissima liberalidad,  
 todo el sustento: (x) *Salvatorem mundi.* Aquí  
 hermanadas la ciencia, y la nobleza, fiel-  
 mente agradecidas por tal bien, traspassa-  
 das sangrientamente en tan grã mal, y pro-  
 vidamente atentas al mayor consuelo del  
 Real hijo, y al eterno descanso de el alma  
 grande de la Madre, aun mas que en la su-  
 neral pompa de las demonstraciones, en la  
 vehemencia de los suspiros, y gemidos, des-  
 empeñan su amor, su reconocimiento, su do-  
 lor, y la summa obligacion de su lealtad:  
*Vbi celebrantes exequias planctu magno, atq; ve-*  
*hementi imple verum septem dies:* así han si-  
 do tan continuados los dias llenos todos de  
 sacrificios, y clamores; hasta que en el pre-  
 sente, este gran circulo de Sabios Corona-  
 do, no de myrtos, ni laureles, sino de las pe-  
 netrantes espinas de la pena, con que se  
 eclipsa tambien, y vierte sangre la resplan-



deciente Luna de este cielo, (g) *Circundatus*  
*tribulis. & spinis utique in modum coronæ*, ro-  
 dea el Real Cenotafio, no con voces, y ri-  
 tos gentilicios, sino con la oblacion de el  
 precioso cuerpo, y sangre de Iesu-Christo,  
 que es hostia de vociferacion, y la que mu-  
 da, pero altísimamente, clamorea; pudien-  
 do aqui dezir con el Real Propheta nuestra  
 Athenas: (τ) *Circuivi. & immolavi in taber-  
 náculo eius hostiam vociferationis*. He procura-  
 do comprehēder las sobrefalientes circuns-  
 tancias de este justo, y tristísimo aparato,  
 con que consagro ya todas las atenciones  
 al motivo: Grande assumpto, digno sin du-  
 da de el mayor esfuerço de los mas eloquē-  
 tes Oradores, y à que solo puedo llegar con  
 los deseos. Supla, pues, la Divina gracia  
 tanta distancia, tanta improporcion. A vos,  
 ò Reyna de los Angeles, acudo con mis  
 ruegos, y mis votos! mirad, Señora, al ar-  
 diente zelo, con que nuestra Reyna, vues-  
 tra esclava, se fatigò incessantemente por  
 vuestro mayor culto, y summa honra, que  
 esta es la prenda con que intento, y espero  
 obligaros, à que me asistais con vuestro so-  
 berano influxo, para Orar en las fuyas  
 indignamente. En esta Christiana

confiança,



(p)

Aludele al eclipse, que pade-  
 ció la Luna à la hora del fe-  
 liz transito de la Reyna nues-  
 tra Señora, y à la Luna con q̄  
 se divisa la Vniversidad.

(τ)

Psalms. 26.

Andrés el eclipse que pade  
de la Luna en la hora del so  
de la Luna en la hora del so  
de la Luna en la hora del so  
de la Luna en la hora del so



EMPIEZO DESDE AQUI.

*Vidua eligatur non minus sexa-  
ginta annorum, qua fuerit u-  
nius viri uxor, in operibus bo-  
nis testimonium habens, si filios  
educavit, si hospitio recepit, si  
Sanctorum pedes lauit, si tribu-  
lationem patientibus submini-  
stravit, si omne opus bonum sub-  
sequuta est.* (a) Son palabras de el  
Apostol S. Pablo al cap. 5. de su  
1. Epistola à Thimoteo.

(a)  
Paul. epist. 1. ad Thimoteo  
1. cap. 5.



VIENDO de predicar en las  
honras de nuestra Reyna es-  
clarecida, (Ilustrissimo Se-  
ñor) en quien la verdad mas  
fencilla, y mas severa, sin los  
regulares disfraces con que  
en los Palacios suele vestirse la lisonja con  
el reverente traje del respeto; observò con  
no poca maravilla, no vn ramillete solo, si-  
no vn jardin entero de virtudes; me ocur-  
rian varios lugares del Texto Santo, en que  
formar la religiosa idea de su elogio; y pat-  
ticularmente atendiendo à los raros, y extra-  
ños

nos acafos; en que la eminente altura de este Olimpo, no estuvo eslempa de las tempestades; y los rayos, me parecia, que la muger fuerte de Salomon, era vn puntal diseño de nuestra constantissima, y pacientissima Matrona: (b) mas reparando, en que este assumpto, aunque tan propio, o por venirse tan à los ojos, o por ser tan frequentes los golpes del martillo, con que Dios labra sus almas escogidas para candeleros de oro de su Tèplo, (c) se ha hecho ya comun en tantas plumas; he resuelto, para acercarme mas à la obligacion, en que me hallo, y intentar con alguna oportuna luz el desempeño, tomar vnas palabras de S. Pablo, en que escribiendo à su discipulo Timoteo, manda, que para la edificacion, y comun exemplo de la Iglesia, se escoja vna Viuda, digno espejo, en que mirandose los fieles, y especialmente las Matronas, se cõpongan con los selectissimos adornos que Christo nos dexò en el guardajoyas, y santo Camarin de su Evangelio; para lo qual dize, que aya de ser no menos que de sesenta años: *Vidua eligatur, non minus sexaginta annorum*; que la Fè flamante, aun con las cenizas frias de su esposo, no la aya conseruido ocupar la mano en nueva Tea: *Qua fuerit vnus viri vxor*: que aya educado sus hijos, arraigando, en el santo temor de Dios sus tiernas plantas: *Si filios educavit*: que aya sido pia, humilde, devota, ferviente, compasiva: *Si hospitio recepit; si sanctorum pedes lavit; si tribulationem patientibus subministravit*, y por vltimo exercitada en todo genero de obras, y empleos virtuosos: *Si omne opus bonum subsequuta est*: este es el Texto, y su parafrasis de Epifanio, de Tertuliano, (d)

(a)  
 Angelus...  
 den locum...

(b)  
 Probervior. 37.

(c)  
 Exodo 25. *Facies, & candelabrum ductile de auro mundissimo,*  
 Cornelius ibi, *Ductile, id est malleatione productum.*

(d)  
 Epiphanius, & Tertulianus; apud Corn. Alapide in cap. Y 5. Epist. 1. ad Timot.

(e)  
 Angelitus Praceptor ineuñ  
 dem locum Pauli.

y sobre todo de el Angel Maestro común de las Escuelas. (e) Será, pues, el intento de mi Oracion procurar, ò persuadir, ò demostrar, que nuestra Reyna fue vna copia, que para lustre, y edificacion de la Iglesia, y exemplo de Ilustrísimas Matronas, sacò à luz la Omnipotente mano de Dios, por la idea, que inspirò antes à San Pablo: en que, ò en la narracion, ò ponderacion de los sucesos; ò los adelantare, ò pospondre contra el historial estilo, segun permite; y aun à vezes necessita la Oratoria, protestando desde luego, que en quanto dixere, que sea, ò parezca sobre humano; sugero mi humilde juicio, no solo al supremo, impreuenible, y infalible, de quien preside en el trono de San Pedro; sino tambien al de tantos Sabios, que me escuchan, como me dictan mi devido respecto, y observancia.

Naciò nuestra Serenísima Reyna, para el bien vniversal de esta Corona en el Imperial Palacio, y Corte de Viena, fortísimo, guereado, y guereador ante mural de la Christiandad; en que el valor, y felicidad Austriaea han emborado, y elado tantas vezes las afiladas, y ardientes Cimitarras de las inconstantes lunas Otomanas: y fue su dicho nacimiento el año de 343 de este siglo, à 22. de Diciembre, dia, en que empezó, dando mudamente alegrísimas Pascuas à sus Augustísimos Padres, los Señores Emperadores Ferdinando el Tercero, y Doña Maria nuestra Infanta, que con felices auspicios mezclará los regozijos de la Natividad de Christo, y de su Hija; y se pronosticaron en esta candidísima Paloma, honra de la excelsa prosapia de sus Aguilas, la fausta oliva, el Real pimpollo que

que asegura oy los mundos de sus Ausurias, Nació en Viernes, señaládola la Divina Providencia al primer passo, mejor que con la piedra blanca de alguna escogida margarita, (f) con el sangriento anuncio de la Cruz, que tanto avia de labrar su tolerancia, y teñir en purpura de martir su paciencia. Al punto las Gracias exaladas corrieron à recibir la delicada, y Regia prenda, en quien veneraban ya su genio como numen; y compitieran entre si sobre la primacia en insinuarle, à permitirsele la ansia de infundirse. De esta suerte suavemente acordes, la lisonjeaban entre dulcíssimos artullos, hasta que por medio de las saludables aguas de el Bautismo, elevado ya à fin altíssimo su empleo, la enriquecieron como virtudes, las que se introduxeron antes como dones; y fue à lo que puede entender nuestra piedad, tan eficaz la sagrada impresión de aquel rozio, que aquella alma grande, aun en la infancia, conservò en todas edades intacto, y flumante el puríssimo candor; con que en la preciosa sangre de el Cordero purificò la primera vez su estola la justicia, (g) pisando continuamente desde entonces la maligna serpiente, de quien la gracia, para eternas glorias, la hizo triunfar en la cuna, como à Alcides. (h) Crecia nuestra Imperial Archiduquesa, y crecian sus perfecciones à milagros, adelantandose tanto la razon, que quando empezaba à rayarle como luz, era ya ardor. No avia aun cumplido tres lustros, quando nuestro Monarcha Filipo su gran Tio, la ofreció con su mano sus dos Mundos; à que el Augusto Emperador, atendiendo à los reciprocos Interesses de la comun, y excelsa Casa, ya que

(f)

*Vide morem veterum, quo  
latos dies calculis candidis  
in vrnä coniectis designabāt;*

*Vnde Persius saryra 2.*

*Hunc Macrine diem numerā  
meliore lapillo*

*Qui tibi labentes apponit  
candidus annos.*

(g)

*Apocalip. 7. & laverunt  
stolas suas, & dealbaverunt  
eas in sanguine Agni.*

(h)

*Seneca tragicus in Hercu-  
le fur. actū 2.*

*— Mōstra superavit prius,  
Quam nosse posset.*

que à su gloriosa hija no la podia desear otra fortuna; pues en sola esta, consistia el ser la mayor Reyna de la tierra, correspondió con el agradecimiento, y el efecto. A este tratado debió España la Imperial Aguililla, la Alemana Paloma, que llena de las bendiciones, de los aplausos, y asombro de las gentes, que corrieron à venerarla en el viage, como las aves al Fenix, quando buela; (i) nos traxo à estos sus Reynos mas laureles, y palmas, (j) que las que en su triunfante entrada, la consagrò en arcos, y obeliscos el ostentoso obsequio de su Corte; pues apenas tomó posesion del Cetro, que la voluntad, y grande entendimiento de nuestro Filipo le confiaton, al entregarle su Real corazón; no partido, sino enteros; quando esta Monarchia, aunque robusta, y vigorosa siempre, entòces no poco fatigada, y combatida, casi de las fuerças todas de la Europa, avivadas de los furores de el infierno; que para esforçar la heregia, transformò en rios de abrasadoras llamas los empedernidos yelos de Suecia; como si à su Español Júpiter, huviesse traído nuevos, y mas activos rayos esta Aguililla (k) no respirò solo, que passò desde la profundidad de sus ahogos à celebrar la altura de sus glorias; ya en la embajada tan extraordinaria, como irregular, à que la soberbia Otomana se humillò; ya en Cataluña en la recuperacion de tan pujantes Plazas, y vltima pacificacion de aquel guerrero, y Noble Principado; ya en Flandes, en las Conquistas de Retel, Donquerque, Gravelinga, y otras Villas, y Ciudadelas importantes, con la memorable derrota, y fuga de Furena; ya en diferentes partes de Italia, con el fosiiego de Napoles,

(i)  
Lactantius in Phoenice:  
Alicum stipata choro volat  
illa per arcum.

(j)  
Genes. 8. At illa venit ad  
eum ad vesperam portans  
ramum olive virentibus fo-  
lits in ore suo.

(k)  
Lillias, Gregorius, Giraldus,  
Sintagmatis. fol. 72.  
Serrius vero ait, quod di-  
scaucanti Jovis contra Gigan-  
tes fulmina manifestavit Aquila.

y Sicilia ; donde aun humeaba el fuego de las antecedentes sediciones; y con los triunfos, con que en la expugnacion, y toma de Pomblia, Portolongon, Trino, Cresentino, Castelmancino, y el Casal, la coronaron sus dos Heroes, Oñate, y Caracena, con los mismos asombros enemigos; y ya por vltimo en la Oлива de los Pirineos , que alegrò à la Christiandad , y diò el deseado reposo à nuestro Imperio.

Y no fueron solas estas las felicidades; con que se gozò España en el tiempo de este afortunadissimo conforcio; pues ayiendohallado nuestra Reyna en sumo desconsuelo el Real Palacio , por carecer de Príncipe, en quien se perpetuassèn las Coronas; y las hereditarias virtudes de la Augusta Casa, Atlante de el Cielo de la Religion, y de estos Reynos, poblò con celestial fecundidad el nido Austriaco, de tantos Reales pollos: vnos, q̄ nos enseñò, como para ostension de su fatal poder la Providècia; (l) y otros, que nos concediò la Divina Misericordia, instruyendonos , à que en semejantes ahogos coloquemos en sola su bondad nuestra esperança. Don singular de la alta, y poderosa mano de el Señor fue, y pareció, por cierto, el nacimiento de nuestro Catholicissimo Monarcha , que como Benjamin de la Iglesia, es hijo no menos , que de la diestra de Dios , y del entrañable dolor de su gran Madre: (m) Benjamin filius dextre :: filius doloris mei. Fue sin duda vno de los mayores, ayiendohido tantos, y ràn ḡ aves , el que padeciò nuestra invencible Reyna en la ocasion de el parto feliz de nuestro Carlos; pues se hallaba entonces traspassada de la penetrante saeta, que seis dias antes la

I clavò

*[Faint bleed-through text from the reverse side of the page]*

(l) Virgilius 6. Aeneidos: Ostendent terris hunc tantum fata, neque ultra Esse sinent.

(m) Genes. 35

(n)  
Psalmi 28. *Vox Domini præparantis cervos, ubi interpretres, cervarum difficiles partus contrivis invari affirmat.*

(o)  
Martialis Libello de Spectaculis, Epigrammat. 14. *Emisit foetum vulnere facta parens.*

(p)  
Martialis ibi, de eodem argumento, Epigrammat. 12. *Sic genitum numen credite.*

(q)  
Aludese à nuestro Patron Santiago, à quien llamó Christo hijo del trueno.

Marc. 5. *Et imposuit eis nomina Boanerges, quod est filij tonitrui.*

(r)  
Genes. 2. *Et requievit die septimo.*

(s)  
Genes. ibi: *Et bene dixit diei septimo, & sanctificavit illum.*

(t)  
3. Regum 4.

(x)  
Genes. 22.

clavò en el corazon la temprana muerte de el infaustamente Prospero el Principe su hijo; que dexò à España entre los parasismos de su pena, temiendo aquello mismo; que antes asseguraba mas su confianza: mas quiso la celestial benignidad, que la Real Cervatilla, combatida de el trueno, (n) que la Alcayana Semele atravesada de el reflexivo rayo de la Parca (o) diessè con dicho so alumbramiento à estos Estados otro numen Español, (p) hijo de el trueno; (q) y diessè tambien à estos Reynos, despues de sus seis dias de trabajo, fiesta, y descanso en el septimo, (r) que no sin misterio fue Domingo; santificando así Dios este Augustissimo natal por dia suyo. (s)

Tuvo nuestra Reyna vn dilatadissimo, y casi immenso corazon; como se observò en su magnanimidad, y en su valor; y ya la ocular experiencia testifica: cenía en su ambito, como el de Salomon, todos los espaciosos terminos de el mar: (t) *Dedit Deus Salomoni latitudinem cordis, quasi arenam, quæ est in litore maris*: por esto como cabian en el mares enteros, ni las tempestades la optimian, ni las amarguras la ahogaban. Así mantuvo tal serenidad en medio de la interior borrasca, que en la muerte de el Principe la concitaron los encontrados vientos de sus ansias; y así puestas con santa resignacion en solo Dios sus atenciones; confió como Abraham en su bondad; (x) *Deus providebit*; y mereció con su conformidad, y con su Fè, ya que no detener el golpe, el resanarle; conduciendo con summa felicidad, aun con toda la contradiccion de la tormenta, el apreciado tesoro de nuestra salud à los alegrissimos puertos de



el deseo; successo, en que pudo repetir las mismas voces, con que nuestra primer Madre en el nacimiento de Seth alento las gracias, que embio al Cielo: (y) *Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel*; donde es de observar, que Eva, ni de Cain, ni de Abel dixo, que se lo avia puesto Dios, haciendo solo en el parto de Seth esta expresion; porque hijo obtenido en fuerza de tan entera resignacion, en medio de vn quebranto tan sensible, esse, como don especialissimo de Dios, debe reconocerse à su mano, mas que todos.

De esta suerte assegurada la preciosa sucesion de esta Corona, gozàran nuestros Reyes los sazoados frutos, que las felicidades de su Palacio, y de su Imperio, tan encontradas en Augusto, les ofrecian en la apacible sombra de sus laureles, y sus palmas; à permitirselo à nuestro Catholico Hercules, las continuas dolencias, con que en sus vltimos años, fue labrando el buril de la Providencia para celestiales engastes, el finissimo diamante de su alma; y previniendo à la de su amantissima Consorte el duro, y fatal golpe en los amagos. Pero no renovemos aquella mortal, y aun no cicatrizada llaga, quando en la presente herida, nos apura toda la sangre el sentiemièto.

Quedò nuestra Reyna en la tristissima noche de su pena como Luna hermosa, resplandeciète à pesar de las funestas sombras de su luto, substituyendo à su Quarto Planeta en la presidencia suprema de los Astros, y como Aurora, cuya vigilancia nos conduxesse los crepusculos de su hijo el Sol, à claro dia; (z) en cuyo maternal, y Regio empleo, le ofrecieron à su amor, y zelo, dilatadissimo, y fecundo Cãpo, para el plantio

(y)  
Genel. 43

(z)  
Cantic. 6. *Quasi Aurora con-*  
*surgens, pulchra vt Luna, ele-*  
*ta vt Sol.*

de Christianas, y Imperiales virtudes, sus dos charas prendas, nuestro Augustísimo Rey, y la Sereníssima Señora Emperatriz Doña Margarita nuestra Infanta; así en su educación, *si filios educavit*, con la felicidad, que las dos Reales Castellanas Berenguela, y Bianca en la santa criãça de sus Fernandos, y sus Luises, logrò imprimir en los divinos genios de sus hijos, aquellas luzes, q̄ adorò en el Candelero de Viena la Alemania, y ya se trasladaron à la gloria; y las q̄ observa España en su Monarcha, admirando justamente, no menos sus resplandores, que sus rayos.

Las grandes virtüdes, en que especialmente debe arraygar las tiernas plantas de sus hijos la Evangelica Matrona de San Pablo, dixo el Angelico Doctor Santo Thomas, (a) que son el temor de Dios, como fundamento, en que se assegura el espiritual templo de la gracia; y la castidad, que tan ilustremente le hermosa: *Si filios educavit; scilicet in timore Dei, & castitate*: atiendase; pues, aora al Rey nuestro Señor, donde con fumo consuelo de nuestra lealtad vemos, como en espejo crystalino, esta soberana impresion, y reflexiva luz de nuestra Reyna: què temor de Dios! què temblor à sus preceptos! què estremecerse de el generoso corazon de nuestro Real Leon à sus mandatos! què reverècia, y culto con sus Templos! què piedad con sus Altares! què observancia al trono de San Pedro! què estimacion de sus sagrados Ministros! què aprecio de las Religiones! pues què la castidad? virtud, que tan dificilmente sube al solio; y què en N. Rey ha estado siempre tan heroicamente enlazada à la fè conjugal, sin dar jamás oídos à los continuos encantos,

que

(a)  
 Angelicus Doct. in dictum  
 locum Apostoli.

que con tan poco escarmiento engoltan la bonança de la mas alta fortuna en los naufragios: Verdaderamente, que este Don de Dios es el bafamo, que llena sus gentiles, Catholicas, y Imperiales prendas de fragancias; y el que hará en tiempo, y en eternidad felices, y immortales sus virtudes. Y si allà los Israelitas al admirar la Religion de Salomon en la magnifica dedicacion del cielo de su Templo, agradecian como Don de su difunto padre David aquella dicha: *(b) Exultantes, atque gaudentes super bono, quod fecerat Deus Davidi, & Salomoni:* bien puede, y debe nuestra leal complacencia; despues de referir à Dios, como fuète de todo bien, estos divinos favores, estos celestiales atributos, con q̄ se ha dignado de ilustrarle à España su Real purpura, reconocerse los à la pia, à la infatigable, à la santissima educacion de la Apostolica Matrona su gran Madre.

Mas como al tiempo, que nuestra Reyna cumplia tan exactamente con esta maternal obligacion, tenia la de cuidar de la salud publica del Reyno; y la de hazer à su hijo ya Rey, digno de serlo: para conseguir entrambos fines, aplicò todos los esfuerzos de su amante zelo, de su infatigable vigilancia, de su incontrastable valor, y de su consumadissima prudencia, tan dichosamente, que logrò con suave facilidad, imprimir en el felicissimo genio del Monarcha todas las artes, y magisterio summo de reinar; mas con indecible fatiga, aunque con prospera fortuna, el conducir por el mar, siempre en las menoredades borrascofo, esta tan vasta, como poderosa Nave à salvamento;

Leanse los annales Castellanos, y se verá con el cotejo, que jamás estos Reynos gozaron menoredad tan grande, regencia tan serena, y tan feliz: Diganto el vniforme obsequio de los Grandes, firmísimas columnas de el Estado; la constante lealtad, no solo de las Ciudades Españolas, sino de las Provincias, y Reynos mas remotos; la brevedad en los despachos; la justicia, que floreció en los Tribunales; la sabiduría en las Escuelas; la Religion en los Templos; la observancia en los Claustros; la opulencia en los Emporios; la abundancia en los campos; la frecuencia en las Artes; el comercio en los Puertos; y la prosperidad en todo; De suerte, que con no pequeña maravilla en las inmensas distancias, à que la grandeza deste Imperio se dilata, dormiã tantos hõbres valerosos confiados, en q̃ la vigilãcia de nuestra insigne Matrona los asseguraba à todos en el descuido del sueño, y del reposo; y podian por cierto descansar sin sobresalto, porque la dulçura de la paz, que tan prudentemente cultivò, ni la adormeciò jamás, ni la hizo apartar la Espada de la Oлива; ya fortificando à toda costa las fronteras; ya aumentando las guarniciones à las plazas; ya socorriendo incessantemente los presidios; y ya surcando con sus formidables armadas, y galeras ambos mares: de modo, que quando la Francia, entendiendo ser esta menoredad como las suyas, acometiò nuestros confines; hallò tan en cenera nuestras armas, que pagò con el escarmiento su arrogancia; siendole de no poco rubor, que el candor Aleman de nuestra Catholica Thomyris, burlassse las cabilaciones profundas de su Cyro, (c) y le classè en los

(c)  
Vide Iustinum historicũ lib.  
1. Vbi narrat Regem Cyrum  
militari industria à Regina  
Thomyri fuisse, & circum  
rentam, & deviãtum.

campos de Marte sus esfuerços:

Fue verdaderamente nuestra heroica Debora, nuestra inclyta Amazona, nuestra brillante Aurora, nuestra Luna, no menos hermosa, q̄ terrible; (d) fue, decia, en este lance, la Iael, que penetrò las altivas sienas del Sifata Frances. (e) con el dolor, de que la valiente providencia de vna muger, embotasse los filos de su espada, y le detuviesse con el Real clavo de su Cetro, la iniquita, y còtinua rueda de sus triunfos. Y no solo la detuvo, ya refrenando el enemigo orgullo, aunque tan vanaglorioso en su pujança, y ya frustrando en tanto estremo sus máquinas Marciales, que ni aun à su primera furia consintió, ò la conquista de vna almena, ò la de vn estrecho palmo de terreno; sino que de la altura, à que la elevaron en la toma de tantas Provincias vuídas, y desmembradas de este Estado; aun mas las improvisas artes, que las lanças, la hizo bolver rodando hasta su cetro. Peleaba nuestra Reyna con el acierto de su afortunada eleccion en Generales; con las oportunas, estrechas, y fortísimas ligas, con que se armaba prevenidamente la sabia sagacidad de su consejo; cò los vigorosos exercitos, que mantenian en pie sus asistencias; con la prudencia de sus puntuales, y meditadas instrucciones; con la lealtad de sus vassallos; y lo que es mas, imitando el exemplo santo de Moyses, peleaba con las manos levantadas à Dios en su Oratorio; (f) pudiendo yo repetir aqui lo que en ocaion no desemejante, dixo elegantemente San Ambrosio (g) *Urgebat, & praeliabatur non gladijs, sed orationibus; non telis, sed meritis*, así fueron sus armas tan felices, porque en cumpliendo con

(d)

Cantic 6. *Pulchra ut Lunaris  
terribilis ut castrorum acies  
ordinata.*

(e)

Iudic 4. *Posuit supra tempus  
capitis eius clavum, percussit  
malleo defixit in cerebrum.*

(f)

Exodo 17. *Cumque levaret  
Moyses manus, vincebat Israel.*

(g)

S. Ambrosius lib. 7 ep. 59. de  
virtutibus S. Acholij.

(h)

Genes. 32. *Quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines pre- valebis?*

(i)

*Grata fuit Musis felix Pal- lantia primum,*

*Gratior at Phæbo. max Salama- rca fuit.*

*Fertinandus opes utriusque rededit in unam,*

*Quo nullum Hesperia clarius extat opus.*

*Sic quæ que magna prius, crâs lata scilicet Alba*

*Erexit rerum maxima Roma caput.*

*Ita habet Salmanticensis Academia ad pedes Regie. magnis S. Ferdinandi.*

(j)

*Hæc vero Academia in dies floruit, favente præcipue Alphonso Rege X. à quo accitis Academiæ Viris, & patriæ leges, & Astronomica tabula demum condita. Ex per vetusto lapide. Univer- s. tatis.*

toda la obligacion de su cuidado, guerrea- ba como Jacob, luchando piadotamente con Dios, hasta vencerle. (h)

Fue tal el feliz gobierno de nuestra Heroína, que su elogio pedia vn Panegyrico cumplido, y aun en él, no alcançarian las plumas mas remontadas á sus hechos. Solo dos cosas referirè con la brevedad, à que me necesitan tantas, que acusarian criminalmente mi silencio, por ser estas las mas propias de la eterna memoria de este Claustro. Es la vna, el deberse à la religiosa, y solici- ta instancia de sus ruegos, el culto, el rezo, y la festividad de San Fernando, que siendo hijo de el immortal Fundador de V. S. heredò con el patronato, el ardiente amor, cò que sobre las emulas ruinas de Palencia,

(i) exaltrò en Salamanca el Soberano Imperio de las letras; no menos que Roma, en los precipicios de Carthago, el de sus armas; y tan elpíritosamente se le infundiò à su sucesor, el Serenissimo Señor D. Alonso el Sabio nuestro inclyto Mecenas, q̄ à su sombra creció este estudio tan hasta lo summo de las luzes, que llegó con el mayor acierto à medirle al Sol sus movimientos, y llegó; si à copiar toda la celestial harmonia en vnastablas; à estampar tambien en otras la Civil; siendo nuestros nuevos Ptholomeos; nuestros nuevos Licurgos, y Solones (j) las Inteligencias motrices, que atò- rras al superior curso de la esfera, promovieron juntamente la mas arreglada justicia en estos Orbes; en cuya atencion, à pasar de el tiempo, conserva V. S. tan reciente su reconocimiento à estos tres Reales Heroes, primeros Autores de su fama, como atestiguan estas frescas imagenes del

patio. Fue la otra ; dexando las Mitras , y Garnachas , con que ilustrò à V. S. nuestra Reyna ; el aver escogido vn hijo de V. S. para Maestro del Rey nuestro Señor ; accion con que declarò la summa confiança , y el alto concepto , que la merecian la sabiduria , y lealtad de aqueste Claustro ; y en que honrò sobre modo à V. S. elevando su matricula al dosel , y exaltando su Magisterio , hasta la eminente cumbre de la educacion del Rey su hijo : *Siflios educavit.*

No se olvidò nuestra Reyna entre los preciosos cuidados , con que atendió à su chara prenda , y al publico bien de sus vasallos , que su Real dignacion amò siempre como à hijos , de velar en el espiritual cultivo de su alma ; empleo à que se consagrò desde las primeras luzes de su albor , y que continuò siempre en la devota frecuencia de Sacramentos ; en la puntualidad de sus ayunos ; en la instancia , y fervor de su oracion ; y demas exercicios de piedad : pero especialmente , luego que el duro golpe de la Parca le arrancò la mitad de su corazon en su consorte , sacrificando à Dios la purissima sangre q̄ vertia , se aplicò como Christiana Vestal , à encender , y avivar en la Ara de su pecho , no otra llama , que la que nos traxo del Cielo , para renovar las almas como fenix , no el fabuloso Prometheo , sino Christo , (k) pudiendo dezir con mas verdad , que allà la otra Gentil ; (l)

*Primus , qui me sibi iunxit amores*

*Abstulit , ille habeat secum , servetque sepulchro.*

Al sepulchro de el gran Filipino , embió nuestra Reyna todas las castas ansias de su amor , no para enterrarlas , que las eternizò en la immortalidad de su memoria , sino para que

(k)

*Lucã 12. Ignem veni mittere in terram , & quid volo , nisi ut accendatur ?*

(l)

*Virgilius 4. Aeneidos*

como inseparable prenda de su fè , acom-  
pañassen en la Vrna sus cenizas, y escribies-  
sen en el bronce del Mausoleo sus finezas:  
*Quæ fuerit vnus viri vxor.*

Parece que en esta ocasiõ miraba à nues-  
tra Reyna el Damiano, quando hablando  
con la Emperatriz Irene, Viada, y dada to-  
da à Dios, la dize alsì: (m) *Amisisti Regina vi-  
rum, quid igitur faceres? Perdiite, ò gran Rey-  
na, tu Charissimo Esposc! què harias, pues,  
en tal confliito? Vir ille tuus Imperator exiitit,  
Regie dignitatis apicem tenuit; tu consorte fue  
vn glorioso Emperador, gozò la alta cum-  
bre de la suprema, y Regia Magestad: Quæ  
igitur in tantæ celsitudinis arce præeminuit, co-  
superior quispiam in humano genere reperiri nõ  
potuit: aviendo, pues, ocupado vn trono  
tan poderoso, y eminente; en todo el gene-  
ro humano, no podrias hallar otro, ni supe-  
rior, ni igual à su estatura: Quæ ergo in terris  
idoneum inuenire non poteras virum, in cælestis  
Sponsi prouolasti violenter amplexus: luego  
por ferte imposible encontrar en todo el  
mundo, quien fuesse digno de tu mano, vo-  
laste con hinchazon, sagradamente altane-  
ra, hasta los Cielos, à consagrarle tu pecho,  
como à vnico, y digno dueño à Iesu Christo:  
O beata superbia! O beata mentis elatio! quæ in  
dotalium Regis æterni gloriosa iura transiuit! O  
bienaveturada sobervia! ò dichosa altivez,  
que te mereciò del Rey Eterno tales dotes!*

No de otra suerte, que la Emperatriz  
Irene buscò à Dios por vnico remedio, y  
consuelo de su soledad nuestra Matrona; y  
para estrecharse mas à la intima comuni-  
cacion de sus finezas, se fue disponiendo  
por los mismos passos, que observò en aquel  
Imperial defengaño el Damiano; agoto con  
santa prodigalidad su Real Erario en las li-  
mos.

(m)

S. Petrus Damian. opusc. 56.  
cap. 4.



mosnas(n) *Regalis ararij congeriem prodigis:*  
 arrojò de sí las perlas, los diamãres, y quã-  
 to brillaba antes en su adorno: *Radiantria*  
*queq, dispergis,* sus ricas, vistosas, y matiza-  
 das rapizerias, donde en oro, y seda pen-  
 dian en sus paredes las batallas, las histo-  
 rias, las primaveras, y las fabulas, las hi-  
 zo colgar en los Templos por trofeo:  
*Aulæa templorum laquearibus appenduntur:*  
 Vistiò con sus preciosissimas, y inestima-  
 bles galas los altares: *Ornamenta Regalia*  
*sacris famulantur altaribus:* y por vltimo,  
 solo lo que no tuvo, quien tanto tuvo,  
 fue lo que no diò su magnanimidad pia-  
 dosa à sus amadas Iglesias, y à sus pobres:  
*Et hoc solum indigentibus, vel Ecclesijs non*  
*confertur, quod extra tui iuris peculium repe-*  
*ritur:* Así se hermoseò esta Real alma en  
 su interior con todas las riquissimas jo-  
 yas, con todo el esplendor glorioso, que  
 pisaba: (o) *Revera quia omnis gloria filia*  
*Regum ab intus, Vernantium decor ille gem-*  
*marum, & coruscantium auro vestium, iam*  
*ad interiora migraverat:* así sobreponien-  
 dose à quanto arrastra el corazon, y esti-  
 ma el mundo, en la vana, y apetecida li-  
 sonja de los ojos, se hizo sumamente es-  
 peciosa en sus coturnos: (p) *In calcea-*  
*mentis filia principis:* y así encerrada en  
 su Oratorio, que era ya todo su camarín,  
 y tocador, y mirandose sin pestañear en  
 Christo crucificado como espejo, se fa-  
 tiçò incansablemẽte en prenderse aque-  
 llos estremados ayrones de virtudes, que  
 tanto le merecieron al invisible amante  
 sus agrados: (q) *Et in oculi speculatoris ob-*  
*tutibus interior sponse species relucebat:*

No es ponderacion, Señor, que nin-  
 guna, por mas que se esfuerce, puede al-

(n)  
 Idem *Damianus ibidem.*

(o)  
 Idem *cap. 3. eiusdem opusc.*

(p)  
 Cantic. 7. *Quam pulchri sunt*  
*gressus tui in calceamentis fi-*  
*lia principis!*

(q)  
*Damiani: eodem opusc. 2.*  
*cap. 3.*

cançar à la vèrdad ; porquè la Reyna Madre, en Religio, en zelo, en humildad, en fervor, en piedad, en santa magnificencia, renovò en este siglo, los antiguos de las celebradas Eudoxias, Pulcherias, Proculas, Olimpias, Silvanias, y Pentadias; sus limosnas no caben en el guarismo, aun siendo tan quantiosas; fabelas contar solo Dios, por quien las hizo, y fabelas, ya que no en el numero, en su peso, el dolor de tantas esposas de Christo, de tantas Religiones sus charissimas mendigas, de tantas viudas honradas, de tantos nobles affigidos, de tantos menesterosos, que publican grata, y sentidamente su grande desamparo en los clamores. O quantas vezes se acordaràn los Pobres de los canastillos llenos de viandas; que les ministraban aquellas Reales manos, en que estampaban los labios Españoles sus respetos! Su zelo de la mayor gloria de Dios; diganlo sin otros immentos monumentos, aquellas Islas barbaras del Sur, à quienes diò, y manruvo à Iesu Christo con sus continuadas asistencias, y con el feliz auspicio de su nombre. Su fervor; aplaudanlo entre otros, los grandes hijos del Doctor Maximo, dichosa custodia de el inestimable thesoro de sus huesos, pues como testigos tan oculares, y tan fieles, depondràn de aquella infatigable constancia, con que en las Quaresmas, en que passandose de su Palacio al Buen Retiro, renovaba en el la juventud de su espiritu esta Aguila Imperial, (r) la observaban en la Real tribuna, juntado en su oraciõ, las noches enteras con los dias. O Gran Geronimo, y como al verla en tu Templo tan fer-

(r)  
 Psalm. 102. *Renovabitur vt  
 Aquila inventus tuas,*

vienté, la adoptarias desde el Cielo por tu Paula, y la reconoceras por la devotissima Ana de S. Lucas, (w) y por la Viuda perfecta en pluma de San Pablo: (s) *Quae autem vere vidua est: instet obsecrationibus, & orationibus nocte, & die.*

Su magnificencia, y Religion; publicanlas tantos devotos Santuarios, tantas milagrosas Imagenes colmadas de dones, y riquezas; y entre tantas, bien tiene que dezir nuestro manantial perenne de Remedios, y el agradecimiento de los que logramos ser sus Capellanes. Celebrenlas tan innumerables Santos, como la debieron, ò el todo, ò la mayor parte de sus cultos. Testifiquelas la Reyna de los Angeles en sus fiestas del Patronio, de los Dolores, y vltimamente en la de las Mercedes, concedida ya à la Vniversal Iglesia, por la piadosa, y efficacissima instancia de sus votos. Aclamelas Christo Sacramentado; en tantos olorosos asseos, con que continuamente le servia, no el trabajo, sino el mas gozoso, y mas digno empleo de sus manos; en tantas, y tan inestimables Custodias, como repartiò para hospedage decente de tal dueño, assegurando su eterna mansion en tales prendas: *In quibus datur hospitium, suscipitur habitaculum.* que dixo el Damiano; y en fin en las Sillas de manos, ceñidos Empireos, breves Cielos, que diò à todas las Parroquias de la Corte, para carros del Sol, y reclinatorios de la Charidad de otro mejor Hijo de David, que Salomon: (x) estas Sillas parecen los mistericos retretes, que el Soberano Amante pedia le franqueasse la desvelada fineza de su Esposa, (y) ò para defenderse con

(w)

*Lucæ 2. Et erat Anna Prophetissa: Et hæc vidua: quæ non discedebat de Templo ieiunij, & obsecrationibus serviens nocte, & die:*

(s)

*Pauli ep. 1. ad Timotheum, cap. 5.*

(r)

*Damian. opusc. 9. cap. 83*

(x)

*Cantic. 3. Reclinatorium aureum, ascensum purpureum media charitate constravit.*

(y)

*Cantic. 5. Aperi mibi Soror mea, amica mea, Columba mea, immaculata mea; quia caput meum plenum est rore & cincinni meiguttis vobis su Elium.*

su resguardo de la inclemencia de las aguas, ò para obligarse, segun el hermoso sentir de San Ambrosio, (x) à agradecerle mas, y mas, la copiosa suavidad de sus rocios: *Quia caput meum plenum est rore.*

Y si el baxarse Christo hasta lavar los pies de sus Discipulos, fue en el profundo pensar de Tertuliano, satisfacer con usuras à los hijos, el hospedage obsequioso, en que les vinculò las mayores ganancias Abraham, su grande padre, (g) *Abraham filiorum pedes lavit, reddens in filiis, ius hospitalitatis, quod aliquando illi pater fœneravit*: bien puede ya nuestro inclyto Monarcha esperarlas felices; mas que nunca; porque sobre el merito antiguo de Rodulfo, para nuevas glorias de su Augusta Casa, ha puesto la Serenissima Mariana à Christo Sacramentado en nuevo empeño. (a)

Y por ultimo ensalçe su Religion, y humildad vnidamente el exemplo estu- pendo con que la admirò Toledo en el camarín de su portentosa Imagen del Sagrario, sirviendo de rodillas los alfileres à los Sacerdores, que devota, y reverentemente la vestian: obsequio, en que se me representan vivamente las Coronas, que en tantas granadas de purpura, y jacin- to, estaban à los pies de la Sacerdotal tunica de Aaron: (b) *Deorsum vero ad pedes eiusdem tunice*: donde al movimiento humilde de su culto, passando à ser el mas aclamado triunfo el rendimiento, refo- naban delante de Dios en los clarines de tantas campanillas de oro los aplausos. Executò aquí nuestra Reyna lo mismo, con que David parece, que quiso dar al- gun consuelo à su piedad; no le era per- mi-

(x)

Ambrosius lib. 4. exameron. cap. 7. De Ecclesia, sub Lu- ne metaphoraloquens, ait, Luna larza roris asseritur: Vnde in canticis Canticorū Christus dicit ad Ecclesiam, quoniam caput meum reple- tum est rore, & crines mei guttis noctis.

(g)

Tertul. lib. de Trinitat. cap. 26.

(a)

Damian. opusc. 9. cap. 6. O felix commercium, ubi homo fœnerator, & Deus sit omnipotens debitor!

(b)

Exod. 28. Deorsum vero ad pedes eiusdem tunice quasi mala tunica facies, ex hia- cyntho, & purpura, & cocco- bis tincto mixtis in medio tintinnabulis, ita ut tintin- nabulum sit aureum.

mitido llegar à poner las manos en el Templo; y para desahogo de sus religiosas ansias, y deseos, se contentò con ministrarle devotamente los clavos, que aviã de servir para el adorno (c) *Ferrum quoque plurimum ad clavos ianuarum, atque ad commissuras, atque ad iuncturas preparavit David.* Así llenò nuestra Reyna los Evangelicos numeros de la Apostolica Viuda de San Pablo, siendo pia, compasiva, devota, ferviente, humilde, y sobre modo Religiosa: *Si hospitio recepit, si Sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus subministravit.*

Pero como la tribulacion es, segun dixo el Chrysostomo, el pedagogo de los Santos, y la madre comun de insignes dones: (d) *Pædagogus noster tribulatio est,*

*presentem itaque generose feramus; cum sit infinitorum causa bonorum:* y aun en pluma de Seneca, la que vnicamente ha dado à la admiracion exemplos grandes: (e)

*Magnum exemplum nisi mala fortuna non invenit:* para que nuestra illustre Matrona se coronasse con la diadema de toda la heroicidad de las virtudes: *Si omne opus bonum subsequuta est:* y el cultivadissimo jardin de su alma respirasse delante de Dios, y de los hombres, como el de la Esposa Santa, la fragante suavidad de sus aromas, (f) no la lisongeo la blandura apacible de el Favonio, no el Zefiro vital: que la embistieron tempestuosamente el Austro frio, y el Aquilon sober-

vio; que vsurpandole à la palabra de Dios su mas eficaz prerrogativa, la penetraron vivissimamente con espada de dos filos, hasta en las delicadas relas de las divisiones de el alma, y el espiritu (g) *Pertingens*

*vsque*

(c)

1. Paralipom. 22.

(d)

Chrysostom. Hom. 21: 18  
populum.

(e)

Senec. de Providentia, cap. 31

(f)

Cantic. 4. Surge Aquilo, &  
veni Ausser, postea hon-  
rum meum, & sicut aroma-  
ta illius.

(g) *usque ad divisionem anime; & spiritus: hi-*  
 Pau' ad Hebræos 4. *Vivus* rieronla en el alma, arrancandole de  
*est enim sermo Dei, & effi-* ella al Rey nuestro Señor, en quien vivia  
*cax, & penetrabilior omni* con vinculo mas tierno, y mas estrecho,  
*gladio accipiti, & periri-* que el que atò al alma de Benjamin la de  
*gens usque ad divisione ani-* Iacob: (h) *Cum anima illius ex huius anima*  
*ma, & spiritus, compagum,* pendeat; y hirieronla en el espíritu, apar-  
*quoque, ac medullarum.* tandole de èl violentamente à su Reli-  
 (h) gioso, y prudente director. Hablo Se-  
 Genes. 44. ñores con las voces de el dolor; no fisca-  
 (i) lizo: (i) *Non enim accusatoris voce vtor;*  
 Ambrosias in oratione fane *sed doloris;* que dixo San Ambrosio, pues  
 bri de obitu Valentiniani. Et estoy tan lexos de acusar, que à permitir-  
 lib. 5. epist. 34. *quæ est ad* melo oy aqueste puesto, me ingeniaria en  
 Theodosium. *Quod ego non* buscar en alguna constelacion maligna  
*pro recordatione iniurie ve-* las disculpas.  
*teris exprompsi.*

(j) Necesitaronla; pues, à salirse de  
 Cicero, lib. 3. epistolarum, *amantes Ciudadanos, que como se ob-*  
 penultima ad Atticum. *Poserva en Ciceron, (j) fuera de ella los*  
*tius vita, quam patria ca-* tenia la congoxa de sus ansias, como  
*rebo.* muertos, quiso Rutilia al ver arrojado à  
 (k) su hijo Cotta irle acompañando en su  
 Seneca, de consolatione ad destierro por no atreverte à sufrir, ni aun  
 Helviam matrem, cap. 16. *entre las delicias de la Ciudad, el dolor*  
*Rutilia Cottam filium sequuta* de tan sensible apartamiento: (k) *Ut mal-*  
*est in exilium, & usque eo* let *exilium pati, quam desiderium;* que pon-  
*fuit indulgentia constricta,* derò gravemente nuestro Seneca. Y si al  
*ut mallet exilium pati, quam* gran Padre Abraham, y si à Dios, cuyo  
*desiderium, nec ante in pa-* fue el orden, pareció conveniente, por  
*t. & n. quam cum filio redijt.* las travesuras de Ismael, el despedirle, no  
 (l) solo, sino en compañía de su madre; (l)  
 Genes. 21. *Cumque vidisses* porque para Agar sería mas duro golpe  
*Sara filium Agar;* yptie lu- el arrancarla de su hijo, que apartarla de  
*dentem cum Isaac filio suo di-* todas las conveniencias de su casa; que  
*xit ad Abraham, eijce ancil-* sucederia en el pio corazon de nuestra  
*lam hanc, & filium eius.* Reyna, al verse sin su charíssimo hijo, y  
 desterrada. Verdaderamente, que fue este.

vn espectáculo digno de todas las compa-  
siones de la Europa; mas tambien dig-  
no de todas las complacencias del Em-  
pireo. Veis aqui el espectáculo, dezia Se-  
neca, que mas le arrebató à Dios sus aten-  
ciones: (m) *Ecce spectaculum dignum,*  
*ad quod respiciat Deus intentus operi suo:*  
Veis aqui el combate mas digno de los  
ojos de Dios en todo este gran teatro  
de la tierra; vn varon fuerte luchando  
con la mala fortuna invictamente: *Ecce*  
*par Deo dignum, vir fortis cum mala fortu-*  
*na compositus;* y si esto pronunciaba de vn  
varon, persuadiendole, à que para Iupi-  
ter no avia en el mundo, ni pais, ni tea-  
tro mas divertido, ò mas hermoso, que  
Caton entero en su quebranto; (n) que  
dixó su gran juicio de esta Serenísima  
Señora tan soberana, y humillada, tan  
imperturbable, y combatida? (o)

Llevò consigo en su destierro nues-  
tra Reyna toda la recamara, todo su Real  
tesoro de virtudes, (p) que es lo que no  
le pudo quitar la tempestad, y con ellas,  
sus trabajos la hizieron como à la Luna  
merecedora de la admiracion, y de la  
observancia mayor de su Emisferio: (q)  
*Nemo observat Lunam nisi laborantem.* Su-  
cedióle lo que, siguiendo la metafora de  
Luna, parece que dixo por nuestra asigi-  
da Matrona San Ambrosio: (r) *Defecti-*  
*bus suis crevit, & his meruit ampliari;* cre-  
ció con su falta, porque se echó luego  
menos su gobierno; consiguiendo en la  
comparacion, casi lo que en la eleccion  
politica de Augusto, llegó à imaginarle  
la malicia. (s) Pero quando en la Corte  
lograba su ausencia los cordiales triun-

L

(m)  
Seneca, de providentia, cap. 2.

(n)  
Idem ibi: *Non video, inquã,*  
*quid habeat in terris Iupiter*  
*pulchrius, si convertere ani-*  
*mm velit, quam ut spe-*  
*ctet Catonẽ, iam partibus non*  
*semel fractis, stantem nihilo-*  
*minus inter ruinas publicas*  
*rectum.*

(o)  
Seneca, de consolatione ad  
Helvia matrem, cap. 3. *Gra-*  
*vissimũ est ex omnibus, quã*  
*unquam in tuum corpus des-*  
*cenderunt recens vulnus: fa-*  
*teor, non summam cutem ru-*  
*pit, pectus, & viscera ipsa*  
*divisit.*

(p)  
Idẽ eodem, lib. cap. 8. *Mar-*  
*cus Brutus satis hoc putat,*  
*quod licet in exilium eunti-*  
*bus virtutes suas ferre secũ.*

(q)  
Idem, lib. 7. *naturalium* 99.  
cap. 1.

(r)  
Ambros. lib. 4. *Examer.* cap. 8.  
*Quod est de misterio defe-*  
*ctus; & diminutionis Lunæ.*  
*Ecclesia sicut Luna defectus*  
*habet, & ortus frequentes,*  
*sed defectibus suis crevit,*  
*& his meruit ampliari.*

(s)  
Cornel. Tacit. lib. 1. *annal.*  
*Comparatione sibi gloriam*  
*fos, quãvisisse,*

fos, con que la Coronaban los impacientes, y públicos deseos; regia en Toledo el timon de su alma con tal serenidad, que al acometerla las borrascas, parecia, ò que doblaban la rodilla à la santidad de su paciencia, ò que las deshazia en espumas la firme Roca de la alta magnanimidad de su constancia; que pudo dezir con el Apostol, quien tendrà fuerças para apartarme de la tranquila caridad de Iesu Christo? Por ventura la angustia? la tribulacion? la persecucion? ò los peligros? (r) *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia?* donde advirtió sabiamente San Chrysostomo, que no nombrò San Pablo, ni las riquezas, ni los adornos, ni las honras: (x) *Non dixit pecunia, an divitiæ? an ornatus?* porque estos alhagos, aunque combatientes tan poderosos, y violentos, son despreciables, y risibles en comparacion de la lucha, con que las persecuciones se encarnizan, (y) hasta sacar sangre en los pechos mas generosos, y esforçados (z) *Hec enim sunt valde vilia, & deridenda;* y siendo esto así, como se lo pareció al Chrysostomo, tan felizmente exercitado en el mayor ardor de estos combates, què gloria no será de nuestra Reyna, el aver hollado con sus Reales virtudes estos monstruos, sin dar jamás la menor muestra de impaciencia, ni en su soberano semblante, ni en sus labios? (r)

Esta serena conformidad, esta heroica resignacion, con que la invencible Mariana adora las sangrientas Cruces, que le plantò Dios en el monte de su corazon, consagrandolo así para su

Tem-

(r)  
Pauli ad Romanos. 8.

(x)  
Chrysost. homil. 63. ad populum.

(y)  
Seneca, de consolatione ad Helviã, cap. 16. *Scio rem nõ esse in nostra potestate, nec ullum affe. Tum servire, minime vero eum, qui ex dolore nascitur, ferix enim, & adversus omne remedium consumax est.*

(z)  
Chrysost. vbi supra.

(r)  
Seneca, de providentia, cap. 6. *Ferte fortiter, hoc est quo Deum antecedatis, ille extra patientiam malorum est, vos supra patientiam.*



Templo; fueron llevadas por manos de Angeles al supremo acaramiento de la Beatissima Trinidad en salvas de oro; y Dios, que aunque gusta siempre, y aun se esmera en labrar las almas grandes à punta de diamante, (a) se obliga tanto de la ternura compasiva de las Madres, que para restituirles à sus hijos, passò alguna vez à empeñar su omnipotencia en los milagros, (b) viendo la de nuestra Reyna, tan purificada en el crysol, y tan meritariamente fatigada del silicio interior, y de las disciplinas de sangre de su pena; movió eficazissimamente, por los medios, que se reserva à sí su providencia, el generoso corazon del Rey nuestro Señor, siempre tierno, siempre filial, y siempre amante, à buscar en los cariñosos lazos de su Madre, aquel gran consuelo, que su Real piedad avia menester, y la llevaba. Entonces, qual al rayar del Sol, despues de la obscuridad de la tormenta, como los bienes à Job, (c) se le duplicaron à nuestra Reyna los aplausos: mostròse entre ellos à la espectacion advertida de Madrid; aun mas que Deidad humana en la superioridad, con que pisò aquellos afectos, que suelen ser tan dominantes en los folios; pues aviendo sufrido tanto, pudo parecer olvido, y aun insensibilidad, la suavissima apacibilidad de su rostro, y su silencio.

Esta moderacion en los soberanos, quanto mas difícil, mas brillante, hizo sobrefalir de modo aquel gran cumulo de dotes, que ya al mirar à la Reyna Madre las Españolas atenciones, no eran solo lealtad, sino ternura: assi en los casos

(a)

Idem eodem lib. cap. 1. Bonū virum in delicijs non habet; experitur, indurat, sibi illum preparat.

(b)

Lucæ 7. Et dedit illum Matri sue.

(c)

Job 42. Et addidit Dominus omnia, quacumque fuerant Job duplicia.

adversos de el estado; las respiraciones mas sobresaltadas, bebian en su sereno, tranquilo, constante, y modestissimo Iris, los consuelos; y en los prosperos, referian toda la felicidad à sus virtudes. Eran ya los ojos, y lèguas de la Corte, cordiales Panegyricos de nuestra gran Matrona, vnos eloquentes, y otros mudos, que durarõ en admiraciones, y en elogios, hasta q̄ su vltimo aliento, para hazerlos eternos, los fellò. Ponderaban vnos las celestiales prendas de su alma; aplaudian otros la santa abstraccion de el inimitable desengaño, con que despues de aver hecho afortunados estos Reynos, como orta Iudith, (d) vivia gustosamente retirada, no en las galerias, que reciben las luzes por crystales, sino en el retrete, en que gozaba las influencias divinas de su Sol: y en fin, otros solemnizaban los excelsos atributos de su encumbrada fortuna, y nacimiento, en que observaba la Cortesana cultura, la singular prerrogativa de ser Esposa, y Madre, de ser Hija, y Hermana de Emperadores, y de Reyes; circunstancias, que como encendian mas la purpura à su manto, levantaban hasta lo summo la reverente llama del respeto.

Pero oygamos à Cornelio Tacito, q̄ al lib. 12. de sus annales, habla, como si estuvièsse ocupado aqueste sitio; pues dice assi: (e) *Veneratione augebat femine, quã Imperatore genitã, sorore eius, qui rerum positus sit, & coniugẽ, & matrẽ fuisse, vnicũ ad hunc diem exemplum est.* Hasta entonces fue Agrippina el vnico exèplo, que ilustraron tantas reverberaciones Imperiales, mas nuestra Reyna, excediendo como en lo de-

mas;

(b)  
 Quod si quis de archos moli  
 sed non estis ut mite  
 nulli, archos mite  
 a mite

(c)  
 Quod si quis de archos moli  
 sed non estis ut mite  
 nulli, archos mite  
 a mite

(d)  
 Iudith cap. 16

(e)  
 Quod si quis de archos moli  
 sed non estis ut mite  
 nulli, archos mite  
 a mite

(f)  
 Tacitus lib. 12. annal. Lo-  
 quens de Agrippina coniuge,  
 sorore, filia, & matre Impe-  
 ratorum.

mas, tambien en la copia de Reales luzes, à esta que se tuvo por fenix de los siglos, añadió ser Madre de Emperatriz, y nieta de Emperadores, y de Reyes, tan sin numero, y sin par, que en el immenso Arbol de su Angustissima Profapia, lleno de tantas glorias, como hojas; las Coronas, y las Diademas, ò le penetran, ò atropellan; y hasta las preciosas laureolas de sus ascendientes Santos, como Estrellas de la Imperial Via lactea, en sus resplandores mismos se confunden.

Mas como el Cedro mas eminente no tiene effempcion de la segur, acomeriò à nuestra Reyna en el Auxe de sus atributos, y sus glorias, vna fatal, y recia enfermedad, en que necessitò de todos los espiritus de su Real esfuerço el sufrimiento; porqué le introduxo en el pecho vn fuego tan consumidor, y tan mordaz, que despedazandole el corazon, se lo abrasaba: mas como la llama, con que se lisongeaba, y refrigeraba su alma, mirando à su amado en la ardiente hoguera de la Cruz, por quien gemia; era mas eficaz, y mas activa: como aquellos Angeles de el horno de Babilonia, daba gracias; (f) y como la Esposa, cruzaba los brazos, estrechandose, no solo resignada, sino amantemente al hazecillo de Myrra, en que se le puso Christo entre los pechos, para immortalizar con esta vltima amargura su fineza: (g) *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi inter vbera mea comorabitur*: pudiendo dezir su encendida piedad, al arder en el voraz volcan de aqueste examen: (h) *Concaluit cor meum intra me, & in mediatione mea exardescet*

(f) Daniel. 3. *Quasi ex vno ore laudabant, & glorificabant, & benedicebant Deum in fornace.*

(g) Cant. 1. *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Horatius: *Myrrha est arbor Arabia, similis spinæ, cuius gutta viridis, & amara, spore manans est pretiosior, & mortuorum corporibus condienda utilis.* Apud Delriù ibi;

(h) Psalm. 38.

ignis. Creció, pues, tanto la tirana violencia del incendio, q̄ la llama se abrió puer-  
ta por aquella delicadísima clausura, en  
cuyo cruel desahogo, los intensísimos  
dolores, le arrancaban el corazón, ver-  
tiendo sangre, con mayor acrimonia, que  
la que ponderaba el gran Latino en la  
otra Reyna: (i) *Infixum stridet sub pecto-  
re vulnus*: y exercitaron en tanto extre-  
mo la santa conformidad de su pacien-  
cia, que como de Job San Fulgencio, (j) *Non  
podria yo afirmar, que su alma dichosa se  
hizo mas bienaventurada con la llaga:  
Sed beator in vulnere.*

(i)  
Virgilius 4. *Æneidos.*

(j)  
S. Fulgentius ad Gallam de  
statu viduali, ep. 2. cap. 9.

(k)  
*Turtures, & pulli Columba-  
rum, non ferro percusi, sed  
sola offerentis manu compres-  
si sanguinem emittant; sic  
que eorum sacrificium, ut in-  
quit sacer textus Levitic. 1.  
Holocaustum est, & oblatio  
suavissimi odoris Domino.  
Vide Abulensem, ibi. q. 24,  
& 28.*

(l)  
Cantic. 7.

(m)  
*Ascendam in palmam, &  
apprehendam fructus eius,  
& erunt vbera tua sicut bot-  
tri vineæ. Philo. Ut enim bo-  
tri vineæ calcati, ac pres-  
satis liquorè vini, suo  
Agricolæ, atque Vinitori ef-  
fundunt, sic viri Dei iusti,  
ac sancti diris Cruciatibus,  
ac pressuris botrorum instar  
afflicti, ac torti, per victoriã  
salutarem cultori Deo, ac Ie-  
su Christo cœlestem lætitiã  
de se pariunt, ac promunt.*

Vide *Delirium in dictum*  
cap.

Sacrificóse à Dios nuestra immortal  
Reyna en su dolencia, con el mismo Ri-  
to, con que para suavísimo holocausto,  
se le consagraban antiguamente las Pa-  
lomas, y las Tortolas; pues sin llegarla el  
hierro, solo al contacto de la mano, se  
deshizo en granates su costado, (k) *Non  
fecabit, neque ferro dividet eam.* Y viendo  
Christo, que juntando à los candores de  
Paloma, constancias firmísimas de Pal-  
ma: (l) *Staturatua assimilata est palma*; le  
ofrecia el racimo de vbas de su pecho,  
que le exprimia el amor, para vnir el ge-  
neroso vino de su sangre, à la abundante,  
y mistica vendimia de su pasión precio-  
sa, y sacrosanta: *Et erunt vbera tua, sicut bo-  
tri vineæ. Calcati, ac pressi*; que parece  
añadio Philon à nuestro caso; aceptando,  
y premiando la oblacion, trepò à rega-  
larle con sus frutos, y trepò à coronarla,  
y coronarse: *Ascendam in palmam, & appre-  
hendam fructus eius, & erunt vbera tua, si-  
cut botri vineæ.* (m)

Fueron ratos, y sazoadísimos los  
su-

frutos ; con que en esta mortal enfermedad selló immortalmente nuestra Reyna sus heroicos exemplos, y virtudes : ya en la imperturbable resignacion, con que su defengaño recibió, el que le daba inconsolablemente leal el desaliento ; ya en el fervor, y ternura , con que se fortaleció para el vltimo combate , con todos los Sacramentos de la Iglesia ; ya en el valor, con que para entregarte toda à Dios , se despidió de su charísimo hijo , en quien vivia ; ya en la humildad jamás oyda, con que se dignó de tratar, como si fuesse persona particular, à sus vassallos, queriendo morir, no como el otro Emperador, mãreniendo en pie la dignidad, (n) sino abarriendola ; ya en el imponderable sufrimiento , con que ahogó todas las respiraciones à la summa vehemencia de su angustia , temiendo en sus suspiros, dar motivo de la mas leve quexa à su fineza ; y ya en la firmíssima atencion , con que esta Imperial Aguila miraba à su Sol Christo, embebiendole todo en su alma para darsela: de esta suerte, en fin, la Viuda Apostolica, la Sereníssima Señora Reyna Doña Mariana de Austria nuestra Señora , dió suavíssimamente su puríssimo espíritu al Señor, à los sesenta , y vn años de su edad, que fueron siglos de merecimientos: *Non minus sexaginta annorum:* premiando así Dios su exemplaríssima vida con tal muerte.

En que, entre la confusion de los sollozos, fue materia feraz, no menos de admiraciones, que discursos , el grave Eclipse, que à la misma hora padeció el luminoso cuerpo de la Luna ; como hazien:

(n)

Suëtonius in Vespasiano de infirmitate & morte eius.

Oportet Imperatorem statim mori.

ziendo eco funesto en la celestial lumbrera, la sombra, que nos cubrió el resplandor de la Española: assumpto, por cierto, tã lleno de arcanos, y de asõbros, que el misterio enfatico de esta concurrencia, no casual, sino providamente prevenida, me arrebataria à dilatadas, y ponderosas reflexiones, à no serme forçoso ya el ceñirme: mas consolarème con dezir, lo que S. Ambrosio predicò en ocasion de Eclipse semejante, como si estuviesse llorando à nuestra Reyna: (o) *Luna defectum luminis patitur; tu salutis: padeciò la Luna en sentidas tinieblas, quanto sufrió la gran Mariana en vivos rayos: Laborat plane; negare non possumus, sed laborat cum ceteris creaturis, quia omnis creatura in-gemiscit; padeciò la Luna, no lo podemos negar, mas padeciò con las demas criaturas, retirando sus luzes, para gemir con todas en la lugubre noche de sus lutos: Pero caso aun mas maravilloso; Dios Sol, y Padre immenso de las lumbrès; concurrió con la Luna à hazer sentibles demostraciones en la muerte de nuestra Augustissima Matrona; la Luna en el acompañamiento triste de los llantos, y el Sol en la celebridad ostentosa de las honras; la Luna cubierta de bayetas, y el invisible Sol de purpura flamante; bañada aquella en sombras, y este en luzes. Fueron realmente portentosas, las q̄ centelleò luego la maravillosa, y inefable Providencia, ilustrando las claras virtudes de nuestra heroica Reyna con milagros; en que miro à la Divina bondad en el modo, que nos es licito rastrear la summa profundidad de sus secretos; en que*

(o)

Sanctus Ambrosius, Serm.  
83. Qui est de defectu  
Lunæ.

que miro, buelvo à decir, à la Divina bondad, atendiendo, no solo al credito de nuestra Reyna, sino al suyo. Daràme à entender David: (p) *Deus laudem meam ne tacueris*; Señor, dezia el Real Profeta, no calles mis alabanças, no te estès mudo en mis elogios: quien no estrañará este assumpto? lo vno, porque buscar por su Panegyrista al mismo Dios, parece, no solo falta de humildad, si no desvanecimiento proprio de Luzbel: lo otro, porque David aqui no ruega, que execura: *Ne tacueris*: mas atiendase al motivo, con que el humildissimo David alienta tan alta confianza: *Quia os peccatoris, & os dolosi super me apertum est; locuti sunt adversum me lingua dolosa, & sermonibus odij circumdederunt me: & expugnaverunt me gratis: pro eo ut me diligerent, detrahebant mihi; ego autem orabam*: y en semejantes circunstancias, como la Divina bondad se obliga tanto de vna inocencia perseguida, humilde, y silenciosa, David, no por su honra, sino por la de el mismo Dios, le executaba confiadamente al milagro de algun eloquente desempeño: *Ne tacueris*.

No callò Dios en las honras de nuestra Reyna gloriosissima, ni habló solo en las lobregueces de la Luna, que habló tambien en la extraordinaria luz de las Estrellas: mas sobre todo habló en el estupendo caso, tan comprobado, y tan notorio, de la repentina salud de la virtuosa, y paciente Carmelita; en que sino me engaño, veo renovado el sacrificio antiguo de los Pajaros: dos eran los que se ofrecian à Dios en sus Altares: (q) *Sumeret duos Passeres*; de los quales se escogia

M

vno

(p)  
Psalm. 108

(q)  
Levit. 1

vno para hostia: *Immolato vno passere*, con cuya sangre teñian al que le sobrevivia en la oblacion: *Et passerem vivum tinget in sanguine passeris immolati*; y con este Rito lograba el aprisionado paxaro la restitucion entera de sus buelos: *Cumque dimiserit passerem avolare in agrum liberè*; pues miren aora, Señores, el suceso: dos Aves, vna Real, y otra Religiosa de el Santissimo nido de Theresa, estaban à vn tiempo aprisionadas, con las recias cadenas de sus males, y ambas ofrecidas à Dios, con la santa conformidad de sus virtudes: *Sumeret duos passeris*: mas gustò la Divina, y arcana Providencia, de que entre las dos se le sacrificasse la Real: *Immolato vno passere*; cuya sangre reciente en el justillo, luego que tocò à la valdada Ave de el Carmelo: *Et passerem vivum tinget in sanguine passeris immolati*; caso maravilloso! libre ya de los continuos, y pesados grillos de seis años, la hizo bolar en aquel punto: *Cumque dimiserit passerem, avolare in agrum liberè*.

Llorèmos, pues, Señor, en tan gran perdida. No persuado, no, las lagrimas, q̄ veo, sino que nuestros ojos, como lutiadores las arrojen, no à la tierra, no al ayre, sino al Cielo: Llorèmos, Señor, llorèmos; pues ni el ver à Elias subir en carro de luz al Paraiso, basto à enjugar à Eliseo el tierno llanto: (r) mas llorèmos, no mirando al suelo, en que nuestra Reyna amantissima es despojo, sino al Empireo Santo, donde es triunfo: Llorèmos, como dezia S. Chrisostomo: (s) *Tristemur tristitia gaudij genitricis, lachrymas fundamus multam seminantes voluptatem*: llorèmos, no este-

(r)  
4. Regum 2. *Apprehendit que vestimenta sua, & scidit illa in duas partes.*

(s)  
Chrisostom, homil, 66. ad Populum.



esteriles, sino fecundas lagrimas, llenas de piadosas esperanças de mil gozos: llorèmos, moviendo à la Divina Clemencia, que ya ha dado glorioso descanso à aquella Alma grande, en la feliz eternidad, donde es mas Reyna, que fue en tiempo, à que convierta en alegres cultos nuestros votos: y llorèmos por vltimo, prometiendonos en la sementera de nuestras triftisimas endechas, vna cosecha abundante de canciones. (r)

Y tu, ò gran Carlos, Monarcha de dos mundos! que pues vives en nuestros corazones, ni la distancia, ò altura de tu Trono, nos retiran la Real dignacion de tus oydos, templa, templa, ò gran Señor! tu cordial pena, q̄ sola vna lagrima tuya, es nuestro ahogo. Tu, Señor, eres el solo Iris, que en la tempestad de este amargo diluvio nos alienta: serena, serena tu filial congoja, buelvo à suplicarte, ò gran Señor! para que halle la lealtad de tus vassallos, en el Sol de tu semblante, todo aquel gran consuelo à que respira: con que te podrá dezir mi profunda veneracion con S. Ambrosio: (u) *Cum te vident; matrem sibi non credant obisse; in te eam recognoscant; in te eius presentia teneant; in te vitam eius sibi manere arbitrentur.*

Y tu, finalmente, ò Alma grande! que como Luna hermosa resplandeciste en la noche de esta vida; y ya, como entiendo nuestra piedad, en el claro, y interminable dia de la gloria, gozas de lleno todas las luzes de tu Sol, sin temor de menguantes, ni de Eclipses: (x) *Bene ut Luna, quia & antea in umbra licet corporis refulgebas, & terrarum tenebras illuminabas,*

(r)  
Psalm. 125. *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.*

(u)  
Ambrosius lib. 2. ep. 8.

(x)  
Ambrosius in oratione sua nebri de obitu Valentiniani

*Et nunc lumen à Sole iustitie mutuata, clarum diem ducis; que dixo à otra Real Alma San Ambrosio. Cñe, cñe la Celestial Corona, que te labraron las insignes virtudes, cõ que te estrechaste à la perfectissima idea de la Apostolica Viuda de San Pablo; y descansa de los trabajos, que tambien padeciste, como Luna; y como Antorcha resplandeciente, en el Candelero excelso del Empireo, alumbrá tu Augustissima Casa, (y) y alcanza de tu immortal Esposo vn feliz alumbramiento à estos tus Reynos: donde desde la bienaventurada eminencia de tu Olimpo, veas los hijos de tus hijos, dar con sus triunfos, paz al Israel escogido de la Iglesia. (x) Así me lo prometen tus virtudes; y así me lo asegura tu ardentissimo amor, que no acabò, sino passò de temporal, à ser eterno. Dixe.*

S. C. S. R. E.

*Fr. Francisco Solis*

(y)  
*Matthæi 5. Ut luceat omni-  
 bus, qui in domo sunt.*

(x)  
*Plalm. 127. Et videas filios  
 filiorum tuorum, pacem super  
 Israel*

**D**IXO nuestro docto Orador, y huviera desde alli empezado à dezir infinito de justas alabanças el aplauso, fino se huviera substituido aduertidamente en su lugar, acompañada de su silencio, muda, y eloquente la admiracion. Esta solo fue entonces, y será aora su mas proporcionado elogio, convirtiendose todos los afectos à llorar de nuevo la muerte de nuestra Augusta Reyna, cuya Magestad (como en caso semejante decia el P. S. Ambrosio) parecio cobrar nueva vida en las clausulas de tan elegante Oracion, y tan à todas luzes consummada. (T)

Repartieron inmediatamente (como es costumbre) los Ministros à todos los que se hallaron dentro del Cuerpo de la Universidad, la cera; (componiase toda de hachetas blancas, istriadas à trechos) y se empezó el Responso, que cantò con la misma suave solemnidad la Musica; con que dicha por el Celebrante con gravedad Ecclesiastica la Oracion, entonò la Capilla el ultimo *vale* del Christiano, y Religioso dolor, suspirando por el eterno descanso de la piadosa, y Augusta Alma, con las que aun la docta antigüedad entre sus ritos llamó postrimeras palabras. (V)

(T)

*Dum in eum mentem dirigimus, intentio- nemque desig- nus, videtur nobis in sermo- ne reviviscere. S. Ambra- rat. in obit. Valent. in ip- so init.*

(V)

*Dixitque no- vissima Verba: Virg. Æn. 6. Vid que ad hunc*

Hi

94. HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

*hinc locū eru-  
ditū, ut affo-  
letur, canzerit  
La Cerda.*

Hizieron estas correspondiente eco en los animos de todos; y parece, que al DESCANSE EN PAZ, de la Iglesia, respondió el pio sentimiento de la Vniversidad con estos, ò mejor imaginados afectos. Descansa en hora buena en paz, ò grande, è ilustre Alma! descansa en paz, despues de las borrascas del siglo, ò espíritu superior, y sobre toda mortal imaginacion verdaderamente feliz! Buela al Cielo, inclyta Muger, coronada de las estrellas de tus virtudes: (X) Buela al Cielo, en donde en vez del luto de tu exemplar viudez, te vista de flameante purpura el Sol, bordada del oro de sus rayos, y la Luna, que en tu muerte se vistió de sombras, celebre puesta à tus pies la gloria de tu triunfo. Buela al Cielo; no ya con las alas de Aguila, que te diò, naciendo, el Imperial nido de tu Augusta cuna, sino con las que te diò el mismo Cielo, para elevarte en tu contemplacion, y en tus heroicas operaciones, sobre todos los pensamientos de la tierra. Buela à tu amado descanso, para trocar en eternas alegrías tus patos, y pacientes gemidos, ò Paloma bella! (Y) cuyo innocente candor, ni lo bastò à consumir el tiempo con sus experiencias, ni à manchar el Palacio con su malicia. Y en fin, pues, tan constantemente supiste

(X)  
Apocal. 12.

(Y)  
Psalm. 54.

ven-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 95  
vencer, tan felizmente pelear en esta vida,  
que toda es guerra, logra en la Patria el adqui-  
rido Reyno, reposa en apacible luz, DESCAN-  
SA EN PAZ.

Asi se concluyò la funcion de las Reales  
exequias; y restituyendose la Vniversidad à la  
sala de su Claustro, de donde avia salido, des-  
pues de aver por medio de N. Cancelario sig-  
nificado su debido reconocimiento à los Ca-  
valleros, que en tan grave accion la avian as-  
sistido, se quedò en lo formal de la represen-  
tacion dentro de Casa, à entregarse de nuevo à  
su dolor, con señas menos publicas; pero por  
ello mismo mas cordiales, y mas verdaderas;  
(Z) y en la justa supposicion de su piadosa  
confiança, à suplicar juntamente al espiritu  
feliz de la difunta Reyna, alcance de N. Señor,  
para sus Augustos hijos, la Real sucession, à  
que ya aspira mas fervorosamente nuestra es-  
perança, y por quien siempre suspira nuestro  
fiel deseo, como por bien, en cuya conse-  
cucion estriba la felicidad de España,  
de Europa, y del Mundo.

(Z)  
*Ille vere do-  
let, qui sine  
reste dolet.*  
Mart. lib. 1.  
epigram. 34.

POESIAS FVNEBRES , Y GEROGLIFICOs, que se ofrecieron para el tumulo, y adornaron el patio de las Escuelas mayores de la Vniversidad de Salamanca , en las honras de la Serenissima Reyna Doña Maria-Ana de Austria N. Señora.

*Doct. D. Iosephi Antonij de Espinosa, Iuris Canonici Professoris, & pro Cathedris obtinend. Antagonista.*

*SYM B O L V M.*

**D**escriptus super Regium tumulū egregia Maiestate ornatus, Stellæque fulgentissimæ: adfixus Reginae spiritus cum hoc lemmate:

*Dum mori videor, in altum resplendo.*

*Inferius autem epigramma.*

Funebris hæc ingens pyra, si tot lucida tadis

Fulgentem terro claudit in ore diem:

Ad superos rediens cœlo Mariana refulgens

Æthereū inbar est, nocteq; splendor adesti.

Effera Mors iustam dira cur falce minaris?

Vivere quam ducis, quid simulare mori?

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 97  
In obitum Serenissimæ Reginae D. Marianæ  
Austriacæ vita functæ dum Luna Eclypsim  
passa die 16. Maij, anni 1696.

EPIGRAMMA.

Fulgebat splendor, cunctis, hoc Orbe Dianæ;  
Cum subito ex oculis, luce carente, fugit:  
Hispanis casum iam provida sidera monstrât;  
Terra tegit Lunam; sic Marianaiacet.

Plangebat cui Bætica Orientem, Castella me-  
ridiem, Salmantica nivem, Religio Minorem  
esse contulit.

D. Felicis Iosephi de Palacios Humanio-  
rum literarum Primarij Pro-  
fessoris.

SYMBOLVM.

**A**Rbor vi tempestatis evulsa prope quam  
Nympha plorans pomum coronatum  
dextra gerens cum hoc lemma: (a)  
*Vnam potentiam sortita, prodesse.* Infra ve-  
ro hi numeri.

(a)  
Senec. lib: 47  
de benefic. c. 8.

Aspiciatis luctum si, nitida astra, pium;  
 Ecquid non siccis vultibus aspiciatis?  
 Iustior haud pupugit viscera nostra dolor,  
 Acceptoq; gravi, vulnere Nympha queror.  
 Fœlix hæc arbor quæ labefacta iacet,  
 Hesperij quondam gloria iuris erat,  
 Nec steterat campis altior vlla meis.  
 Si placet in folijs ambitiosus honor;  
 Si placet arboreis area culta comis:  
 Nimirum hæc etiam nobilitate sua  
 Ornatus nobis lætaque pompa fuit.  
 Quæritis, heu! fœtus quos tulit illa mihi?  
 Ediderat plures; artamen eximium  
 Ipsa tulit pomum, quod mea dextra gerit:  
 Deinde parum nobis vna corona fuit?  
 Si tamen in pretio est, dulcis & umbra iuvat:  
 Hæc eadem miseræ (nam meminisse decet)  
 Tunc cum pœnè omni destituebar ope,  
 Expandens ramos officiosa suos,  
 Solamen præsens auxiliumque tulit.  
 Sæpè quies fessis, sæpè levamen erat:  
 Nunc decus, atque parens, confugiumque  
 iacent,  
 Cuncta simul fari distulit aura levis.  
 Invidit quantum debilis aura mihi!



P. Iosephi de Villar an Societ. Iesu, in suo  
Regali S. Spirit. Salm. Collegio Sac.

Theologiae Professoris, Matheseos etiam, & Lin-  
guarum cognitionis peritissimi:

Ἐπιτάφιον Γραικόν.

Εὐθὰ δὲ κεῖται

Τὸ λευκώτατον τ' Γερμανίας κρίνον, ὃ στερεώτατ' ἀδάμας  
τ' Ἰβηρίας, ὃ λαμπρότατ' ἥλιος τ' κόσμος,  
αἰ, αἰ,

ὕψ' ἐν τόσῳ μακρῷ ἀποκρύπτεται  
τ' γῆστε, καὶ τ' οὐρανοῦ ἀπας ὁ πλοῦτος  
ὅπερ ἂν ἄνθος ἦ, σποδός ἐστιν ὅπερ ἀδάμας, κορὴ  
ὅπερ ἥλιος, αἰθάλη.

Μάλλον δὲ  
ὅπερ ἦν ἄνθος, ἀστὴρ ἐστίν ὅπερ ἀδάμας, ἥλιος  
ὅπερ ἥλιος, πνεῦμα,

Αλλ' οὕτως

εἰς τὰ ἀμφοτέρω· ἡ βασιλίσσα μετεμορφώθη  
τὰ μὲν τῆ οὐραγία φύσι, καὶ ευγένει,  
τὰ δὲ ἀνθρωπίνῃ σύστασι ἢ ἢ ὠφείλοισι.

Μάθε σπ, ἀδοιπόρε,  
ὅτι τὴ τύχη εὐκατάπλωτος, ἀρετὴ δὲ ἀθάνατος ἐσσί.

Τὴν βασιλίσσαν φίλει,  
τὴν τόδε κάλλιστον χαρισσαμένην σοι τὸ μάθημα.

*Idem ab eodem Latine.*

Hic iacet

Candidissimum Germania liliū, firmissimus

Hispania adamas,

Mundi Sol lucidissimus.

Heu! heu!  
 Sub vno monumento clauduntur  
 Terræ, & cœli vniuersæ diuitiæ.  
 Quod flos erat, cinis est: quod adamas, pulvis;  
 quod Sol, favilla.

Quin immo,  
 Quod flos erat, sidus est: quod adamas, Sol;  
 quod Sol, spiritus.

At re vera  
 In vtraque mutata est Augusta:  
 Hæc quidem cœlesti, & generosæ indoli;  
 Illa vero humanæ conditioni debebantur.

Disce ergo, viator  
 Fortunam caducam, virtutem esse immortalē:

Reginam ama,  
 Quæ tantum tibi doctumentum reliquit:

*Eiusdem Epigramma.*

Aurea torquebat crudelis stamina Clotho;  
 Gyro quæ ambierant sydera nere suo.  
 Rumpere tentarat nitidum sæpè invida filū:  
 Sensit at invictum robore dura manus.  
 Vellet inocciduum saltem temerare nitorem:  
 Sed nequit æternis forma perire sua.

Tum

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 101

Tum quid agat? solito citius rotat anxia fusu,

Et, quod non potuit rumpere, finit opus.

Viderat extremum iam volvi Cynthia filum,

Nocturnum terris dum daret ipsa diem.

Tum subita se nocte tegit, seu Regia fata

Deflens, seu cupiens ambitiosa sequi.

At brevis umbra fuit: nã Mēs Augusta supremis

Mox data sideribus depulit Orbe chaos.

O magnam Austriadē, raro cui munere divū

Vivere sic placuit, sic licuitque mori!

In obitum Mariannæ Austriacæ Hispaniarum  
Reginæ.

INCERTO AVTHORE,

*EPIGRAMMA.*

Dū Fratrīs radij pellūt umbras æthere cuncto;

Diva soror nobis lumina sacra tegit.

Astra diem, nostrumq; polum miscere tenebris

Nubes ausa: labant sydera, Luna nutat.

Scilicet Imperij mutat statione relicta,

Nunc cum fratre vices, solus, vt astra regat.

Astra regit solus; languescat Turcica Luna,

Sumat & Imperium fœlicitatis omen.

Parcite Germani lachrymis, neu perditē plāct;

Vivit adhuc vobis, non Marianna perit.

Heu

Hic tamē Hesperia! mea me lux clara reliquit.

Vixit mater amans, nec reditura fugit.

Ah! Caroli Regina parens a VgVsta perVite

ÆqVor sVaVe DabVnt Hesperiaē gemItVs.

CLIVVVIVVVDVIMIV

M.DCLVVVVVVVVVIII

*P. Thoma de Alfaro Soc. Iesu.*

SYMBOLVM

Cornucopia floribus emarcescentibus plena  
hac epigraphe:

————— *Perit omnis in illa, (b)*

*Laudis honos.* —————

(b)  
Lucan. in pecc.  
mat. ad Pison.

Postmodum. Difficium hoc Chronologicum  
serpentinum.

*Occubuit* Regis coniux, materque, proneptis,  
Et soror, & soboles Cæsaris *Occubuit.*

M.CCCCCCLXVVVVVVVIII.

*Inferius autem.*

Que mal de España el dolor

el golpe acusa fatal!

pues ajar, no fue rigor,

lo breve del esplendor

por descubrir lo immortal.

*P. I. Bapt. de Peñalva Soc. Iesu.*

SYM-

*SYMBOLVM I.*

Cœlum stellatum, ex quo stellæ aliquot delabuntur supra tumulum, in quo Sol pallens visitur diademate cinctus. Hac Epigraphæ: *Illæ præcipites desilire polo,* (c) inferius autem.

(c)  
Virg. de cant.  
Syræa.

*EPIGRAMMA.*

Imperialis honos, Hispanica gloria, terris  
Occidit, & cœlum signa doloris habet.  
Ne mirere decus, stellarum evellitur agmen,  
Clarius vt niteat, Sole cadente suo.

*In idem.*

Muere Augusta Mariana,  
que si el Cielo así acredita  
tu Ocaso, no necessita  
èste de otra pompa vana:  
Muere; que està muy vfana  
la estrellada ardiente esfera,  
de conseguir lisongera  
en tan fatales desmayos,  
coronarse de tus rayos  
para que su luz no muera.

*SYMBOLVM II.*

Sol radios protendens ad vsque pyram, super quam Phœnix flammis immersus hoc lem-

(d)  
Ehud. de. Ptes  
uice.

ACROSTICVM.

Membra parat flammis, & flagrans provocat igne  
M d. nova bella levem Phoenix, sed prospera bell  
M R iit ad hæc Phaëron, flavis radiisque minatu  
I ncipit ex templo Titanius ales adur  
A N tque suo, Solis decursu pulvere form  
A N on longo rutilans renovatur; nobile nome  
A dstruitur post tristem obitum, post tristia fat  
A V ulstriae stirpi. Phoenix Marianna suprem  
V itutum nimio fervore ardebat, & est  
S T ponte sua Parcis concessit lumina diri  
T unc coeli cecidere faces, tunc Cynthia texti  
R egales luxus, fugitque argenteus ardo  
I Propera, sed cur properant ita Numina mor?  
A ut cur Hispani contempta est Cætaris aul?  
A CA. larius exortat conscendens æthera, & illi  
sequar aternis Phœnicis laudibus arm

MARIANNA AVSTRIACA.

*Et infra.*

Aunque como Fenix muera,  
qual Fenix renacerà,  
si se eclipsa, perderà  
su luz, pero no su esfera.  
Y aunque embidioso quisiera  
negar Phebo su esplendor,  
à influxos del proprio ardor  
renciera, que quien muere  
por amor, muriendo adquiere  
la immortalidad de amor.

SYM-

*SYMBOLVM III.*

Rosa spinis protegentibus obsita cum hac  
Epigraphe: *Armat spina rosas,* (e) inferius  
autem.

(e)  
Claud. hy. 4. in  
nupt. Honorij  
& Mariæ.

*EPIGRAMMA.*

Spina rosam mollem circumdat cuspide sava;

Quaque nitens floris purpura tuta manet.

Et quamvis formæ imminet, fulgere videtur

Candidius filium, formaq; honesta rosæ.

Aut potius cecidet tanto mucrone quietem,

Et pompam inniti, sic neque bella timet.

Sæpè quod Augustæ Marianæ fulmina virtus

In se crudeli, terribilique manu.

Contorta inspexit rosea, seu fronte serena?

At minime ingenti tela nocere animo.

Inter tot fraudes imperturbata manebat

(Hæc pietatis erant præmia digna tuæ)

Fulminibus se protexit velut inclyta spinis

Se rosa defendit, tutior vsque foret.

Non est nobilior virtus, quæ vicerit hostem

Cuspide, sed quæ eius vincere recta sciat.

*SYMBOLVM IV.*

Insignia hinc Hispaniæ, Germaniæque; illinc  
scala virtutum constans gradibus: ex insig-  
ni-

106 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.  
bus Aquila ad scalam advolans hanc epigra-  
phem rostro gerens: *Virtute decet, non san-*  
*guine niti.* (f) Inferius autem.

(f)  
Claud. de r.  
cons. Honorij:

### EPIGRAMMA.

Stemmata, nobilitas, maiorum fama, triúphi  
Sat proprijs meritis condecorata manent  
Non vltra quærenda. Mihi pulcherrima virtus  
Omni nobilius tempore stemma fuit.

### SYMBOLVM V.

Cor transfixum ex vna parte sceptro, ex alia  
iaculo cuius erat flammata cuspis hoc lemma-  
te: *In vna sede morantur maiestas, &*  
*amor.* (g)

(g)  
Ovid. Metam.  
lib. 2.

### EPIGRAMMA.

Iam bene conveniúr, & in vno corde morátur  
Maiestatis amor, dulceque amoris onus.  
Nullum alio víctú discernes pondere pondus,  
Quodque alijs durú est, Austria necit ovans.

### Et infra.

Aunque enseña la crueldad,  
à desdorar sin razon  
la fuerte, y amable vnion  
del amor, y Magestad;

Del-



Desmientelo tu piedad,  
 que con singular desvelo  
 lo enlazò, cortando el buelo  
 à este afecto; porque sea  
 espejo, en donde se vea  
 la Magestad sin rezelo.

*Tumuli Serenissima Mariana Austriaca*  
*in scriptio ἑλληνιστῶν*

Quæ nuper γενέμην νόσῳ ροδῶδ' ἀνήλυθ' ἠϊὸς  
 Τῆσ' μεγάλῃσ' fulgens ἠδὲ θ' Εὐσείρισσ'  
 Occidit, ὅτ' ἠμερινῶ' μερονὺς splendore carentem  
 Δυσκείληθ' ἔχει μ' ἀθάδε γυν' θάναθ'  
 Nil ξέγε doctè cave, κἀπειτῶ mortale ἀνακρινεῖσ'  
 Οὐ μωρίλην, rutilam contegit γυνῆσ' ἄσπερον.

Fr. Joann. Interian de Ayala, S. T. D. Sacrar. que  
 Linguar. Salm. Profess.

*EIVSDEM*

*In obitum Serenissima Mariana Au-*  
*striacæ.*

*EPICEDION.*

Elatam nuper lachymoso funere Magni  
 Pastoris populi, quo non præstantior extat.  
 Heu! Chlori excelsâ plangebatur Iberia Matrè.  
 Ut teneri amissa complent balatibus agni  
 Matre vias, montisq; aditus, ut tristius infans  
 Ingemit avulsus nutricis ab vberibus parvus,

Utq; graves gemitus moriēs procul ore canoro  
 Promit olor, tales fundebat Iberia planctus.  
 Quæ cœli species, vel quæ mæstissima rerum  
 Visa fuit facies? lætis cum gramina sulcis  
 Deficerent æstate nova? gelidoque stupore  
 Vitrea pœne suum tardarent flumina, cursum.  
 Arboribus cecidere comæ, nec floribus vllis  
 Prata nitent, cœli Phœbus licet arduus axem  
 Tangeret, & Geminis decurreret aureus astris.  
 Non pecudes solitos illis venere diebus  
 Ad pastus: non lanigeræ de more frequentes  
 Pastorem comitantur oves; quin sæpè vocati  
 Pabula robusti fugerunt sueta iuveni.  
 Squallet terra situ; non iam fragrantia mella  
 Promit apis, niveo exundant non lacte capelle.  
 Tota sed inculto nimium quassata veterino  
 Torpet humus: Mutæq; silent volucresq; fereq;  
 Triste solū tristi lachrymarū flumine Nymphæ  
 Rorabant, largosq; oculis manantibus imbres  
 Eliciunt, ferit alta gravis tum sydera clamor.  
 Undique turbato gemitu miserabile carmen  
 Insonat, & mæstis implent vlulatibus auras  
 Qualis Nile tuas ferali murmure ripas  
 Exercet Pharius laceri plorator Osiris,  
 Aut quales Ciconum per devia rura furentes  
 Crinibus effusis bachantur Mænades agris.  
 Ipsa etiam Mariana tuum lachrymabile fatum

Lumina magna poli, fama est séuisse: nec unquã  
Talia visa sui manifesti signa doloris.

Vidimus heu! flentes, cum se nocturna sereno  
Cöderet ipsa globo lãpas tremefacta tenebris.  
Cynthia tú (vt perhibēt) Erebi pallētib<sup>o</sup> vmbriis  
Te moriente sacros obrexit nubila vultus.

Quid tú Chlotus agat? Quo se meditatus acerbũ  
Funus amãs vertet? quos aut de pectore quest.  
Pœna ciet funesta suo? quo denique plandũ

Exprimet acceptũ, nec iam medicabile vulnus?

Tunc gemitus traxisse pios, sanãamq; parentē  
Compellasse ferunt teneris cum fletibus vltro:

Me ne tuum terris genitrix suavisima linquis?

Me ne fugis? tantoq; parens, heu! deseris orbũ

Lumine? quid merui? vel que cõmissa benignos

Eripiunt vultus, vita mihi charior omni?

Siccine Mater abis? nec te mea vulnera rãgũt?

Nec gemitu nostro, precibus nec flecteris vllis?

Te per ego has lachrymas: sed quò tristissima

mentem

Abducit fortuna meam? Nõ sponte relinquo;

Sed te nunc nobis aufert male fidus amicum,

Sævaque crudelis rapit inclementia mortis.

Quod si animũ, dilecta, tuũ nõ nostra moratur

Gaudia, seu miseræ subeunt fastidia terræ,

Æthereas seu forte datas iuvat ire per arces,

Solis vt æterni radios, quem semper in ore,

sem-

110 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.  
 Semper in ardenti versasti pectore, cernas,  
 Te precor hic saltem Mater dulcissima, nostri  
 Sis memor, atq; tuis pia semper prospice terris.  
 Sic numen fiat templisq; impositas, quondam  
 Ipsa tibi Magnos videas dare thura nepotes.  
 Interea te voce canam, tibi dulcia laudis  
 Munera promet amor, noméq; per alta decorú  
 Dulciter Hesperij referent ad sydera cygni  
 Quin etiam tumulo meritos libabit honores  
 Incluta Pastorum turba, & florentibus herbis  
 Sparget humú, mistosq; rosas producet acáthos.  
 Ergo agite, & sanctæ faciamus iusta parenti:  
 Lilia ferte pio cineri, date frondea flammis  
 Munera, ferte rosas, incensaque iugiter ara  
 Thure novo fumans cumuletur odora Sabæo  
 Iamque vale, ò genitrix, quæ nunc licet aurea  
 calces  
 Sydera, terrenis disce inde assuescere votis.

Don Iuan de Vera y Tassis, Chronista de su Magestad, y su Fiscal de las Comedias de España, ingenio tan celebrado de la erudicion, como favorecido de las Musas, no se contentò solo con assistir à la Vniversidad en su funciõ, como Noble hijo de Salamanca, sino que quiso contribuir à ella con el primor de los Geroglicos, y poesias siguientes.

GE.

GEROGLIFICO I.

**V**NA Aguila proporcionada entre nubes de gloria coronada de diadema Imperial, y en aptitud de bolar al Cielo sobre alas de otras Aguilas menores: en lo superior este lemma: *Super alas Aquilarum*: (h) en lo inferior este mote:

Si el Aguila generosa  
 bebiò al Sol sus plenitudes,  
 ya en alas de sus virtudes  
 en sacro nido reposa.

(h)  
 Exod. cap. 19.  
 n. 4.

II.

**V**N Palacio Real, de donde sale vna Paloma, dirigiendo sus buelos àzia el Cielo; y à la parte del Austro (tan misterioso en las Sagradas Letras, como saben los doctos, y podrán creer los que no lo fueren) esta letra Latina: *Expandens alas suas ad Austrum*: (i) y abaxo:

*Surge Aquilo  
 Et veni Au-  
 ster.*  
 ant. 4. v. 16:  
*Deus ab Austro  
 veniet.*  
 Habac 3. v. 3:  
 (i)  
 Job 39.

Del Austro al Austro dirige  
 la Paloma el feliz buelo,  
 que es su habitacion el Cielo.

III.

## III.

**V**N Sol resplandeciente; en lo alto vna Luna; y en medio de los dos la tierra, de quien en forma piramidal subirà vna sombra, que ocuparà todo el cuerpo de la Luna en la faxa superior: *Luna non dabit lumens suum*, <sup>(l)</sup> y en lo inferior:

(l)  
Ezech. Ca. 32.  
n. 7.

Quando en negro horror se baña  
la Luna, que luzes diò,  
en su esfera se eclipsò  
la mayor Reyna de España.

## IV.

**V**N Sol, y vna Luna obscurecidos: esta con las facciones de el rostro de la difunta Reyna; y aquel con las del Rey N. Señor; poniendose por lemma: *Sol & Luna obtenebrati sunt*, <sup>(m)</sup> y por mote:

(m)  
Ierl. c. 2. n. 10.

Eclipse mortal padece  
vno, y otro luminar;  
ambos mueren por amar,  
pero vno solo fallece.

## V.

**V**NA Azuzena coronada, y à los lados claveles, lirios, y otras flores de menor esta-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 113  
estatura, tambien coronadas: en la faxa supe-  
rior: *Nec ulli florum celsitas maior,*<sup>(n)</sup> y en  
la inferior:

(n)  
Plin. lib. 12.  
E. 57

A todas sobrepujò

En su alegre nacimiento,  
y en su triste Monumento  
sobre todas se elevò.

## VI.

**P**endiente de vna rama seca vn capullo, de  
el qual sale vna mariposa, en que al fin  
se transforma el gusano de la seda, (mi-  
lagro, que por comun no logra los elogios del  
fabuloso Fenix, aunque los merece mayores)  
el lemma: *Melior est mors quam vita,*<sup>(o)</sup>  
el mote:

(o)  
Ecclesiast. 2. v. 17

Artífice de mi suerte

Logrè gloria mas crecida,

porque fecundè la vida,

y me eternicè en la muerte.

## VII.

**V**NA cuna con las Aguilas Imperiales  
por cabezera, junto à ella vn dosel con  
las armas de España, y debaxo vn Phe-  
nix coronado: inmediato à el estará vna Tor-

114 HONRAS DE LA VNIV: DE SALAMANCA  
tola sobre vna rama seca, y despues vn sepul-  
chro, de donde sale vna Paloma, en accion  
de bolar al Cielo, y dirà arriba: *Alia finitur*  
*Et alia nascitur*, (p) y abaxo:

(p)  
Ecclesiast. cap.  
14. n. 19.

Aguila Augusta nació,  
vnica Fenix reynè,  
Viuda Tortola llorè,  
y Paloma falleci.

### VIII.

**V**N Pelicano coronado, rasgandose el  
pecho con el pico, y debaxo de sus alas  
tendrà sus polluelos, con esta letra:  
*Charitas patiens est benigna est*, (q) y esta  
Castellana.

(q)  
Paul. ad Co-  
rint. c. 13.

Con su siempre esclarecida  
intensa benignidad  
mantiene la caridad  
aun mas allà de la vida.

### IX.

**V**Na Aguila Imperial, y otras dos à sus  
lados, que con las garras tenga vna las  
Armas de España, y otra las de Ale-  
mania, y otros tres polluelos en lo alto, entre

nu-



EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 115  
nubes de gloria, con corona de estrellas, y del  
lugar del Sagrado Texto, que con rara pro-  
priedad al caso presente dize: *Visitavit ergo  
Dominus Annam & concepit & peperit  
tres filios, & duas filias, & magnificatus  
est puer Samuel apud dominum:* (r) pues  
para el docto es superfluo todo, y para el (r)  
ignorante es ocioso, se tomaron aquellas pala- Regum 1. 6. 1.  
bras: *Peperit tres filios, & duas filias,* po-  
niendose en lo inferior esta letra Castellana.

La Aguila Real, que esparció  
su luz en los emisferios,  
si la bebió à dos Imperios  
dos Imperios fecundò.

X.

VNA silla de manos, con la insignia del  
Santissimo Sacramento, firviendola  
de guarnicion esta letra: *Sacramen-  
tum amoris.* En lo alto vn Cielo estrellado, en  
medio del qual, estará vna estrella de mayor  
magnitud, coronada de otras siete menores,  
y en la faxa superior: *Sacramentum septem  
stellarum,* en lo inferior: (s)

Trono rindiò al Sacramento,  
con Austriaco fervor,

y oy logra el premio mayor  
en el sacro Firmamento.

## XI.

**V**N Leon, prendiendo con las garras à  
dos Orbes: y en lo alto, entre algunas  
nubes, vn brazo, poniendo vna corona  
sobre la cabeza del Leon, y por lemma: *Co-*  
*ronavit illum mater sua:* (r) siendo el  
mote:

(r)  
Cantic. 13. v.  
Ala

No solo de gloria humana  
su frente se coronò;  
que de virtudes logrò  
la corona de Mariana.

## XII.

**V**NA Azuzena hermosa, à quien atra-  
viessan siete espinas, con esta letra:  
*Lilium inter spinas,* (v) y abaxo:

(v)  
Cantic. 2. v. 2

Los dolores de Maria  
tanto en su pecho imprimiò,  
que à nueva luz los sacò  
solemnizando su dia.

La mas propria, y genuina explicacion de los Geroglicos, se contiene en las siguientes:

*OCTAVAS DEL MISMO.*

**Q**Uè presagio, què numen poderoso  
De negro horror enluta el emisferio,  
Haziendo, que en deliquio pavoroso  
Caduque en sombras vno, y otro Imperio?  
Pero el tremulo Eclipse tenebroso,  
Mas que de acaso, indica de misterio;  
Pues en la oculta, y sabia Providencia,  
No ay acaso fatal, ni contingencia.

Misterio fue de luz indeficiente  
La obscura colusion despavorida,  
Pues quando al Orbe borra lo luciente  
Del mundo nos robò la mejor vida;  
Y en clausulas de llanto permanente  
Leimos la batalla dolorida,  
De aquella, que en el triste agonal duelo  
Dexando de reynar, reynò en el Cielo.

Doña Mariana de Austria, ya parece,  
Que encontrò con su hiperbole el lamentò;  
Pues solo con su nombre se recrece

118 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

El aplauso, el honor, y el sentimiento:  
Porque aunque à nuestra vista se anochece,  
Tanta Deidad Augusta en vn momento,  
Eterna amineció en veneraciones  
En la esfera de muchos corazones.

Aquella Aguila Real, que el blanco nido  
De Viena hermoseó con pluma ayrosa,  
Bolando al Español esclarecido  
Apropagarle en prole generosa:  
Cuyo esplendor se vió restituido  
En dos Pollos de luz matavillosa,  
Que en sus alas dos Thronos abrigaron,  
Y dos sacros Imperios ilustraron.

Que aunque el thalamo alegre, y venturoso  
Con cinco fecundò, la sabia mano  
preservò en Margarita lo precioso,  
Y en Carlos lo plausible, y soberano:  
Aquella para el Aleman glorioso,  
Y este para respeto del Hispano,  
Que el vltimo difine la corona,  
Y aun el numero quinto perfecciona.

Reyna Madre, y feliz Governadora  
La aclamaron magnanima, y clemente,  
Siendo en temprana luz purpurea Aurora,  
Que

Que alumbrò los espacios de Occidente:  
Y el claro Sol, que con sus luzes dora  
Tuvo su exaltacion desde su Oriente;  
Pues con su integridad, y su justicia  
Supeditò en sus Reynos la malicia.

Aquella por quien siempre religiosa  
Vistiò la paz pellico, arnès la guerra,  
Como lo ha repetido, aunque embidosa,  
Con Francia, y Portugal, Ingalaterra:  
Ya la remiò la Europa victoriosa,  
Siendo Minerva, y Palas en la tierra,  
Pues para derribar al arrogante  
Debìo à Philipo el rayo fulminante.

Aquella que imperò en los corazones,  
Aun mas que en los vassallos, que regia,  
Tan ajustada en todas sus acciones,  
Que inteligencia humana parecia:  
La admiracion llenò de admiraciones,  
En quanto decretaba, y decidia,  
Pues ya en Polirica, ò Marcial tarea  
Recta Tomiris fue, esforçada Astrea.

Fue humildissima Esclava de Maria,  
Pues la amante, la candida cadena,  
Que de su cuello Austriaco pendia,  
Consagrò fervorosa à la Almudena,

120 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

En su presencia imperturbable ardia,  
Llena de admiracion, de virtud llena,  
Solemnizando en publicos loores  
Su Español Patrocinio, y sus dolores,

Era en la Religion, y abatimiento

Epilogo de heroicas perfecciones,  
Tan asidua al Divino Sacramento,  
Que esmalto de Rodulfo los blasones:  
Siempre atendió à su culto, y ornamento,  
Vniendo al sacrificio ricos dones;  
Bien Madrid lo publica en las triunfales  
Sillas, que le dotò en sus Parroquiales.

Fue como Abigail Sabia, y Prudente:

Debora en la justicia, y fortaleza,  
Esther en lo piadoso, y providente,  
Y Ruth en la constancia, y fortaleza,  
Iudith contra el Britanico impaciente,  
Iahel contra la Belgica fiereza;  
Excediendo en los dotes à cada vna,  
Pues como todas fue, y como ninguna,

A tanta Magestad de amor doliente

La sabia Athenas, que arde en su ceniza  
En esse Cenotaphio reverente  
Su fuderacion triste solemniza  
Panegyrista docto, y eloquente,

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 121

Declarando sus glorias la eterniza,  
Pues para recrecer la voz del llanto  
Tanto Orador pedia assumpto tanto.

No en las funereas pompas de Camila,  
Marcia, Eudoxia, Plotina, y de Pulcheria,  
Iulia, Cesonia, Flavia, y de Drusila,  
Se venerò patentacion tan seria:  
Pues nuestro Rito excede, y recopila,  
(Divinizado en forma, y en materia)  
A los ceremoniosos, y profanos,  
Griegos Persas, Egipcios, y Romanos.

Que assi como excediò à todas MARIANA,  
En las incomparables preeminencias,  
Assi la contemplò mas soberana  
En su culto la Madre de las Ciencias:  
Mereciò la corona mas que humana,  
La que no peligrò en las contingencias;  
Conociendo que en ella està escondida  
Vna muerte con esplendor de vida.

Viva la respetaron insaciables  
Con hidropico amor proprios, y estraños;  
Muerta la llorarán inconsolables  
En vna Religiosa muchos años:  
Viva estudiò virtudes admirables,  
Muerta; Cathedra lee de desengaños;

Viva fue sobre todos elevada,  
Muerta fue polvo, sombra, viento, y nada.

*Del P. Joseph de Villaràn de la Compañia  
Iesvs.*

### GEROGLIFICO I.

**V**N Sol coronado sobre dos Orbes, que dexando de luzir à vno, amanece en otro en expresion de aquella verdad Mathematica, con que el Sol en todo punto de su carrera, segun diversos Orizontes, està naciendo, y muriendo, la letra: <sup>(†)</sup> *Occidit Sol & oritur*, y la Castellana.

(†)  
Ecclesiast. I.

Sea en el Auge, ò Nadir,  
De Augusto Sol es tu ser,  
Que en los Orbes de zafir,  
Nunca vive sin morir,  
Nunca muere sin nacer.

### II.

**V**NA Luna eclipsada, con la sombra de la tierra, en la qual se vè vna Aguila muerta; en el Cielo aparece gravada de las estrellas, que la componen la constelacion, que los Astronomos llaman Agui-



Aguila; la qual, (como otras) se viò al tiempo del Eclipse, y no fuera posible verse estando la Luna (como precisamente debia estar) llena, y resplandeciente: La terra sobre la Luna eclipsada (v) *Curis natura laborat*: y sobre la Aguila: *Æternam ne perdat a-ven*: en lo inferior:

(v)  
Claudian. de  
Phoenic,

El ver tu Ocaso en el suelo,  
Tanto al vniverso altera,  
Que le echa à la Luna vn velo:  
Y aun apagàra la esfera  
Por darte Oriente en el Cielo.

DEL MISMO,

*ENDECHAS REALES.*

**B**VELA à ser alma Augusta:  
En la Region Eterea,  
Astro de su zafiro,  
V de su movimiento inteligencia.  
De tu constancia invicta.  
Aprenderà firmeza:  
El Astro mas mudable,  
Si copiar puede el Cielo tanta idea.  
El Sol, alma del mundo  
Te cederà su esfera,

O sufrirà consorte,  
 O naufragio dichoso en luz tan bella,  
 Verà el Planeta Quinto  
 Enti, Belona nueva,  
 Que corta mas laureles  
 La razon de las armas, que la fuerza,  
 Desarmarà de rayos  
 Iupiter la alta diestra,  
 Viendo en ti, que consigue  
 Mas sinceros los cultos, la clemencia,  
 Pero remonta el buelo,  
 Pisados los Planetas,  
 Al Firmamento, donde  
 Fiel espejo te copie cada estrella,  
 Dexen de ser efigies  
 Las luzes mas excelsas,  
 De los que abortò monstruos,  
 Y despues adorò Deidades Grecia,  
 Ofusquen tus reflexos  
 Essas profanas señas,  
 Y tengan por mas gloria  
 Ser borradas assi, que ser eternas,  
 El Orbe, que en tus leyes  
 Te venerò ya Astrea,  
 En tus exemplos halle  
 De la gloria mas ardua Norte, y fenda,  
 Mas ay! que desdenando

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE 125

Toda voluble esfera  
Tu ardor constante, y sumo  
Se remonta à la immobil, y suprema.  
Peropossea el Trono  
Debido tu grandeza;  
Que en solas tus zenizas  
Bastante documento al mundo dexas.  
Assi de entrambos Orbes  
Cuida la Providencia,  
Dando mas luz al Cielo,  
Y mas altos exemplos à la tierra.

DEL MISMO,

*EPITAFIO.*

**E**L Danubio argentò mi excelsa cuna,  
El Tajo me dorò Trono luciente,  
En su Ocaso el Esquelda, el Pò en su Oriète  
Fieles si empre adoraron mi Fortuna.  
Por mas que medio mundo los desuna  
Del Marañon, y el Ganges juntamente,  
El tributo opulento, y reverente,  
En Cadiz viò de Alcides la Coluna.  
Assi todos al Mar, y al solio justo  
Que ocupò Astrea en mi, tributo dieron,  
Y eterno llanto dan, pero no injusto.  
Caminante, si à ti se te escondieron

Mis

126 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA  
Mis exemplos, tesoro el mas Augusto;  
Vè à las Aguas del Tajo, que los vieron.

DEL MISMO EN ITALIANO.

*Nella morte della Serenissima Regina di  
Spagna Maria-Anna d' Austria.*

*Pianto d' Italia.*

**T**E, Aquila nobil, che dal Patrio nido  
Volasti dell' Iberia al Regal Trono,  
Con mesto, è dolce suono  
Piange del Pò superbo il fertil lido:  
Che segia di Fetonte pianse il caso,  
Ben pianger dee del Sole suo l' Occaso,  
Dè suoi canori cigni i dolci accenti  
Alzin infin al ciel il tuo bel nome,  
Hor che te regie chiome  
Fregian d' immortal luce astri splèndenti:  
Nò stia muttola Italia, quãdo il Mòdo  
Di lodi il tuo gran merito sè facundo.  
Le frondose sorelle, ch' il Pò bagna,  
Mandin elettri à voi, ceneri illustri,  
Mentre Gigli, è ligustri  
Su l' orna vostra sparge mesta Spagna:  
Perche ragion ben buol, ch' in duol cot' ato  
Distilli Italia il suo piu fino pianto.  
Sospiri Italia mentre ride il cielo,  
Di sì bello splendor hor coronato,

Ni

Noi piangerem del Fato,  
 La dura legge, ch' hã cangiato in gelo  
 Il piu celeste foco; è in poca terra  
 Del Mondo la maggior gloria riserra.

Del P. Thomas Tabares de la Compañia  
 de Iesus,

GEROGLIFICOS.

I.

**V**NA Luna eclipsada, y à sus pies vna  
 Aguila muerta, penetrada de rayos;  
 la distancia que avia entre el Aguila, y  
 la Luna se miraba llena de luzes, que esta des-  
 pedia contra el Aguila, y por el medio atrave-  
 saba vna vanda, con este verso: (x) *Pugna-  
 vere pares occubere pares.* A vn lado de la  
 Aguila difunta, se pintò la muerte, quebran-  
 do su guadaña, desde la qual corria vna van-  
 da que remataba en el Aguila, en q̄ se leia es-  
 te mote: (y) *Non potes hoc tenui, præda, sub  
 hoste mori.* Al otro lado se miraba Espana ho-  
 rando, de donde corria este verso: (z) *O  
 præsidium & dulce decus meum!* A los pies  
 de la Luna se escribiò esta redondilla:

Venci, pues, aunque el ardor  
 Me robas de tanto rayo,

(x)  
 Mart. libell.  
 de Ipe Sac.

(y)  
 Idem ibidem

(z)  
 Horat. lib. 13  
 Carm.

Mayor gloria en tu desmayo

Configo, que en mi esplendor.

A los pies de la muerte se leia la siguiente

En vano busca el desvelo

Fatal camino à la herida;

Porque contra tanta vida

Solo ay poder en el Cielo.

Pusose la que se sigue à los pies de España.

Reverente Amor, no inunde

Tu fiel llanto aquella pyra,

Pues quantas sombras respira,

Tantos alientos me infunde

Las dos decimas siguientes se leian à los pies

del Aguila.

Rinda el fatal instrumento

La Parca, y en su memoria

No quepa la altiva gloria

De que compirio à tu aliento

Arroje, si, el Firmamento

Su mas ardiente farol;

Pues aunque muera el crysol

De su llama en tal fortuna,

Que importa pierda vna Luna

Si lleva en ti Luna, y Sol

Aquel llanto, que alli vierte

España à tanto rigor,

Engañar puede el dolor,

Mas no suspender la suerte;  
 Eterna serà su muerte,  
 Pues quando intenta atrevida,  
 Rendir la esfera tu vida,  
 Hizo del golpe el amago,  
 En solo vn cuerpo el estrago,  
 Y en muchas almas la herida.

II.

**V**N Cielo, y despeñandose de èl muchos  
 Astros, entre los quales tambien la  
 Luna eclipsada, y almismo tiempo vn  
 Aguila coronada, que sube à ocupar el Trono,  
 desamparado de las estrellas, con este epigra-  
 fe à los pies del Aguila: (a) *Tibi Numine ab*  
*omni Ceditur*, y mas abaxo estas Octavas:

(a)  
 Lucan. lib. de  
 bel. civ.

Esse fatal Cometa, infaustaruina  
 Del Imperio del Sol, sombra es con alma,  
 Que à tu grandeza siempre peregrina  
 Fabrica de su estrago eterna palma:  
 Pues quando à eterno Eclipse le destina  
 Tu ardor, à quiẽ la Parca oy tiene en calma  
 Te dize, ò Reynal que quien mata, y muere  
 Vida immortal en el desmayo adquiere.  
 Sino es ya, que excediendo à tu ardimiento  
 Aquel fanal turbado su alta cuna,

Nueva trompa à su fama, mas aliento  
 Ambicioso le añade à su fortuna;  
 Escuchando esta vez el Firmamento,  
 Si el Trono ocupas, que pisò la Luna,  
 Que el Templo, q̄ à su incendio diò la fama  
 Pudo ser Trono de tu ardiente llama.

Las estrellas, que alli desvanecidas  
 Del ayre erigen triste Mausolèo,  
 Lagrimas son del Sol mal reprimidas,  
 Que escriben en el viento tu trofeo:  
 Llora el Sol, y la esfera en deslucidas  
 Lagrimas de esplendor, tu noble empleo:  
 O sino es llanto tanta llama fria,  
 Embaxada es de paz, que el Cielo embia.  
 Mal, invencible Reyna, mal blasona,  
 La de Francesa Lis pompa Lozana,  
 Que hallò el carbunco de su Real corona  
 Fama immortal entre vna sombra vana. (b)

(b)  
*Allusio videtur ad quod, symb. Reg Galie, cuius mini mi claud. Parat. cum hoc lemn. inter eclipses exoriar.*

Hallar vida à tu nombre allà en la esfera.

### III.

**V**N incendio, y en medio, de èl vna corona resplandeciente, à vn lado los quatro vientos, que con su aliento le-

van-



EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 131  
vantaban la llama muy alta, la qual impelida  
del ayre, formaba en lo alto vn medio circulo,  
que ceñia la cabeza de la justicia, que se pintò  
al otro lado. Los quatro vientos estaban liga-  
dos con vna faxa, en que se leia este verso: (c) Virg. 7. *Anei.*  
*Flectere si nequam superos, Acheronta mo-*  
*vebo,* la Castellana:

Al rayo de vn grande aliento,  
Quien nollega à conocer,  
Que se consume el poder,  
O crece el merecimiento?

Al pie de la corona, se escribiò este hemis-  
tichio: *Dat flamma nitorem,* y mas abaxo:  
Aunque de la tempestad  
El furor, mi luz ofende  
Lo que la apaga, la enciende.

Servia de fiel à las pesas que la justicia tenia  
en la mano vna vanda, en que estaba escrito  
este verso: *Exclusit Boream, flammaeque*  
*accepit ab Euro:* (d) y mas abaxo.

No os canseis, si es que blasona  
De alentada vuestra fama,  
Porque apagarse la llama,  
Es quitarme la corona.

(d)  
Luca lib. 4. de  
bell. civil.

## DEL MISMO,

## Glossa de la primer Redondilla.

*Al rayo de vn grande aliento,  
 Quien no llega à conocer,  
 Que se consume el poder  
 O crece el merecimiento?*

Esta fiera tempestad,	Nube, que desvanecida
Que alienta vuestro rigor,	Del Sol, aspira al desmayo
Ni la cu'po de rigor,	Rota à las iras del rayo, (da;
Ni la noto de crueldad:	Diò à su esplendor nueva vi-
Pise ya su actividad	Mal, pues, podrá de la herida
La azul campaña del viêto;	El fatal golpe temer,
Pues constate el sufrimiêto	El que llega à conocer;
Fenix de mas noble fama	Que entre vn cõstate rigor;
Renueva su ardiênte llama	Más se descubre el valor,
<i>Al rayo de vn grande aliento.</i>	<i>Que se consume el poder.</i>

Quien del enemigo ignora	Nunca del fuego, fatal
El delito, q le ofende,	Viçtima fue la Corona;
Quãdo la vëgãça emprêde	Entre el incendio blasona
Todo su valor desdora:	Su ardiête luz de immortal.
No mayor gloria ateflora	Cerca la llama al metal,
Oy irritado el poder;	Crece en este el ardimiêto;
Pues aunq acierte à ofêder	Renueva el fuego su aliêto;
Disimulado omicida, (rida	Celebra el metal su fama,
Como ha de aplaudir la he-	Pues ò se apaga la llama,
<i>Quien no llega à conocer?</i>	<i>O crece el merecimiento.</i>

OCTAVA ACROSTICA.

O y yace España à vn golpe estremecida,  
 M uere Alemania à la ira de su amago,  
 A R sia lamenta su fatal herida,  
 I espira horror Europa con su estrago;  
 V ras vierte la America ofendida,  
 A un en la flor es miedo el que es alago,  
 N o ay astro que su luz, no lleve incierta,  
 A y fuerre infausta! si MARIANA es muerta!

IV.

Tres estrellas, de mayor magnitud, se pinta-  
 ron solas con este epigrafe: *Numero Deus*  
*impare gaudet.* (e) Y en lo inferior esta

DEZIMA.

Muere Cesar, y se mira  
 Luego vna estrella brillar,  
 Porque vn Principe alumbrar  
 Debe aun al Cielo en su Pyra:  
 No vna estrella, quando espira  
 MARIANA lucir se viò,  
 Tres su ceniza encendiò,  
 Y encendiera el firmamento,  
 à no ver que à tanto aliento  
 La misma Luna cegò.

(e)  
 Virg. eclog 83

DEL

DEL MISMO, TOO

## ENDECHAS REALES.

**M**Elancolicas voces  
 De esse trono funesto.  
 Que hablando con los ojos  
 Todo el grito le dais à solo el pecho.  
 Què intenta persuadirme  
 Tu eloquente silencio?  
 Que al Austria el Sol le falta?  
 Ya mas turbado me lo dixo el Cielo.  
 O que de Nuncios siempre  
 Las desgracias tuvieron,  
 Como sino bastaran  
 Contra vna vida amago, y pensamièto.  
 Ya leì en aquel rudo  
 Borròn del emisferio,  
 Que era mortal MARIANA,  
 O que ciega es la Fè que ha de creerlo.  
 Ya de aquellos tres Astros  
 Me han dicho los reflexos,  
 Pues arden por el dia,  
 Que està eclipsado el Sol, ò q̄ està muerto!  
 Ya sè que en aquel alto  
 Sagrado Mausolèo,  
 Triunfante se corona

De purpura vestido el escarmiento.

Ya de aquellas cenizas

Cobardemente aprendo,

Que encuentra con el polvo

Quien para el culto va buscando el cetro.

Cobró el Cielo à MARIANA

Ya lo sè, y no me quexo,

Que esta es pena precisa

Del que detiene incauto el bien ageno.

No explique, pues, el llanto

Del alma los afectos,

Porque agravia la pena

Quien puede descubrir el sentimiento.

Pero quando los ojos

Serenidad tuvieron,

Si por ellos el polvo

Toda la tempestad entra allà dentro?

Eclipsòse del Austria

El mas alto luzero:

como no tiembla el Orbe,

Pues llegò à titubear el firmamento?

No la Parca en Mariana

Executò su imperio.

Pues no se acierta el golpe,

Si se encuentra el poder con el respeto.

Rayo fue, que baxaudo

En plumas de su fuego,

Cayò al suelo, y por grande

Padeciò lo mas alto todo el riesgo.

Mira el estrago Carlos,

Y se retira huyendo:

Blasone este peligro

De que hizo à Carlos conocer el miedo.

Llora Carlos, y el Mundo

Estrago tan sobervio,

Y porque el llanto es poco,

Lo que no puede el mundo llora el Cielo.

No ay planta que no gima,

Y si en mal tan severo

No llora aquella losa,

Es porque guarda entre el horror su aliento.

DEL MISMO,

EPITAFIO.

Enjuga el llanto, atento Peregrino,

Que es agravio del mal el desfaliento;

Pues si se oye en los ojos el tormento;

No el fatal golpe al alma diò el destino;

Señal es, que no lloras el divino

Perdido dueño, que yo lloro, y siento;

Vieras entonces que hubo sentimiento,

Que vna mordaza al alma le previno.

Si atento, ò cuidadoso tu deseo

Duda acaso la causa soberana,  
Que à vna pena me induce tan constante.  
Efeucha vn poco. En esse Mausolèo,  
Vrna de mi dolor, yace MARIANA,  
Todo lo sabes ya, passa adelante.

DEL MISMO,

SONETO.

Aguarda, ò Reyna, espera, no à la muerte  
Buele el ardor, que nace tu homicida,  
Que aunque es gloria morir de tanta vida,  
Gloria es, que entre suspiros se divierte.

No rompa del amor fatal la suerte  
El tierno lazo; porque dar tu herida  
A la Parca el blasón de conseguida,  
Es hurtarle al amor el de mas fuerte.

Pero no esperes, buela; que si vive  
Ya en el Orbe tu nombre Soberano,  
Gloria mayor la Parca te previno:

Estrecho vn mundo à tu poder concibe,  
Y otro te ofrece, porque pruebe viano  
Asistiendo en dos Orbes, que es Divino.

*De Don Joseph Gonzalez Cosio, Beneficiado  
de Canillas,*

GLOSSA.

*Ya su hermosa claridad  
Eclipse no ha de temer,  
Pues con mas pura beldad  
Desde el tiempo passa à ser  
Luna de la eternidad.*

Es vna de las quintillas, que se pusieron en los Ge-  
roglificos del cuerpo del Tumulo.

Ve ir à su Ocaso, à la Luna	Donde en perpetuo lucie
De mas gallardo esplendor	<i>Eclipse no ha de temer.</i>
La tierra, y con el dolor	
Al llanto se mancomuna.	Oponerse à su belleza
Ociosamente importuna	Tanra nube descortès,
Tiñe en negra obscuridad	Fue, para darle despues
Toda su diafanidad,	A su eiplendor mas viveza
Y en tristes sōbras la altera;	Luego, si es igual grandeza
Pues brilla en mejōr esfera	Atriburo à su Deidad;
<i>Ya su hermosa claridad.</i>	Bille con serenidad,
(vos	Hollado vna, y otra estrella;
Nuevo aliēto en los delma-	Viva feliz, triunfe en ella,
Fue su constancia, y se viò	<i>Pues, con mas pura Beldad.</i>
Serenò espejo en que ardlò	
Puro el caudal de sus rayos.	Sus luzes, por el crysol
Y en tan severos ensayos	De vn tiēpo à otro passaron;
Enseñada à merecer,	Y mas flamantes brillaron
Què mucho llegue à obtener	Renaciendo à nuevo Sol.
Otra esfera, otro zafir,	Siempre, Planeta Español

Tan



Tan lustroso se viò arder,	Cerca del mejor Planeta
Que no es facil conocer,	De luzes supo llenarse.
En cambiantes peregrina,	Luego podrá asegurarse
Si ya Deidad, ya divina	Credula nuestra piedad
<i>Desde el tiempo passa à ser.</i>	En dezir con terriedad,
	Luna que no se retira
Para mas diferenciarse	Del Sol, sin duda se admira
De aquella inferior: discreta	<i>Luna de la eternidad.</i>

*De Fr. Vicente Oliver, Colegial de el Colegio de la Vera-Cruz, del Real Orden de N. Señora de la Merced, &c.*

GEROGLIFICOS.

I.

**V**NA Muerte con su guadaña, como que acababa de cortar vna Rosa, y esta en un carro triunfal, con esta letra: *Vbi est mors victoria tua?* (f) La Castellana:

Mal, Muerte, tu injusta gloria  
 Con tal hazaña convences,  
 Si assi triunfa, à quien tu vences,  
 A donde està tu victoria?

(f)  
 1. Corinth. 3.

II.

**V**NA Paloma, como que sale de vna jaula, con esta letra: *Cupio dissolvi:* (g) y en lo superior vna mano, que abre la jaula, con este lemma: (h) *Teque isto corpore solvo:* y en lo inferior esta:

(g)  
 Ad Philip. 1.  
 (h)  
 Virg. Enci. 4.

Dexar la humana mansion  
 Mi mayor felicidad,  
 es, pues logro en esta accion,  
 Ver quebrada mi prision,  
 Y firme mi libertad.

DEL MISMO,

SONETO.

Detente; ò caminante, y la turbada  
 Huella, en sagrado horror mudo convierte;  
 De essa funesta sombra, en quien se advierte  
 La que luz pura ardiò, sombra ya clada.

El Aguila del Austria coronada  
 Trofeo es triste de la comun suerte  
 E indignado del triunfo de la muerte,  
 Lloro el amor su prenda mas amada.

Mas ay! que si aun la Parca cruel viera  
 Ceder la Augusta vida por despojos,  
 Mas exorable, mas benigna fuera:

Pues vengando en si propria los enojos,  
 O en lagrimas las iras convirtiera,  
 O cegara esta vez de tener ojos.

Del

*Del mismo, à vno de los Geroglificos, que ador-  
naban el Patio de Escuelas mayores,*

*Glossa.*

*LA QVINTILLA DEZIA ASSI.*

*Sea en el Auge, ò Nadir,  
De Augusto Sol es tu ser,  
Que en los Orbes de Zafir,  
Nunca vive sin morir,  
Nunca muere sin nacer.*

Con brillante gallardia,  
Que incèdio, y luzes derrama,  
Toca su zenith la llama  
Del gran Monarca del dia,  
Cae despues, y sombra fria  
Sus rayos llega à cubrir  
Mas como todo es lucir  
En otos Orbes su ardor,  
Siempre es vno su esplendor  
*Sea en el Auge, ò Nadir.*

Luz del Cielo considera  
Tu virtud mi afecto fiel,  
Què mucho q̄ butque en èl,  
Tu heroico alièto su esfera:  
Pues vivir ya al mūdo no era  
Advertido discurrir,  
No pudiendo conseguir,  
Ni el Sol que aliento nos dà,  
El lucir lo mismo acà,  
*Que en los Orbes de Zafir.*

Tu del Monarca Español  
Inclita Madre, tu sola  
Llama eres, en que acry sola  
Sus luzimientos èl Sol:  
Pues si tu ardiente farol  
La muerte llegò à esconder,  
Aun allí se ostenta arder,  
Y en su funesto capuz  
Se vè, q̄ ardor, pompa, y luz,  
*De Augusto Sol es tu ser.*

Corre el Sol su crystalina  
Senda, acelerado, y presto;  
Siendo vn Ocaso funesto  
Cada passo que camina.  
En este espejo tu ruina  
Supiste, ò Reyna advertir;  
Pues si al mismo proseguir  
Su fin nuestra vida adquiere,  
Quien sièpre vivièdo muere,  
*Nunca vive sin morir.*

Mas

142. HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

Mas como en flamãte buelo    Que le lleva à anocheçer,  
Vital ardor sollicita,    Le conduce à renacer,  
Y à nuevo ser resucita.    Siendo evidente sentir,  
Fenix hermoso del Cielo:    Que quien nace en el morir  
El mismo incansable anelo,    Nunca muere sin nacer.

DE D. FRANCISCO DE MATOS  
y Guzman.

ROMANCE.

**A** Donde, ò discurso tiras  
Las lineas que mal dibujas,  
Si lo que la pluma estampa,  
Ardiente el suspiro enjuga?

**A** donde, ò dolor pretendes  
Hallar clausulas, si mudas  
Visten las explicaciones  
El trage de las angustias?  
Què es esto? quien de aquel Numen  
Delfico vapor, en cuya  
Perenne influencia no halla  
Jurisdiccion la fortuna:

Entorpece, embarga, impide,  
Desmaya, deriene, turba,  
La feraz, liquida, tersa  
Porcion, que el Pindo tributa?  
Pero, ò que necio el ahogo,  
Parece que disimula,

Por

Por respirar aquel breve  
 Instante, que dà à la duda!  
 Què es la causa? ò quanto siente  
 El alma, que en la pregunta  
 Se aumente con el silencio  
 Lo que en el pecho fluctua!  
 Què ha de ser? esse Vesuvio  
 De luzes te lo construya,  
 Donde amedrenta lo que arde,  
 Tanto como lo que enluta.  
 Todo el valor se desmaya,  
 Y desquaternado inunda,  
 En avenidas fatales  
 Las dos porciones que injuria,  
 Que murió Mariana, dice  
 Su Regia, y funebre hechura,  
 nuestra Reyna, à quien dos Mundos  
 Veneraron absoluta.  
 Mariana, aquella que tuvo  
 Tan sin violencia lo Augusta,  
 Que pudo sola en el Orbe  
 Numerarse sin segunda!  
 Mariana, aquella que España,  
 Si la admiro como à Numa,  
 Tambien la advirtió Belona  
 En el valor, y la industria!  
 Mariana, que en tanto Imperio

De porciones tan disjunctas  
 Ni le flaqueò muralla,  
 Ni le enajenò columna!  
 Mariana, de Ferdinando,  
 Marte Aleman, la que en suma  
 Por hija fuya à Rodolfo  
 El zelo, y la Fè disputa.  
 Mariana, del Español  
 Mejor Iupiter, que en vrna  
 De cristal yace, la esposa  
 De más excelencias juntas.  
 Mariana, Madre dichosa  
 Del Segundo Carlos, cuya  
 Hiperbole sola basta  
 Por rimbte de sus fortunas!  
 Mariana de Austria! detenga  
 El movimiento la pluma,  
 Que no es decoro à la pena  
 Desnudarle la confusa.  
 O que mal se persuade  
 A creer lo que le immuta  
 El amor al ver del alma  
 Rota la mejor coyunda.  
 Pero ò pensión! que infalible  
 El desengaño te juzga,  
 Al ver que con la evidencia  
 El dolor nos apresuras.

Yace cadaver aquella  
 Respiracion que vincula  
 Preciso evidente el quando  
 Contra el olvido, y el nunca.  
 Augusta pavesa yace  
 Aquella Aguila fecunda,  
 Que al Sol bebiò de hito en hito  
 Las luzes con que madruga.  
 Todo es dolor, todo llanto,  
 Y por mas que le construya  
 Para consuelo el decreto,  
 Nuestra lealtad le reusa.  
 Què mucho? si de la esfera  
 Eclipsada la nocturna,  
 Luzida antorcha à los astros,  
 No menor dolor consulta.  
 Luego si el Cielo en el modo,  
 Que el humano juicio juzga  
 fiente; que ha de hazer la tierra  
 Si à tanto empeño se ajusta.  
 Mas no tanto le enagena  
 Al valor la congetura  
 (A caso, ò natural fuesse  
 En essa estrellada curia.)  
 Como, que à lo sabio llegue  
 La cruel aleve punta  
 De arbolada flecha hiriendo.

Mas allà de lo que asista,  
 Llorar vn sabio previene  
 De que no es la desventura  
 De aquellas, que las minima  
 El discurso en lo que estudia,  
 O inhumana siempre aquella  
 Tirana alevosa furia  
 De vn mal, en quien es la ciencia  
 Inutil, para la cura.  
 Todo vn Dios la muerte llora  
 De vn amigo, y sabio oculta,  
 Por no dissentir de humano,  
 La vida que darle gusta.  
 Luego que lllore esta inviata  
 Porcion de Minerva culta,  
 Es indicio, que el dolor  
 Lo agudo, y vehemente apura.  
 Pero como si la muerte,  
 Que el cenotafio pronuncia,  
 Fue feliz, llega la pena  
 Remontada à tanta altura?  
 Como, si de sus virtudes,  
 Por todo el Orbe difusas,  
 Se admira lo inimitable,  
 Tanto Imperio el dolor funda?  
 Como? pero que discurso,  
 Quando la falta executa



De improvifo, y el confuelo  
Tropieza con la amargura:  
Llora, pues, ò fabia Athenas,  
La Real Fenix, que difunta  
Se venera oy poca tierra,  
Si ayer Mageftad fue mucha.  
Llora, porque a tanto exemplo  
Las dilatadas centurias  
Del Hispano Imperio aprendan  
La Lealtad que les dibujas.  
Llora, y de vn Polo à otro Polo  
La magnifica eſtruttura  
De eſſe lugubre aparato  
Reverente el Cielo eſculpa.  
Y tu rudo eſtilo, que en  
golfos de lagrimas furcas,  
Suspende el curso, y pues lloras  
Mas expreſſiones eſcuſa.

*En la muerte de la Sereniſſima Reyna Doña  
Mariana de Auſtria N. Señora,  
D. F. I. I. D. A.*

**ENDECHAS.**

**C**Ruel, inexorable, riguroſa,  
Tirana de las vidas,  
Oye las queexas triftes,

Que mas que el numen, el furor me dicta,  
 Tu del primer delito de los hombres  
 Desgracia mal nacida,  
 Daño comun del Orbe,  
 Indigno aborto de infernal embidia;  
 Tu, que el funesto imperio de las sombras  
 Formas de nuestra ruina,  
 Y ingrata fiera à costa  
 De nuestro desaliento te eternizas:  
 Tu Parca, tu, de cuya formidable  
 Guadaña vengativa,  
 Ni el mando con el cetro,  
 Ni el miedo con las lagrimas se libra:  
 Tu muerte, tu, de la voluble esfera  
 Del mundo, vltima linea,  
 Termino de sus males,  
 Y remedio fatal de las desdichas.  
 Què importa, que presumas ambiciosa,  
 Potestad infinita,  
 Fixando en ambos Orbes  
 Los polos de tu infauستا Monarchia:  
 Si en el desmayo vil de los mortales  
 Tu poder exercitas,  
 Haziendote cobarde  
 Mas temeraria, quanto mas temida:  
 Què importa, que pregones inflexible  
 Seuera tu justicia,

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 149

Porque con igual passo  
La choza humilde, y el alcazar pifas:  
Si atropellando del respeto todas  
Las leyes, enemiga  
Del merito, te hazen  
Tus mesmas igualdades mas iniqua.  
Què importan los trofeos que blasonas,  
Coronando atrevida  
Tus macilentas sienes  
De las flores que intrepida marchitas:  
Si el candor innocente de las flores,  
Con gloria successiva  
Al passo que le vltrajas,  
Compensa en nuestras lastimas tus iras?  
Digalo ya de la Aguila Alemana  
El que tu saña impia  
Estrago horrible nombra,  
Y triunfo nuestro afecto solemniza:  
Augusta Magestad, que hasta en las almas  
Iurisdiccion tenia:  
Y reinando en dos Orbes  
Logrò mayor imperio en las caricias:  
O quanto incauto el duro golpe yerra,  
Tu brazo, si imagina  
Ser despojo su fama  
Del impulso fatal de tu cuchilla:  
Pues parcial de su aplauso el instrumento

De

150. HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.

De tu rigor, aviva  
La llama, que se enciende  
Del mismo soplo, que à apagarla tira.  
Que triunfo puede ser el de tus armas,  
Si al rayo, que fulminas,  
Fecundas de mas gloria  
Florezen immortales las zezinas?  
Trata, pues de aplaudir, de ensalçar trata  
Tus hazañas indignas  
En los que se te rinden,  
Viles despojos de vulgares vidas.  
Mas no en Mariana, cuya luz à esfera  
Mejor restituida,  
De tus propios desprecios  
Su triumphal carroza se fabrica,  
Y en fin, ò muerte! si insolente, y ciega  
La victoria publicas,  
Y tu segur villana  
Se jacta en lo sobervio de la herida:  
Sabe, que es dura suerte de lo heroico  
Essa ta ley precissa,  
Como lo es de las flores,  
No poderse vengar de las espinas.

ESTAS son, SEÑOR, las limitadas señas,  
 que de su grande sentimiento diò esta  
 Insigne Vniversidad, en la dichosa  
 muerte, y feliz transito ( vse en buen hora  
 nuestro respeto de las voces, que la piedad tan  
 merecidamente le diò ) de la Serenissima  
 Madre de V. Magestad, y Señora nuestra.  
 Accepte, pues, V. Magestad esta humil-  
 de significacion de nuestros obsequios, y pues  
 esta succinta relacion empezó con su Sacro  
 nombre, acabe tambien con èl, \* permitien-  
 do, que entre los triumphales laureles, que ci-  
 ñen sus sienes Augustas, se enlace macilenta  
 esta yedra, que sola podrá parecer vistosa, à  
 los influjos de su immensa clemencia, y Real  
 benignidad.

\* *A te princi-  
 pium, tibi de-  
 finet.  
 Virg. eclog. 8.  
 v. 11.*

LAVS DEO.

**E**STAS son, Señor, las lágrimas de  
 que de tu grande sentimiento de  
 la triste Universidad, en la  
 muerte, y talis traxit (ve en buen hora  
 nuestro respeto de las cosas que la piedad en  
 misericordiamente le dice) de la serenísima  
 Madre de V. Magestad, y Señora nuestra,  
 Accepte, pues, V. Magestad esta humil-  
 de significacion de nuestra obsequio, y que  
 esta lacrima relación como son la  
 nombre, acabe también con él, \* por  
 do, que entre los virreyes de las Indias, que  
 non las señas Augustas, de estas naciones  
 esta yeda, que sola podrá ofrecer vuestro  
 los sucesos de la memoria elemental, y  
 benignidad.

\* las  
 que  
 de  
 que  
 que  
 que  
 que

LAS DIO

